

REVISTA DE LAS  
ARMAS Y SERVICIOS

MAYO 1981  
AÑO XLII NUM. 496

Ejército

# REVISTA DE LAS ARMAS Y SERVICIOS



MAYO 1981

AÑO XLII NUM. 496

Director General JARNES BERGUA - Subdirector y Jefe de Colaboraciones: Coronel J. de la LAMA CERCEDA - Jefe de Ediciones: Coronel VILLANUEVA - Confeccionador: FEDERICO BLANCO - Administración: Coronel AREBA BLANCO - Capitán MARTINEZ RUIZ - Consejo de Redacción: Coronel TORRES GARCIA (Profesor de la Escuela Superior del Ejército), Teniente Coronel BOZA DE LORA (Profesor de la Escuela de EM), Teniente Coronel PIRIS LAESPADA (del EM Conjunto de la JUJEM), Teniente Coronel de la PUENTE SICRE (Profesor de la Escuela de Guerra Naval), Comandante QUERO RODILES (de la Subsecretaría del Ministerio de Defensa), Comandante PEÑA PEREZ (Profesor de la Escuela de EM), Comandante Médico TORRES MEDINA (Profesor de la Escuela de EM).

## SUMARIO

*Página*

<b>FELIPE QUERO RODILES.</b> La Infantería y el esfuerzo resistente . . . . .	3
<b>VICENTE LAZARO LOPEZ DE MEDINA.</b> Apuntes de Doctrina . . . . .	9
<b>MANUEL FERNANDEZ-MIRANDA.</b> ¡Más lanzagranadas! . . . . .	13
<b>CARLOS ALAIZ MIRANDA.</b> La nueva fórmula para la Jura de Bandera . . . . .	16
<b>JAVIER DE LEDESMA SALQUES.</b> Fuerzas aerotransportadas (I). Un análisis al pasado . . . . .	18
<b>JEAN YVES DELAUNAY.</b> Reclutar y formar a los Coroneles del año 2000 . . . . .	26
<b>L. L. A.</b> Crónicas del Museo (VIII). Mujeres heroicas . . . . .	34
<b>JESUS ALONSO DEL BARRIO.</b> La preparación física en las Reales Ordenanzas . . . . .	49
<b>JOSE MIRANDA CALVO.</b> La Real Fábrica de Espadas y Armas de Corte de Toledo, en el bicentenario de su fundación por Carlos III (1780-1980) . . . . .	54
<b>VALERIANO GUTIERREZ MACIAS.</b> Los quintos . . . . .	64
<b>LUIS LOPEZ ANGLADA.</b> Escritores militares. Almirante . . . . .	68
<b>EMILIO BECERRA.</b> Unidades de nuestro Ejército. El Regimiento de Infantería Alava, núm. 22 . . . . .	74
<b>JOSE MANUEL RIPOLLES FANDOS.</b> Un ingeniero famoso: El inventor de las minas militares . . . . .	79
<b>FIDEL FERNANDEZ ROJO.</b> Noticias de actualidad sobre Defensa . . . . .	85
<b>GONZALO MUINELO ALARCON.</b> Cinemateca Militar. La Resistencia (III) . . . . .	89
<b>J. M. M. B.</b> Información Bibliográfica . . . . .	94

Redacción y Administración: Alcalá, 18, 4.º - Madrid-14. Apartado de Correos 317. Teléfono 222.52.54. Correspondencia técnica, al Subdirector. Para suscripciones y asuntos económicos, al Administrador. Precios: Suscripción colectiva Cuerpos: 80 Ptas. Suscripción individual para militares: 1.135 Ptas. Público en general: 1.620 Ptas. Extranjero: 2.835 Ptas. Número suelto: 150 Ptas. Número suelto extranjero: 260 Ptas. Imprime: Imprenta Huérfanos Guardia Civil. Gral. Mola, 248, Madrid-16. Depósito legal: M. 1633-1958. ISSN 0013-2918.

**NOTA.**—Las ideas que nuestros colaboradores exponen en sus artículos han de tomarse como opiniones puramente personales. Esta Revista, por ser profesional y técnica, plantea temas o acoge los que se le remiten, si se consideran de interés, con el fin de suscitar el diálogo y la confrontación de estudios, reflexiones y sugerencias. Esperamos que así lo entiendan nuestros lectores y aporten sus criterios para mantener viva la llama de su profesionalidad.



# nues- tra por- tada

En el mes de la celebración de San Fernando, patrón del Arma de Ingenieros, traemos a nuestra portada una bellísima fotografía, debida a nuestro colaborador J. F. Blanco, de la joya de la sala de Ingenieros del Museo del Ejército: la maqueta de una ciudad fortificada en estrella, según el sistema atribuido a Vauban. Realizada en caoba y bronce, con figuras de plata esmaltada, fue regalada por el Emperador de Austria a Carlos III para que el Príncipe de Asturias (luego Carlos IV) aprendiese polémica. Asombra la variedad de figuras a tan pequeña escala y con tan gran perfección. Se aprecian las casas de la ciudad, las almenas, los caminos de ronda, el glasis, el parapeto, los espacios triangulares o plazas de armas...; se aprecian también las obras del ofensor. Y todo, animado por infinidad de miniaturas variadísimas y de perfecto acabado, representando soldados, civiles, carruajes, animales, etcétera.

Muchos compañeros conocedores de la Ciudadela o castillo de San Pedro, de Jaca, no dejarán de apreciar su semejanza con la maqueta. Al respecto queremos reseñar que la Ciudadela se comenzó a construir en 1595 y debió de terminarse hacia 1650, cuando Vauban (nacido en 1633) tendría unos 17 años. Y que la fortificación en estrella aparece a principios del siglo XVI, en Lombardía, según planos de ingenieros italianos que trabajaban para los Tercios españoles.

**Terminamos esta página, conmemorativa de la festividad de San Fernando, felicitando a cuantos sirven al Ejército en esta Arma y en el CIAC, rama Construcción.**

# LA INFANTERIA Y EL ESFUERZO RESISTENTE

FELIPE QUERO RODILES  
Comandante de Infantería DEM.

## INTRODUCCION

La guerra moderna presenta aspectos tan nuevos y decisivos que da la impresión de haber variado sustancialmente la fisonomía del combate. Desde la guerra acorazada concebida por Guderian, la batalla parece estar obsesivamente dominada por una frenética e ininterrumpida sucesión de acciones rápidas y profundas. La defensa a toda costa de una posición está, al parecer, totalmente superada.

No obstante, la imposibilidad material de llevar a cabo acciones acorazadas en todos los ámbitos geográficos, la imperiosa necesidad de ejercer el dominio táctico del terreno y negárselo al enemigo, y el principio universal de la economía de medios, son realidades plenamente vigentes que avalan la convicción de que, en el combate futuro, seguirá siendo imprescindible conservar y mantener el terreno ocupado.

En el presente artículo me propongo desarrollar algunas consideraciones tácticas sobre el combate defensivo de la Infantería, convencido de que, a pesar del indudable dinamismo de los futuros procedimientos operativos, el esfuerzo resistente que deberá realizar el Arma será aún más trascendente que el ejecutado en cualquier otra contienda anterior.

## PAPEL DE LA INFANTERIA EN EL COMBATE DEFENSIVO

Es sabido que el fin último del combate es lograr la destrucción del enemigo y que ello ha de conseguirse, normalmente, mediante acciones ofensivas por ser las únicas capaces de alcanzar resultados verdaderamente decisivos. La batalla, en su aspecto más general, resulta ser una combinación de múltiples acciones ofensivas y defensivas y, aunque ambas no suponen más que aspectos parciales de la lucha, el predominio de una de ellas imprime carácter al combate y, el de éste, a la batalla.

Doctrinalmente, el combate defensivo se riñe para ganar tiempo, economizar medios, impedir el acceso a objetivos de importancia o quebrantar la potencia ofensiva del adversario. Su adopción implica inferioridad material y limitación de la iniciativa, por lo que se ejecute premeditadamente o de forma impuesta, sólo es posible concebirlo transitoriamente y sobre la base de la supremacía del fuego.

La Infantería tiene, en definitiva, la misión general de constituirse en baluarte inexpugnable contra el que deberán estrellarse los esfuerzos del adversario. Es evidente que participa en todas las acciones que tienen lugar en el desarrollo del combate defensivo, tanto ofensivas como defensivas, pero la actitud y actividad de las unidades que toman parte en cada una de ellas son radi-

---

**NOTA DE LA REDACCION.** En la Revista "GUIÓN" de este mes, se publica un artículo del Comandante Quero, titulado: "El pelotón de fusiles en el combate defensivo". Llamamos la atención de nuestros lectores y les aconsejamos la lectura del citado trabajo que consideramos de gran interés, especialmente para los Oficiales.

calmente distintas. Las unidades de Infantería que actúan en las acciones ofensivas emplean los procedimientos propios de la ofensiva con independencia del carácter general del combate. Las que participan en las acciones defensivas asumen totalmente la responsabilidad de constituir el baluarte y, por tanto, la de impedir la acción del enemigo. Estas unidades son las que tienen a su cargo la realización del verdadero combate defensivo de la Infantería.

El empleo de los modernos medios de combate ha disminuído muy considerablemente los valores del tiempo y del espacio y ha aumentado el poder de las acciones. La acción ofensiva, en general, gozará en el futuro de una mayor potencia, rapidez y continuidad. En consecuencia, la maniobra defensiva deberá desarrollarse muy dinámicamente, conjugando fuertes resistencias de puntos con reacciones violentas por los grandes espacios vacíos existentes entre aquéllas. La Infantería hará de sus posiciones defensivas verdaderos quicios o anclajes firmes de la acción, en los que descansará el dominio táctico del terreno y protagonizará el esfuerzo defensivo propiamente dicho.

Es indudable que el combate defensivo de sus unidades se caracterizará por el aislamiento y la autonomía de sus esfuerzos, lo que exige concebir su acción resistente sobre la base de máxima potencia del fuego, mayor profundidad posible, actuación en todas direcciones y larga duración del combate.

## **LA ADHERENCIA, CUALIDAD DEFENSIVA**

La Infantería necesita disponer de una excepcional aptitud para la acción defensiva porque su adopción le resulta imprescindible para mantener el terreno alcanzado en todo momento, tanto al asumir la responsabilidad de una posición defensiva, como en la consolidación de un objetivo conquistado, o ante cualquier detención.

Esta aptitud excepcional es la adherencia, cualidad distintiva del Arma, que le permite dominar el terreno propio y negárselo al enemigo. Tal cualidad proviene de las particulares condiciones que reúnen los elementos y las formas de la acción que utiliza.

Por lo que respecta a los elementos de la acción, conviene destacar en primer lugar al hombre. El infante tiene siempre en el combate una importancia decisiva, pero en defensiva tiene además una valencia única ya que constituye el elemento de ocupación. Son los fusileros los que proporcionan la densidad de ocupación necesaria para dar consistencia y firmeza al esfuerzo. La capacidad defensiva de la Infantería radica en la adecuada proporción entre sus fusileros y sus armas colectivas.

El armamento realiza un gran esfuerzo. El cuadro básico de los fuegos de la defensiva corre a cargo, fundamentalmente, de las ametralladoras, complementadas con las armas contracarro, los morteros y el armamento portátil de los fusileros. Es sabido que de nada o de muy poco han de servir las armas sin la fuerza moral y la destreza en su manejo de los infantes que las utilicen, pero también es preciso contar con un ágil y eficaz sistema logístico que las mantenga oportunamente alimentadas y entretenidas.

El terreno es, como en la ofensiva, el elemento inmutable del combate. Es el escenario donde se enfrentan las dos Infanterías. Ambas tratan de extraer de él las máximas posibilidades: la atacante, bajo la imperiosa necesidad de avanzar; la que se defiende, con la obsesiva intención de detenerle. En el acertado aprovechamiento de sus características topográficas descansa siempre la clave que lo convierte en el mejor aliado o en el peor enemigo.

En cuanto a las formas de acción, es preciso destacar que el fuego es la fundamental. Con él ha de procurarse el mayor efecto posible de destrucción sobre el adversario y a la mayor distancia posible. Se trata de crear una zona crítica batida por todas las armas posibles, con la máxima intensidad y con la mayor eficacia, de forma que su superación resulte imposible para la Infantería enemiga.

El choque es, como siempre, la forma de acción más dura y amarga para la Infantería y, sin embargo, es en la que descansa, en última instancia, el éxito de la acción defensiva. Cuando el enemigo consigue superar la zona crítica de los fuegos, continúa su progresión hacia las posiciones propias bajo una actuación paulatinamente menos intensa y eficaz de los fuegos de la defensa. Alcanzada la distancia de asalto, sólo le resta poner pie sobre la posición defensiva y dominarla. Es el momento y lugar donde únicamente los fusileros pueden aún hacer fracasar el ataque adversario.

El movimiento está cada vez más presente en el combate defensivo. Para las unidades de Infantería en defensiva, las reacciones ofensivas tienen por finalidad la recuperación de la integridad de la posición. Toda unidad del Arma, disponga o no de efectivos suficientes para constituir



reservas, debe estar en condiciones de recuperar la integridad de su propia posición cuando alguna penetración enemiga haya conseguido poner pie sobre ella.

Finalmente, es preciso subrayar la importancia del trabajo. El infante debe estar firmemente convencido de que el trabajo le permite disminuir muy considerablemente su vulnerabilidad. Desde Clausewitz, es evidente que la defensiva es una forma de combate más fuerte que la ofensiva y ello es debido a que conjuga la fortaleza natural del terreno con la máxima eficacia del fuego y con la menor vulnerabilidad de las unidades.

## **EL ESFUERZO RESISTENTE**

Toda unidad de Infantería en defensiva realiza una oposición a la acción del enemigo durante el tiempo señalado por el Mando, es decir, ejecuta un esfuerzo resistente.

El esquema de este esfuerzo consiste en establecer un conjunto de posiciones defensivas sólidamente adheridas al terreno y entrelazadas por el fuego de forma que impidan la progresión del enemigo.

El esfuerzo debe disponerse para resistir la presión de ruptura frontal, lateral y de revés. El enemigo, ante una posición defensiva sólida, tratará de maniobrarla para atacarla de flanco o por la retaguardia. La infantería, haciendo uso de su flexibilidad y adaptación, dispondrá del despliegue defensivo adecuado para la defensa en todas direcciones, aunque la escasez típica de medios en esta modalidad de combate obligará a organizar posiciones defensivas alternativas y de bloqueo que, ocupadas oportunamente, le permitirán hacer frente a cualquier dirección de ataque enemigo.

Ahora bien, toda acción táctica de la Infantería se estructura sobre la base de un ensamblamiento sucesivo de esfuerzos que partiendo del más elemental —siempre con carácter básico— va componiendo otros cada vez más complejos —paulatinamente más poderosos— hasta alcanzar el más potente y complejo de los que es capaz de realizar el Arma y que lo ejecuta el Batallón.

El esfuerzo resistente también se realiza sobre esta arquitectura. El Batallón como unidad táctica fundamental, recibirá una misión defensiva en un espacio limitado. Sobre la fortaleza natural que ofrezca el terreno, establecerá su plan de maniobra que, fundamentalmente, abarcará una distribución de puntos fuertes a ocupar, un plan de fuegos y una previsión de reacciones ofensivas en el interior de su posición, para restablecer la integridad de su esfuerzo resistente.

El Pelotón de Fusiles ejecuta el esfuerzo resistente más elemental, en el que los fusileros se distribuyen sobre una porción lineal de terreno de unos cien metros de frente que constituye la Posición Defensiva del Pelotón. Con la eficaz protección de simple pozo de tirador, han de conseguir extraer el máximo rendimiento de los fuegos de su armamento portátil (fusiles de asalto y granadas de mano). Esta Posición Defensiva elemental constituye el baluarte básico que garantiza el dominio de la zona que ocupa.

La Sección de Fusiles realiza su esfuerzo combinando la acción de sus tres Pelotones de Fusiles con el fuego de sus ametralladoras y lanzagranadas. Ocupa y organiza una Posición Defensiva de Sección en la que, de una forma muy simple, se desarrolla el esquema del esfuerzo resistente de la Infantería. El imperativo de su despliegue viene señalado por el asentamiento de sus ametralladoras que obedece al plan general de fuegos previsto y constituyen el esqueleto básico de los fuegos de la defensa.

La acción de las ametralladoras consiste en crear el embrión fundamental de la barrera principal de fuegos cuya finalidad, según ya hemos dicho, es conseguir una zona crítica batida por todos los fuegos para impedir la progresión de la Infantería enemiga.

Una vez asentadas las ametralladoras, se despliegan los Pelotones de Fusiles de forma que acojan los asentamientos de estas armas y ocupen los puntos más dominantes del terreno. Los tres baluartes elementales se entrelazan entre sí por el fuego de sus fusileros y constituyen una red tupida de fuegos apoyada en el dominio de tres puntos fuertes. Debe tenerse en cuenta que la Sección no despliega en profundidad sino linealmente aunque sus Pelotones pueden desplazarse ligeramente en distancia para conseguir una mejor adaptación al terreno.

Los lanzagranadas, amparados igualmente por las Posiciones Defensivas de los Pelotones, constituyen el embrión de la defensa contracarro inmediata, orientándose sobre la posible avenida de los carros de combate enemigos. Cuando no son de esperar medios acorazados, se convierten estas armas en formidables orígenes de fuegos sobre objetivos concretos. Téngase en cuenta que en los últimos momentos del ataque, cuando los fuegos de apoyo del enemigo comienzan a alargarse, son sus ametralladoras las que apoyan la acción hasta el asalto, contra las que los lanzagranadas resultan eficacísimos remedios.

La Compañía de Fusiles realiza su esfuerzo resistente combinando tres esfuerzos de Sección y estableciendo la barrera principal de los fuegos. Su Posición Defensiva se organiza sobre una zona de terreno con fortaleza natural y ha de tener la característica del aislamiento, ya que constituye el elemento básico de la dispersión debido a sus características tácticas y a la entidad de sus efectivos. Su eficacia defensiva descansa en el fuego de sus ametralladoras de forma que establece con exactitud la barrera principal de fuegos.

Su Posición Defensiva estará rodeada de amplios espacios confiados a los fuegos de los escalones superiores, lo cual le impone la necesidad de dotarla de la mayor profundidad posible como único recurso ante la probable actuación del enemigo sobre sus flancos. Además, la fortaleza del terreno encomendado le plantea siempre un dilema clásico en el empleo de las ametralladoras. Debido a que su eficacia más significativa descansa en la rasancia a conseguir, principalmente hacia el frente, donde se materializa la barrera principal de fuegos, será necesario utilizar estas armas desde las menores cotas posibles. Por otra parte, la ocupación del punto fuerte exige ocupar y defender la zona de mayor cota. Normalmente, la Compañía resuelve el problema asignando una Sección al punto principal y dos a cada uno de los restantes puntos, que siendo de menor importancia táctica se enlazan normal y topográficamente con el anterior.

En definitiva, dispone la ocupación de las tres zonas más importantes mediante la asignación de un esfuerzo de Sección de Fusiles a cada una. El punto principal de la Posición se defenderá, normalmente, mediante la Posición Defensiva más retrasada. Las otras dos Secciones ocuparán una posición a vanguardia de la anterior y sobre las zonas más importantes del terreno de forma que den fortaleza y firmeza al conjunto y dificulten notablemente la conquista del principal. Las ametralladoras más avanzadas materializarán la barrera principal. Las ametralladoras retrasadas materializarán las barreras interiores de fuegos.

Las armas contracarro de Compañía reforzarán la defensa contracarro y atenderán a las avenidas principales de estos medios acorazados, dando profundidad a las acciones de las Secciones y ejerciendo su más importante efecto sobre la barrera principal de fuegos.

Finalmente, es necesario señalar que las Posiciones Defensivas de Compañía —antes llamadas Puntos de Apoyo— son los quicios o puntos de anclaje de la maniobra defensiva. Sobre el esfuerzo resistente de las Compañías establecidas con misión de sostener el terreno ocupado, gira todo el combate por lo que resultan las verdaderas protagonistas del éxito.

Por último el Batallón de Infantería. Guarnece una Posición Defensiva de Batallón y realiza su esfuerzo conjugando el esfuerzo resistente de sus Compañías de Fusiles con los fuegos de sus armas. Normalmente, despliega sus Unidades en profundidad de forma que con sus Compañías de

primer escalón consigue realizar una acción de canalización y de desgaste que conduce al enemigo, debilitado, a enfrentarse con la Posición de su Compañía —normalmente una— de segundo escalón. Con los fuegos de sus armas y con los de los escalones superiores cubre los intervalos entre sus Compañías y conduce el combate defensivo.

Conviene decir que su Compañía de segundo escalón ha de organizar más de una posición defensiva, de forma que disponga de algunas posiciones alternativas según se produzca la acción del enemigo. Con estas posiciones, ocupadas en el momento oportuno, se puede conseguir oponer una eficaz acción de bloqueo o canalización a la actividad ofensiva del enemigo.

Conviene, finalmente, señalar que, aunque la reacción ofensiva debe ser ejecutada por toda Unidad de Infantería, la que puede realizar un contraataque local es el Batallón. Realmente, el contraataque del Batallón es un ataque de Compañía con algunas peculiaridades. En primer lugar hay que tener en cuenta que la ley de la superioridad, propia de la ofensiva, no rige, y el contraataque se realiza en una franca inferioridad numérica.

Ahora bien, la penetración enemiga habrá sufrido un elevado desgaste, estará rodeada de posiciones defensivas que resisten y sus posibilidades de maniobra se verán seriamente reducidas. El contraataque sólo puede tener éxito dirigiéndose sobre el punto más débil y consiguiendo la superioridad local por concentración de fuerza, cosa que en las circunstancias expuestas no parece difícil de conseguir.

También es preciso subrayar que la acción enemiga debe estar detenida bien por falta de impulsión propia, bien por efecto de la acción de oposición de la defensa. Esta condición es sumamente necesaria para fijar al enemigo al terreno y así localizar su punto débil.

El contraataque debe tener un objetivo concreto que en el combate defensivo del Batallón, no puede ser otro que la destrucción o expulsión del enemigo que haya conseguido poner pie en algún punto vital de la posición.





## CONCLUSION

De lo expuesto, se pueden extraer las siguientes conclusiones:

- A pesar del dinamismo de la guerra moderna, la maniobra defensiva se sigue basando en el esfuerzo resistente a toda costa de la Infantería.
- La acción defensiva de las Unidades de Infantería se caracterizará por el aislamiento y autonomía de sus posiciones y la larga duración de su esfuerzo.
- La clave del éxito en el combate defensivo descansa en la capacidad defensiva de las Compañías de Fusiles.
- La adherencia es cualidad cada vez más necesaria a la Infantería y la proporciona el fusilero.

## BIBLIOGRAFIA

- DOCTRINA, EMPLEO TACTICO Y LOGISTICO DE LAS ARMAS Y LOS SERVICIOS. Estado Mayor del Ejército, 1980.
- NORMAS PROVISIONALES SOBRE EL COMBATE DE LA INFANTERIA. Estado Mayor Central del Ejército, 1950.
- INFANTERIA, NORMAS PROVISIONALES SOBRE EL COMBATE DE LAS UNIDADES. 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> parte. Estado Mayor Central del Ejército, 1951 y 1952.
- ORIENTACIONES PROVISIONALES SOBRE EL COMBATE DEL BATALLON DE INFANTERIA. Estado Mayor Central, 1967.
- ¿EUROPA SIN DEFENSA? General R. Close. Plaza y Janes, 1977.
- CAMPAÑAS EN EUROPA. HISTORIA DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL. Tomo XI. Carmelo Medrano Ezquerria. Idea, 1948.
- HISTORIA MILITAR CONTEMPORANEA. Juan Priego López. Compañía Bibliográfica Española, 1961.
- Revista Ejército. Varios artículos.
- Escuela Estado Mayor. Apuntes.

# APUNTES DE DOCTRINA

VICENTE LAZARO LOPEZ DE MEDINA

Teniente Coronel de Ingenieros

*"La Guerra es la continuación de la Política  
por otros medios"*

Carl Von CLAUSEWITZ

*Pocas frases han sido tan comentadas, analizadas y citadas como esta lapidaria afirmación de Clausewitz. Políticos, filósofos, sociólogos y, por supuesto, tratadistas y analistas militares la usan, e incluso abusan de ella para apoyar, dado el prestigio de su autor, tesis de las más variadas disciplinas, tanto en el contexto de la época en que fue escrita, como en el presente, sin que sea aventurado suponer que lo seguirá siendo en el futuro.*

*La razón es casi obvia. Pocas nociones afectan e interesan a tantas personas cultivadas o ingenuas, y pocas nociones abarcan o sintetizan tantas artes y ciencias conexas.*

*Nosotros, simples profesionales de la milicia, siquiera afectados de inquietud intelectual, no podemos soslayarla si es que debemos ser fieles al propósito de profundizar en los usos y doctrinas actuales y futuras que nos afectan directamente.*

*La primera pregunta que debemos plantearnos y responder, es: ¿Cómo, cuándo y por qué se la planteó Clausewitz? ¿Qué sentido tenía en su mente y qué importancia debe dársele en el conjunto de su libro, "De la Guerra", obra capital del autor? He aquí el propósito de este apunte de doctrina.*

## IDEAS QUE CONSTITUYEN EL EJE CENTRAL EN EL CONJUNTO DEL PENSAMIENTO DE CLAUSEWITZ

*Carl Von Clausewitz es un general, de formación prusiana que, en trance de escribir sobre temas castrenses, se deja penetrar por una luz ajena a su quehacer profesional y a la vocación y usos prácticos de su vida; porque su vocación le ha llevado a trascenderse y por este motivo, como apunta en el prefacio de su libro, no quiere "...hurtarse en ningún caso a las conclusiones filosóficas..." y tiene "...voluntad de examinar la esencia de los fenómenos de la guerra".*

*A la comprensión de esta primacía que nuestro autor otorga a lo político, ayudará el rastrear y reseñar todas o al menos las más significativas versiones en que aparece esta referencia a lo largo de su libro.*

*Libro I. "De la naturaleza de la guerra".*

*Cap. 1. ¿Qué es la guerra?*

*6. Modificaciones en la práctica. Después de haberse planteado en anteriores apartados la tendencia de la guerra a un "absoluto extremo", Clausewitz analiza en éste, los límites que la experiencia impone al mismo. Entre las condiciones que señala para el cumplimiento de esta extremosidad, cita: "...que la decisión guerrera fuera definitiva y que la consiguiente situación política no fuera tenida en cuenta ni influyera sobre ella."*



Napoleón en Waterloo

§9. *El resultado de la guerra nunca es absoluto.* "El estado derrotado a menudo ve en ella un mal transitorio al que puede encontrarse remedio en las circunstancias **políticas venideras.**

§11. *El objetivo político aparece de nuevo en primer plano.* Tema éste, soslayado con anterioridad en el §2, donde no se incluyó lo político a la hora de definir la naturaleza de la guerra, porque la "teoría del extremo", es decir, el intento de desarmar y derrotar al enemigo, subsume toda consideración práctica. Metodológicamente no era oportuno.

Sin embargo, cuando las consideraciones relacionadas con la experiencia guerrera deben tomarse en cuenta, "la política" recobra su puesto, y entonces nos dice: "De esta manera, el objetivo político, como causa original de la guerra, será **norma**, tanto para el propósito a alcanzarse mediante la acción militar, como para los esfuerzos necesarios para el cumplimiento de este propósito."

Está claro, para el tratadista, que el **fin** de la acción militar tiende a identificarse con los fines de la política. Si los intereses políticos son débiles, el interés bélico disminuirá y puede llegar a ser necesario el buscar un "equivalente" (textual) que motive la acción militar. Obsérvese, sin embargo, que la causa original de esta sustitución es también política (en este caso su debilidad).

Cuando la política se plantea objetivos fuertes, se manifiesta claramente su carácter dominante, comparado con la "recesividad" del fin militar. El símil de las leyes mendelianas, que rigen el cruce de caracteres biológicos en la herencia, resulta muy apropiado para hacerse una idea de la dependencia de lo militar a lo político.

§23. *La guerra aún sigue siendo un medio serio para un objetivo serio.* Analizado en apartados anteriores el elemento de pasión y azar que juega en el avatar bélico, Clausewitz se manifiesta, en este nuevo apartado, a favor de la primacía del objetivo político, por la preponderancia que

juega en él la inteligencia sobre la emoción y las probabilidades. He aquí cómo desarrolla la idea: "La guerra es, por así decirlo, una pulsación regular de violencia, de mayor o menor vehemencia, libera las tensiones y agota las fuerzas..., pero siempre tiene la duración suficiente como para estar sujeta a la voluntad de una inteligencia directora", y añade: "...el objetivo político que la desata debe adaptarse a la naturaleza de los medios a su disposición y de tal modo cambiar a menudo completamente, pero se le debe considerar siempre en primer término. La política intervendrá en la acción total y ejercerá una influencia continua hasta donde lo permita la naturaleza de las fuerzas explosivas que contiene."

§ 24. **La guerra es la mera continuación de la política por otros medios.** "Lo que queda de peculiar a la guerra se refiere **solamente** al carácter peculiar de los medios que utiliza..., el propósito político es el objetivo, y el medio no puede ser nunca considerado separadamente del objetivo."

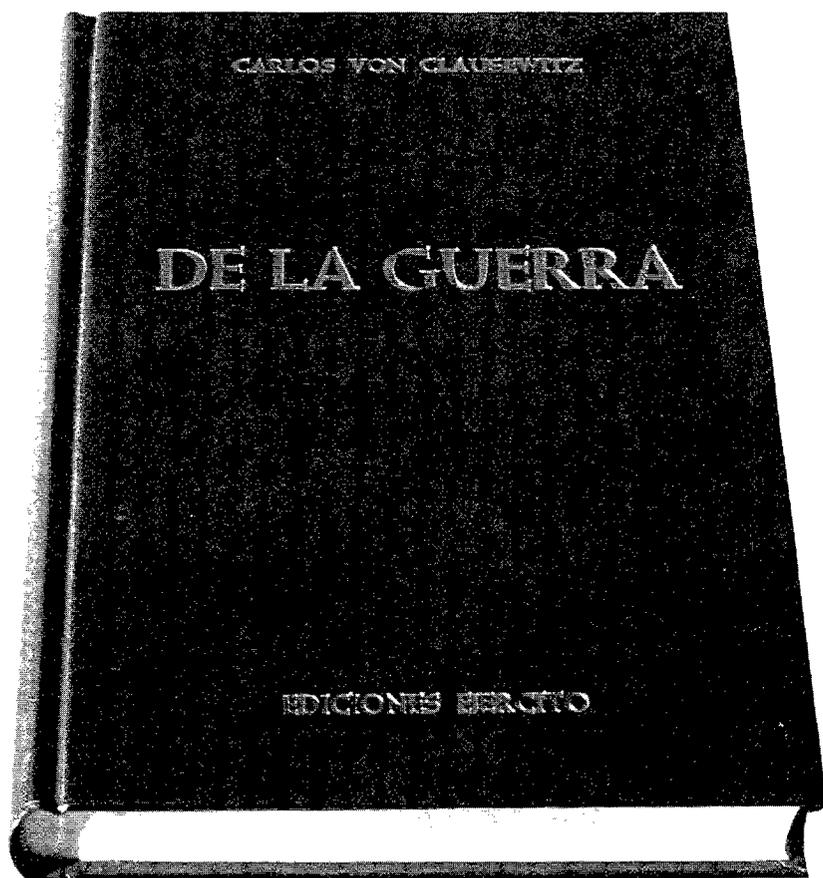
En este apartado y en los siguientes, hasta el 28, en que resume su teoría de la guerra y clausura el Libro I, sobre su "Naturaleza" el analista desvela totalmente el pensamiento que ha centrado la temática en torno a la esencialidad del fenómeno guerrero.

No debe llevarnos a engaño la diversidad en la naturaleza de las guerras (§ 25).

§ 26. **Todas las guerras deben ser consideradas como actos políticos.** La Historia Militar adquiere unidad de perspectiva y comprensión únicamente si adoptamos este punto de vista.

En el apartado 27 se halla sintetizado el punto, a mi juicio, más interesante, cuando opina: "...el primer acto de discernimiento, el mayor y más decisivo que ejecutan un estadista y un jefe militar, es el de establecer correctamente la clase de guerra que están librando y no tomarla o hacer de ella algo diferente de lo que permita la naturaleza de las circunstancias. Este es el primero de todos los problemas estratégicos". De lo expuesto queda clara la identificación que, según el autor, debe existir entre el estadista y el jefe militar, por un lado (si es que son dos personas distintas), y la estrategia de la guerra, por otro, que es, en definitiva, el desarrollo a nivel de macromagnitudes.

La política, para el creador del análisis que nos ocupa, desciende determinativamente, hasta la propia estrategia, que parecería un dominio exclusivamente reservado a la lógica puramente castrense. En este sentido, ha vuelto la última página de su Libro I, con expresiones y definiciones



que no admiten duda sobre cuál es la perspectiva y el pensamiento ordenado de sus análisis. Pero no se conforma con este tratamiento inicial y dedica todo un libro, el VIII y último, a remachar esta idea. El libro trata sobre el Plan de Guerra y su único capítulo está dividido en dos apartados:

- a) Influencia del objetivo político sobre el propósito militar.
- b) La guerra como instrumento de la política.

A estas alturas de su exposición, Clausewitz lo ha dicho prácticamente todo sobre el particular, y en aras de la brevedad sólo haremos un resumen de lo esencial de este final de su obra.

En el primero de los apartados aludidos, se destaca que del examen de los hechos reales debe quedar claro que, siendo la guerra un fenómeno que intrínsecamente tiende a la extremosidad, sin embargo, prácticamente queda librada en muchas ocasiones a ser un arte del ejercicio de la prudencia, del mantenimiento del equilibrio constante, de la prevención y cuidado de que las guerras larvadas y el estado habitual de vigilancia armada, no se conviertan en verdadera guerra. Lo que en definitiva es un arte político.

Del apartado segundo, que trata sobre la instrumentalización de la guerra, podríamos mencionar las consideraciones que hace su autor, en el sentido de que le hubiera gustado sintetizar desde un principio las contradicciones y antagonismos que surgen entre los intereses que se ventilan al estilo castrense, del resto de los intereses humanos, los cuales se resuelven de un modo más pacífico, todo ello en favor de una mayor coherencia de su obra.

La contradicción o antagonismo mencionado, es resuelto de la siguiente forma: Todo queda unido si asumimos "una concepción de la guerra como parte del intercambio político y jamás como algo independiente en sí mismo." El intercambio político no cesa, ni siquiera en el estado de guerra. Sigue funcionando, sólo cambia la gramática de las notas diplomáticas, pero no su lógica propia.

Si en algún lugar o en algún momento la guerra quedase librada a sí misma, tendríamos ante nosotros una cosa sin sentido, carente de objetivos.

El autor ha desarrollado a lo largo de toda su obra un verdadero tratado sobre el arte (o ciencia) de guerrear, y se ha mantenido en la convicción filosófica de que cualquier tema importante no admite ser considerado más que desde un solo punto de vista.

Aunque la política no se preocupe de la forma como los profesionales de la milicia apostan a sus centinelas y envían las patrullas, ella es un elemento decisivo cuando se trata del plan de la guerra, de hacer la campaña y aun de presentar la batalla.

De la obra se intuye que existe, para el pensador militar que la escribió, una dependencia clara de lo militar a lo político, aun cuando:

- a) Se trate de una guerra total en que el odio y enemistad lleguen al límite.
- b) Que los planteamientos políticos estén penetrados de venalidad y ambición o, contrariamente, respondan a un ideal grande y poderoso.
- c) Que la guerra, en sí misma, sea una contradicción, hecha a desgana, inconscientemente y sin rigor básico.
- d) Que el propio planteamiento político adolezca de errores intrínsecos, y en consecuencia, la guerra sea "políticamente errónea".

Carl Von Clausewitz asume la responsabilidad de decidir que: "La política une y reconcilia dentro de sí todos los intereses de la administración interna y también los de la humanidad y todo aquello que la mente filosófica pueda traer a colación, porque no es nada en sí misma, sino una mera representación de todos esos intereses...".

El tema que nos ocupó podríamos resumirlo, por cuenta del autor de "De la Guerra", como: **TODO ES POLITICA Y LA GUERRA NO ES UNA EXCEPCION.**

**Algunos conozco que si no son viciosos es por falta de ocasión, y pasan por muy virtuosos.**

**NAPOLEON**

# ¡MAS LANZAGRANADAS!

MANUEL FERNANDEZ-MIRANDA

Comandante de Infantería

Mi destino en la Academia General Militar, siempre como instructor en Batallones de Fusileros-Cadetes, me ha planteado con frecuencia la duda sobre qué podríamos hacer ante un ataque de fuerzas acorazadas enemigas.

En las detenciones durante los ejercicios acostumbro preguntarles a los Cadetes: ¿Qué puede hacer ahora la Compañía o el Batallón ante un ataque mecanizado o acorazado? Al echar el Cadete un vistazo por su Unidad veía fusileros desplegados pegados al terreno, varias ametralladoras en posición, un par de cañones sin retroceso escondidos tras unas lomas y algún lanzagranadas esperando su oportunidad. La postura de los Cadetes suele ser de duda; en general opinan que en esa situación no ven posibilidades de detención de los carros y que lo mejor es dejarlos pasar y combatir contra la Infantería acompañante. Pero, en el caso de que la Infantería sea también acorazada ¿qué hacer? ¿tienen la Compañía o el Batallón de fusileros posibilidades reales de detención de un ataque de este tipo? Indudablemente, si hay tiempo para cavar zanjas, sembrar campos de minas, preparar planes de fuego, etc., entonces podríamos decir que sí. Pero si es sobre la marcha, si es un ataque o un contraataque sobre una Unidad no establecida defensivamente, las posibilidades de éxito son escasas aunque se empleen con todo valor y acierto.

Pero razonemos la necesidad de aumentar las armas contracarro en una Compañía de fusiles y, por tanto, en el Batallón. Si una Compañía despliega en unos 1.500 metros de frente y ha de estar separada unos 1.000 metros de la Compañía vecina, resulta que ha de cerrar el paso a los carros en un frente de unos 2.000-2.500 metros. En este frente se ha de encontrar por lo menos con una Compañía de carros enemigos, sobre la cual solamente podrá hacer fuego durante muy pocos minutos (los que tardan los carros en recorrer la distancia equivalente al alcance de las armas contracarro). Es probable que tras la primera oleada viniese otra, y no hablemos de los vehículos acorazados de Infantería. Podemos pensar que esto es un poco optimista, que es posible que no se destruyesen todos, pero debe de haber una capacidad para destruir la mitad, o al menos una "capacidad moral". ¿Cuántas armas contracarro hacen falta para realizar en dos o tres minutos 60 disparos? Jugamos en el terreno de las suposiciones: si cada arma tuviese tres oportunidades de hacer fuego, harían falta por lo menos 20 armas contracarro.

Veamos ahora las armas contracarro de una Compañía de fusiles: 2 CSR; 7 Lg; 36 granadas de fusil (con las reservas naturales sobre su eficacia contracarro). Por otra parte el Batallón (sin Compañía Mixta) tiene 8 CSR; 33 Lg; 3 misiles-cohetes tipo Cobra o Milán y un número de granadas de fusil, de las que sin grave sonrojo podemos prescindir en su aspecto contracarro. Debemos tener en cuenta además que, desplegadas estas armas en el terreno durante un avance, una situa-



ción de movimiento o una detención momentánea, no tendrán posibilidad de intervenir directamente todas ellas. Algunas son de plantilla en Planas Mayores, otras no estarán en el sitio oportuno en el despliegue, etcétera.

Vistas estas cifras, se puede uno preguntar: ¿Por qué no se aumenta el número de armas contracarro en la Compañía y por tanto en el Batallón? Las dificultades podrían ser de tipo económico, de personal o logísticas.

Los problemas económicos sólo son importantes en el caso de los misiles. Al ser extranjeros, su precio es alto, la disponibilidad de ellos corta y, lamentablemente, hay que admitir dificultades en este aspecto.

En el caso de los CSR y de los Lg, ambos fabricados en España, se puede decir que, sin grave quebranto del presupuesto, el Ejército podría aumentar considerablemente su número.

Pero antes de seguir adelante con este análisis de las armas contracarro, quisiera decir que no me consideraría muy feliz si aumentasen el número de CSR en mi Unidad. Sobre los cohetes o misiles sólo tienen la ventaja del costo, y la que poseen sobre los Lg en cuanto a alcance, se anula por la fácil localización del cañón y, lo que es peor, de los que tengan la desgracia de estar cerca. Creo que es un arma aparatosa, de poco rendimiento y de claras servidumbres tácticas. Lo que se llama un mal vecino. Lo ideal sería sustituirlos por misiles o desarrollar nuevos modelos. Así que, dejando el número de CSR tal como está, podemos reducir el análisis a los Lg.

Volvamos a nuestra idea: ¿Qué inconvenientes habría en aumentar de 7 a 20 los Lg de una Compañía? Al incrementar los Lg hasta 20, harían falta en una Compañía 26 hombres más. Como las posibilidades de todo tipo de la Compañía actual mal admitirían este aumento, habría que hacerlo a base de quitar personal de alguna parte, por ejemplo fusileros. Quedaría en este supuesto cada pelotón con 3 fusileros menos.

Otra solución para este problema de personal sería dejar la organización tal como está, y tener el suficiente personal instruido para manejar los Lg cuando se considere muy probable una intervención enemiga acorazada o mecanizada; mientras tanto los Lg serían transportados por vehículos.

Hemos visto hasta ahora las dificultades económicas (pocas) y las de personal (relativamente fáciles de resolver). Analicemos los problemas logísticos.

Si se optase por la solución de quitar personal de otros cometidos para que se convirtieran en sirvientes de los Lg, no hay problema de transporte de armas y de munición de uso inmediato. Pero sí habría que solucionar el transporte de las granadas de Lg que no pueden llevar los sirvientes. No parece esto un inconveniente insalvable para los medios del Batallón.

En el caso de que los lanzagranadas estuviesen “en reserva”, al transporte de la munición completa hay que añadir el de los Lg. Me atrevo a decir que tampoco esto es para llevarse las manos a la cabeza en la Compañía de Plana Mayor del Batallón; en todo caso con un camión ligero se arreglaba el problema.

No veo más dificultades que las expuestas para aumentar la dotación de Lg en los Batallones de Infantería Motorizada.

Por otra parte, sí sería necesario elaborar criterios de utilización o tácticas de empleo de estas pequeñas masas de armas contracarro en las Compañías o Batallones. ¿Cómo deben desplegarse? ¿Qué profundidad?, etc. Pero tratar de esto en detalle no es posible en la extensión de este artículo.

Por último, habría que estar atentos a mantener las características de las granadas de los Lg de acuerdo con los aumentos y nuevos tipos de blindaje, y con las cada vez mayores inclinaciones de las superficies de los carros, evitando así los hoy en día frecuentes rebotes.

Conseguido todo lo anterior, sería interesante comprobar si los carros podrían salir de una verdadera maraña de armas contracarro actuando a distancias inferiores a 500 metros. No es necesario recordar el éxito que en la última guerra árabe-israelí tuvo la Infantería egipcia, armada con misiles contracarro y lanzagranadas, ante los carros israelíes, aunque bien es cierto que fue en una situación defensiva.

Finalmente no hay que olvidar que, aparte de la lucha contracarro, los Lg tienen otros empleos por todos conocidos: lucha en poblaciones, intervenciones en el asalto, batir puntos...

Admitido el aumento de Lg en las Compañías de fusileros, los Cadetes tendrían respuesta para la pregunta: ¿Qué puede hacer ahora la Compañía ante un ataque acorazado enemigo?

*¡Desplegar los lanzagranadas!*

## anotaciones

**Reparo que algunos tienen singular complacencia en hablar delante de aquellos a quienes creen ignorantes, como los oráculos hablaban al vulgo necio y engañado. Aunque mi humor fuese de hablar mucho, creo que sería de mayor gusto para mí el aparentar necesidad y oír el discurso del que se cree sabio, o proferir de cuando en cuando algún desatino, con lo que daría mayor pábulo a su vanidad y a mi diversión.**

**JOSE CADALSO**

# LA NUEVA FORMULA PARA JURA DE BANDERA

CARLOS ALAIZ MIRANDA  
Comandante de Artillería

El juramento a la Bandera es un arranque de amor a la Patria. Toda promesa ocurre cuando se asume con certeza y firmeza algo humanamente hermoso y valioso. Entonces, el ser humano, que es libre y responsable, se propone defenderlo con todas sus fuerzas. Donde hay amor o donde hay ética, el sacrificio no cuenta. La formulación social de la promesa es una satisfacción y seguridad que se da a los compatriotas. El juramento es el grado más alto de compromiso personal.

La fórmula se descompone así:

¿Juráis — por Dios o

— por vuestro honor

y prometéis a España, besando con unción su bandera,

— obedecer y

— respetar siempre

— al Rey y

— a vuestros jefes,

— no abandonarles nunca y

— **derramar, si es preciso,** en defensa de

— la soberanía,

— independencia de la patria,

— de su unidad e

— integridad territorial y del

— ordenamiento constitucional,

**hasta la última gota de vuestra sangre?**

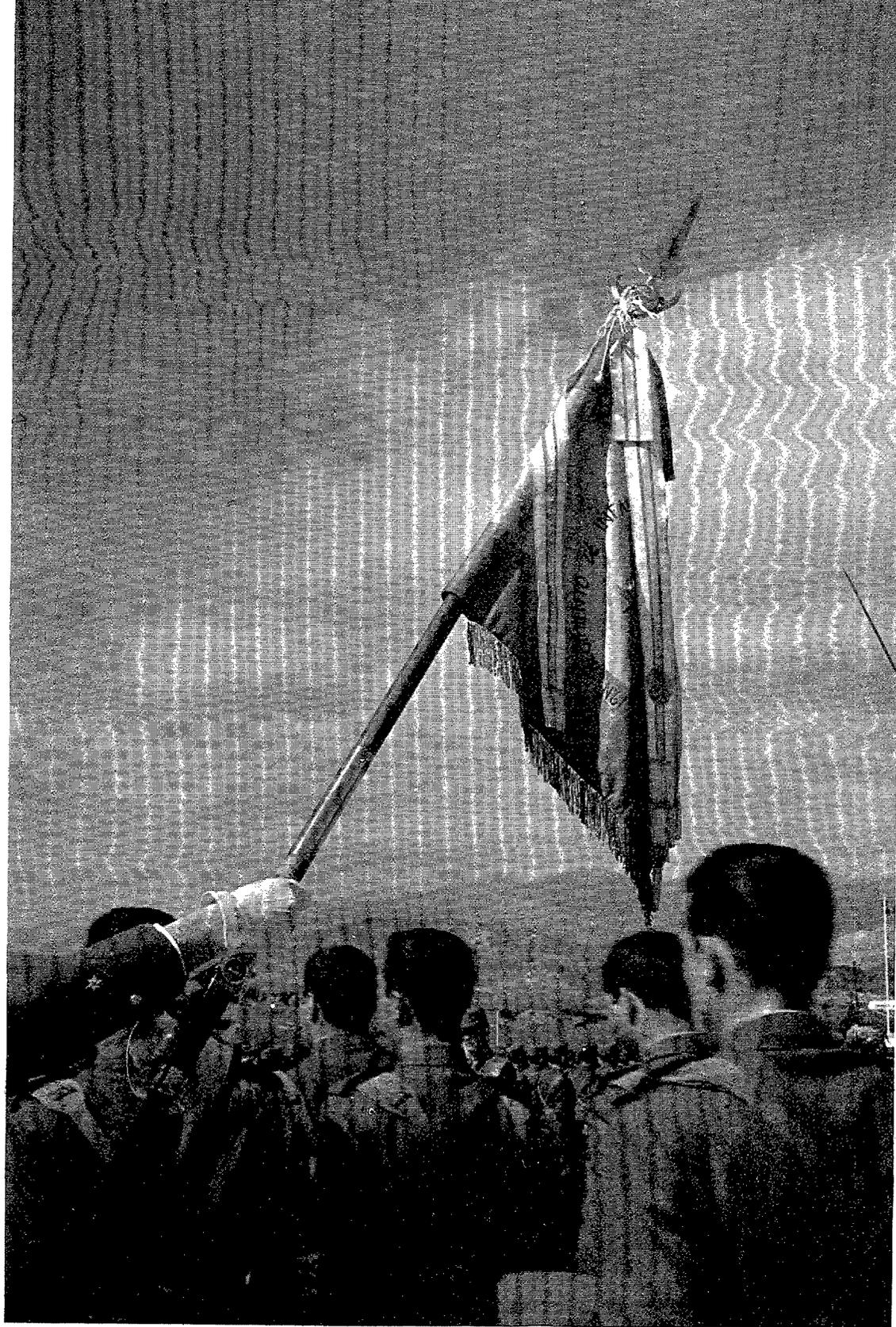
En la primera parte, se pone en juego la máxima dignidad o consideración de uno mismo. Por eso, se habla de Dios. Y, para respetar la persona, por ser intangible la conciencia ética de cada uno, se recurre al honor, que viene a ser la misma concien-

cia personal inescrutable. En definitiva, la promesa se hace bajo compromiso del propio ser. Vulgarmente, podría decirse: "Si no defiendo a España, no merezco que me tratéis como persona, sino como animal o cosa".

En la segunda parte, se habla de la obediencia a los jefes. Pienso que es la propia disciplina militar, porque no hay otra manera de alcanzar la eficacia. Ahora bien, como no es simple eficacia técnica sino que hay motivaciones profundas, la entrega del soldado es, también, en profundidad humana. No es sólo obediencia mecánica sino que hay respeto y seguimiento. Se distingue al Rey, de entre los jefes, por cuanto, sin duda, representa más cosas que el mando militar, siquiera sea el jefe supremo. El Rey significa la realidad misma de la Patria, como la Bandera; encarna la unidad del pueblo y la soberanía política del mismo pueblo.

La tercera parte de la fórmula de jura expresa la misión de las Fuerzas Armadas. Se aprecia que es la misma misión que exige la Constitución, subrayada la defensa de la unidad de la Patria. Patria es el lugar de convivencia humana; es el territorio y su pueblo, el pueblo y su territorio. Soberanía e independencia es el reconocimiento del pueblo, del grupo humano caracterizado por una cultura. Integridad territorial se refiere al soporte físico de la Patria, soporte importante porque, como integridad y como territorio, es la Patria misma. Ordenamiento constitucional es el sistema político que encuadra la vida social o popular, precisada de un orden como lo exige la vida de todo organismo vivo.

La unidad es el alma de la Patria. Unidad es la propia convivencia, sin la cual no hay Patria. Sin unidad, no hay pueblo soberano e independiente. Sin unidad, no tiene sentido humano la existencia del territorio, ni puede existir un ordenamiento jurí-



dico que, obviamente, es posterior al pueblo. La unidad es tan importante que parece que podría darse por supuesta, sin que hiciera falta enunciarla. Como no haría falta explicar que la misión militar

merece "hasta la última gota de sangre". Esta expresión resulta, realmente, metafórica. Pero, seguramente, así quedan las cosas claras. Queda claro que lo que más vale no es la propia vida.

# FUERZAS AEROTRANSPORTADAS

## I

# UN ANALISIS AL PASADO

JAVIER DE LEDESMA SALQUES  
Comandante de Infantería DEM.

Un breve preámbulo para intentar dejar bien sentado que estas consideraciones no están basadas nada más que en los conocimientos profesionales y personales adquiridos en años de experiencia y estudio y, por supuesto, en una lógica de futuro empleo (misión) y en unas previsibles disponibilidades humanas y económicas (medios) en las Fuerzas Armadas.

Es claro, pues, que este breve estudio no puede perseguir más finalidad que la de lanzar una serie de puntos de aplicación que, considerados de forma aislada, pudieran ser fundamento de posibles decisiones en el futuro, o servir incluso como una solución más.

### ORGANOS A ANALIZAR

Cuatro pudieran ser los conjuntos de organismos o Unidades actuales que habría que estudiar para el análisis del Aerotransporte en nuestras FAS y que podrían ser:

- Brigadas Aerotransportable y Paracaidista.
- Fuerzas Aeromóviles.
- Medios Aéreos de Transporte.
- Centros de Enseñanza.





## UN SISTEMA DE ANALISIS PARA LAS BRIGADAS

La primera consideración que de las dos GU,s habría que hacer es la de si, durante el tiempo que llevan organizadas, al margen de los objetivos de alta política militar que hayan cumplido, han podido en todo momento llevar a cabo las misiones que como Gu,s podrían haberseles encomendado con un grado de eficacia aceptable y, por supuesto, y téngase esto muy en cuenta, utilizando la modalidad que para cada una está definida; es decir, una siendo aerotransportada y la otra siendo lanzada en paracaídas.

No pretendemos buscar una contestación afirmativa o negativa al interrogante planteado, pues al margen de que no existirían fundamentos para la posible aseveración, siempre hay que admitir, y para esto sí hay hechos en los que basarse, y además repetidos, que el grado de preparación de nuestras Unidades debe admitirse al menos como aceptable, de acuerdo con los juicios que de ellas se emiten.

Pero así como no debe dudarse del firme propósito de cada Mando y de las Tropas de imponerse al adversario en cualquier situación, sí debe ponerse en "tela de juicio" la facultad de cada GU en poder adecuar los medios disponibles (hombres y material) a posibles misiones.

## LA CAPACIDAD DE EJECUCION DE LA BRIAT Y LA BRIPAC:

Un principio fundamental del Arte de la Guerra, "La Capacidad de Ejecución" para las Unidades Ae-

rotransportadas, puede no lograrse si su personal, armamento y material no reúne las características apropiadas para ser transportadas por algún medio aéreo o lanzado en paracaídas.

¿Podrían entonces las GU,s Aerotransportadas haber alcanzado de una forma eficaz en los últimos años ese Principio Fundamental que es la Capacidad de Ejecución?

La respuesta —quizá aquí sí puede comprometerse más una negación o afirmación— la encontraremos si a su vez analizamos la respuesta a los siguientes interrogantes para las diferentes GU,s.

¿Han permanecido estas Unidades entrenadas, organizadas y equipadas para trasladarse rápidamente por el aire al interior de un dispositivo enemigo y librar un combate inmediato a su llegada al suelo?

A partir de aquí comprometemos nuestro punto de vista y admitimos caer en el error, analizando esta pregunta por separado para BRIAT y BRIPAC.

**LA BRIAT NECESITO MAS  
MEDIOS AEREOS PARA  
EL ENTRENAMIENTO ESPECIFICO  
DE SUS UNIDADES**

Admitiendo las humanas excepciones, todo componente de Unidad Aerotransportable no puede, bajo ningún concepto, ver como extraña, cuando no hostil, la bodega de un Hércules C-130 (T-10), pongamos por caso. Su actividad en el vuelo debe estar orientada a pensar sobre la acción a ejecutar, a comprobaciones de última hora de su equipo, incluso a descansar, etc., y para cualquiera de estas actividades debe sentirse dentro de la ae-

ronave como en una dependencia más de su propio cuartel.

El permanecer horas dentro de un avión de transporte, que ejecuta planes de vuelo en condiciones de hipotética situación bélica, no resulta agradable para nadie. Factores como los de volar en formación, vuelos nocturnos, rutas obligadas por la situación de defensa antiaérea enemiga, vuelo a baja cota, etc., influyen de tal manera en las Unidades Aerotransportadas que se puede afirmar que una tropa que no disponga de un grado de entrenamiento aceptable, llegará a tierra con un deterioro psíquico, físico y moral que le impedirá lograr un combate inmediato; y al hombre en estas circunstancias, de sus valores morales, le faltará la acometividad, valor que debe manifestarse en las Tropas Aerotransportadas en grado sumo.

¿Ha dispuesto esta GU de los medios suficientes para lograr lo anteriormente expuesto?

Creemos no equivocarnos afirmando que el medio que le iba a proporcionar fundamentalmente este entrenamiento —el avión de transporte— no lo ha tenido a su disposición esta GU en el número de horas por hombre y período de instrucción que podría considerarse como necesario para su instrucción. ¿Motivos? Señalemos como más importantes:

- La falta de disponibilidad de medios de nuestra Aviación de Transporte, hoy al parecer gradualmente potenciándose.
- El inexplicable alejamiento de la BRIAT de alguna de las Bases de las Unidades de Trans-

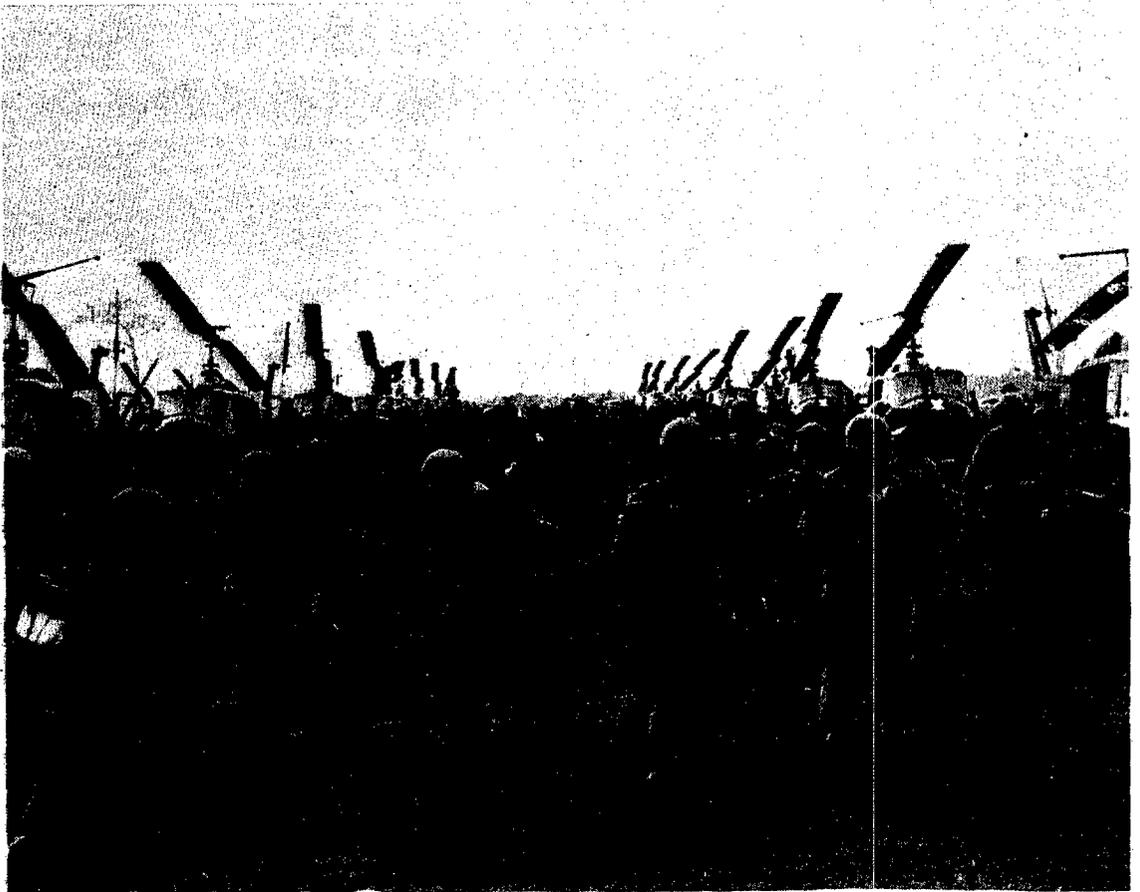
porte Aéreo, acentuada esta característica por las condiciones poco favorables, principalmente meteorológicas, de los aeródromos o aeropuertos próximos a sus acuartelamientos.

- Permanecer en un segundo plano a la hora de cubrir necesidades en relación con la BRIPAC, característica ésta que no ponemos en duda ha estado permanentemente justificada, pero no por ello dejamos de admitir que incidió de forma negativa en las posibilidades de adiestramiento de la BRIAT.

La segunda parte de la pregunta será si la BRIAT ha estado organizada y equipada para cumplir sus fines, es decir: "trasladarse rápidamente por el aire al interior de un dispositivo enemigo y librar un combate inmediato a su llegada al suelo".

Consideramos que la única condición orgánica que deben cumplir este tipo de Unidades, es la de posibilitar los Agrupamientos Tácticos, ya que las misiones a ellas encomendadas tendrán o deberán tener un carácter temporal, normalmente serán misiones específicas, limitadas además en el tiempo y en el espacio. Esta condición la cumple con su orgánica la BRIAT, al responder sus unidades subordinadas (elementos de maniobra) a la definición del Batallón de Infantería.

En contra de lo que más adelante analizaremos para la BRIPAC, la BRIAT conseguía adelantar su técnica para aerotransporte de su material sobre el de personal. La encomiable labor de la BRIAT en colaboración con MATRA dio por resultado la con-





fección de un Manual de Aerotransporte de Unidades Terrestres (MATUTE), en donde figuran todas las fichas y procedimientos necesarios para el planeamiento del Aerotransporte de esta GU.

Dejaremos para más adelante el breve análisis sobre el equipo (material de campaña, armamento, vehículos, etc.), para hacerlo en conjunto con la BRIPAC.

### **LA BRIPAC DISPUSO DE CASI TODO**

Pasemos a continuación, al igual que hemos intentado hacer con la BRIAT, a realizar un breve análisis de si la BRIPAC pudo disponer de la Capacidad de Ejecución que una GU —en este caso lanzada en paracaídas— es imprescindible y fundamental consiga para el cumplimiento de sus posibles misiones.

Queremos insistir antes de continuar, que el (brevísimo y quizás superficial) estudio que pretendemos realizar, lo hacemos sobre el conjunto de GU como tal, y en su empleo específico, es decir, lanzada desde avión. El análisis, pues, no se enfoca, en absoluto, a las diferentes y múltiples misiones que a lo largo de los años han ejecutado las unidades subordinadas de la BRIPAC.

Nos seguimos desarrollando, en consecuencia, en el terreno de lo hipotético, no intentando anali-

zar hechos acaecidos, sino posibilidades condicionadas a la existencia de situaciones que hubieran requerido de la aplicación de aquéllas.

Para enfocar las posibilidades de la Capacidad de Ejecución de esta GU, considerada en su conjunto (no por Unidades subordinadas) y utilizando el paracaídas como último medio de transporte para situarse en la zona de operaciones, consideramos que se deben poder “poner en el suelo” hombres y además su material.

Podemos afirmar que el lanzamiento de personal se superó hace años. No constituyó problema alguno para esta Unidad, cuando se alcanzó esa cota, el situarse en condiciones de lanzar desde avión a la plantilla completa de BRIPAC, incluyéndose en este aspecto las cargas de acompañamiento de las PU,s de Infantería.

Se habían logrado unos niveles adecuados de material para lanzamiento de personal, siendo además este material cualitativamente comparable al de las consideradas como mejor dotadas Unidades Paracaidistas de otros Ejércitos extranjeros, pero no se desarrollaba paralelamente la posibilidad de lanzamiento de cargas pesadas.

Surgió la necesidad y, gracias a la dedicación de quien comprendió el problema y su dimensión, se lograron alcanzar las metas marcadas y en su momento se pudo afirmar que el nivel técnico para posibilitar el lanzamiento de cargas pesadas era el aceptable; los “Ejercicios CRETA” constituían el

“archivo” del trabajo físico e intelectual que dio solución, siempre mejorable, al problema planteado.

La Capacidad de Ejecución no se logró hasta conseguir el nivel técnico aludido y, por lo tanto, operativamente, a nivel BRIPAC, hubo una época en la que existieron grandes vacíos en las posibilidades de actuación de esta GU. Ello a nuestro entender fue debido:

- A una ausencia de programa que respondiera en su momento a la pregunta de qué es lo que se pretendía que fuera la BRIPAC a corto, medio y largo plazo.
- A una falta de coordinación en aquella situación entre los programas de adquisiciones de los entonces Ministerios del Ejército y del Aire.
- A una falta de ambientación con el problema por parte del Ministerio del Aire, debido sin duda a que los medios de transporte aéreo de aquella época ofrecían muy pocas posibilidades de lanzamiento de cargas pesadas, y una mayor atención a la Aviación de Combate y Táctica.

**EL MATERIAL Y EQUIPO  
DE CAMPAÑA DE LA BRIAT  
Y DE LA BRIPAC DEBIO  
SER HOMOGENEO**

Nos queda por realizar el juicio sobre el material (armamento, vehículos, transmisiones y equipo de campaña) de ambas GU,s.

La diferencia entre ambas, digamos del “trato” recibido, ha sido “notable”. Mientras que la BRI-PAC pudo considerarse una de las Unidades mejor dotadas cualitativa y cuantitativamente de nuestro Ejército, la BRIAT se mantenía en el nivel de otras Unidades.

El armamento y material de estas dos GU,s elementales debió reunir características similares, pues la flexibilidad para orgánicamente constituir las Unidades Aerotransportadas de una Fuerza Operativa Conjunta, se hubiera visto seriamente comprometida para lograr un nivel aceptable de eficacia.

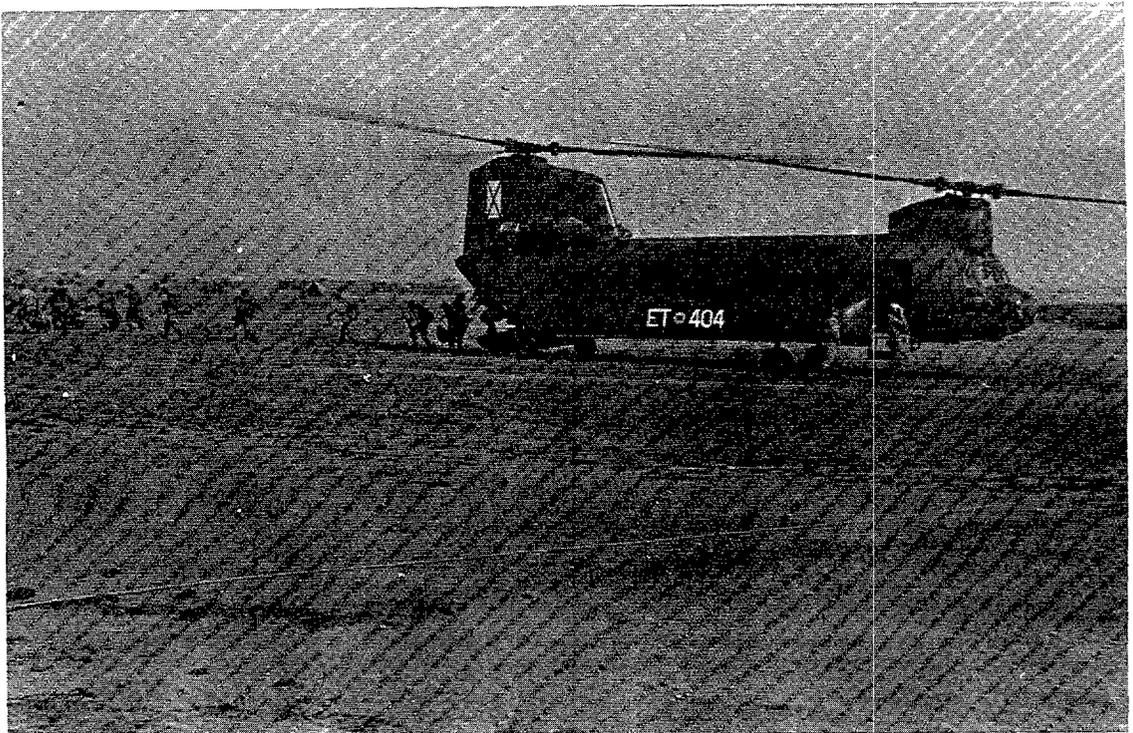
Para mejor intentar hacer comprender esta “homogeneidad de material”, añadiremos que partimos del supuesto, en la composición de las Unidades Aerotransportadas, de una FOCODA, que deberá realizarse una ponderada distribución de los medios, y que tan sólo deben emplearse Fuerzas paracaidistas constituyendo el Escalón de Asalto, debiendo constituirse el Escalón de Refuerzo con Unidades Aerotransportadas (Paracaidistas o no).

En definitiva estas Unidades deberán estar dispuestas y preparadas para organizarse en Agrupamientos Tácticos (Paracaidistas y Unidades Aerotransportadas) y por lo tanto todo su material y equipo debió ser homogéneo, para hacer posible, de forma eficaz entre otros aspectos, los sucesivos abastecimientos y suministros.

**LAS FUERZAS AEROMOVILES Y MEDIOS  
AEREOS Y AUXILIARES**

Tan sólo consideramos el análisis de las Fuerzas Aeromóviles en su necesidad de disponer, para responder a su denominación de una forma plena, de Fuerzas instruidas para utilizar el helicóptero como último medio de transporte y/o sirviéndole como medio de combate.

Si se exceptúa la articulación que la UHEL del Sahara hizo de sus tropas actuando sobre helicóptero y las SOE,s (Secciones de Operaciones Especiales) que se crearon en el territorio aludido, a





base de Cuadros y Tropa de la Legión y Paracaidistas, poco más se ha realizado para cubrir la necesidad expuesta en el párrafo anterior.

Lógicamente habrá que admitir que no entraba dentro de los propósitos del Mando el proporcionar también a las FAMES la posibilidad de disponer de PU,s básicas de maniobra, mas ello no quiere decir que en un momento determinado no se demostró la necesidad de este tipo de Unidades.

En la actual Doctrina, las FAMES están consideradas como Elementos de Apoyos de combate, si bien esta calificación que obedece a una articulación funcional de los medios de combate, hoy debe ser revisada debido, de una parte, a lo ya expuesto sobre posibilidad de disponer de PU,s básicas de maniobra orgánicas y, de otra, a la intervención en la lucha contracarro del binomio misil y equipo cazacarro, que exige un mando único y una orgánica común.

También ha de ser breve el comentario sobre los medios Aéreos y Auxiliares para movimiento de cargas pie de avión del EA y puede resumirse el criterio que en el pasado la Capacidad de Ejecución de las Unidades Terrestres pudo verse mediatizada al no cubrir los medios aéreos disponibles las posibilidades de empleo de las Unidades Terrestres.

## CENTROS DE ENSEÑANZA

La Enseñanza Militar, que constituye las "cuadernas" de la nave en la que todos estamos embarcados o, para estar más a tono con el tema que nos ocupa, el "grupo estructural" de una orgánica definida por los Planes de alto nivel, no sufrió, en cuanto a Unidades Aerotransportadas la evolución necesaria.

A la necesidad de enseñar unas técnicas para saltar desde avión en todas sus modalidades, se respondió con la creación de una Escuela de Paracaidistas que cubrió satisfactoriamente tal exigencia.

Pero el concepto de Aeromovilidad en los Ejércitos modernos en general y en el nuestro en particular, tuvo sus repercusiones orgánicas y surgieron nuevas necesidades que hubieran exigido la elaboración y cumplimiento de unos complejísimos programas, el estudio y redacción de propuestas de reglamentación y una experimentación de materiales y técnicas, todo ello orientado a hacer más eficaz las Fuerzas Aerotransportadas del Ejército.

La creación de un Centro de Enseñanza del ET que atendiera a tal necesidad debió haber sido una realidad iniciada la década de los 70.

# RECLUTAR Y FORMAR A LOS CORONELES DEL AÑO 2000

Por el General de División JEAN-YVES DELAUNAY  
De "Armées d'aujourd'hui", n.º 53 de septiembre 1980

Traducción del Coronel  
RESTITUTO MARTINEZ

El reclutamiento directo de los Oficiales del Ejército de Tierra muestra, desde hace varios años, un fenómeno paradójico. Mientras que el número de "vocaciones tardías" aumenta con regularidad —sobre todo las de los aspirantes a los Oficiales de reserva, que descubren el Ejército al efectuar el Servicio Militar—, el de los candidatos o aspirantes a la Escuela Especial Militar de Saint-Cyr se estanca, o al menos no muestra un crecimiento significativo.

Aparte de las razones coyunturales de sobra conocidas, que provienen de la evolución de la sociedad y de la ausencia de amenazas inmediatas y caracterizadas, estas particularidades de reclutamiento traducen, sin ninguna duda, un desconocimiento todavía profundo del Ejército de Tierra en general y de la profesión de Oficial en particular.

En 1962, de vuelta a sus cuarteles después de 50 años de campañas ininterrumpidas, el Ejército de Tierra es hoy un organismo en plena evolución, que ha efectuado desde hace quince años un cambio sin precedentes.

Su reconversión se ha operado en primer lugar en el aspecto técnico, con la adaptación a los diferentes sistemas de armas de las innovaciones tecnológicas más recientes, sobre todo en materia de electrónica y de informática; innovaciones que han permitido una valoración considerable de la dotación de nuestras fuerzas.

Esta modernización del armamento exige, naturalmente, más competencia que antes. Ha sido necesario, pues, realizar un sistema de instrucción y de entrenamiento, dando paso, no sólo a métodos pedagógicos modernos, sino a las técnicas de simulación más diversas, en razón a economizar no sólo tiempo, sino también carburante y municiones.

Sin embargo, por importantes y espectaculares que sean, estas transformaciones son, probablemente, menos notables que las reformas emprendidas en materia de organización y de administración, o que las concernientes a las condiciones de vida del personal y al estilo de mando, resultantemente abierto y participativo.

Una de las consecuencias más evidentes de esta verdadera revolución, ha sido la de poner al Ejército de Tierra a la altura de su época, constatación indiscutible a pesar de la dificultad de comprensión que esto lleva consigo para una gran parte de nuestros conciudadanos.

Pero las condiciones actuales de reclutamiento están marcadas también por los clichés, los tópicos e incluso la denigración, que rodean la condición militar.

Ahora que tantos jóvenes franceses se plantean el problema de su porvenir, es esencial que conozcan lo que representa la profesión de las armas, las cualidades que ésta reclama, y la formación que exige, y a partir de estas premisas fundamentales, la verdadera imagen del Oficial de hoy, en la perspectiva casi inmediata del año 2000.

## LA PROFESION MILITAR. LA PROFESION DE OFICIAL

Todos sabemos que ser Oficial implica una vida de soldado y de servidor del país, con la disponibilidad y el deber de obediencia correspondientes.

Si esta imagen es de todos conocida, sin embargo, se conoce mal el contenido real de la profesión de Oficial; a no ser por la caricatura que algunos hacen de ella: "chupatintas de uniforme", simples máquinas que ordenan el manejo de las armas y los "servicios de cuartel"...

La verdad es muy diferente. Poniendo al servicio del país "su cabeza, su corazón y sus piernas", técnico, jefe de empresa y entrenador de hombres, actor de su propia formación permanente, el Oficial vive plenamente una carrera equilibrada, con un abanico de empleos muy variados, con unas condiciones de vida que ahora son decentes, garantizadas por estatutos particulares y valorizadas por el ambiente de gran camaradería que reina en las unidades.

Su carrera, de una duración de treinta a cuarenta años, puede ser esquematizada, además de los numerosos períodos de preparación, como una alternancia entre épocas de mando directo y puestos de responsabilidad técnica en el más amplio sentido de la palabra.

Los "períodos de Mando" aparecen en el transcurso de la carrera como momentos culminantes, en los que el Oficial, investido de un conjunto de responsabilidades de tipo humano, técnico y operacional, realiza de forma más intensa su vocación. Así:

- el joven Teniente sirve durante cuatro años como Jefe de sección a la cabeza de treinta hombres...
- el Capitán, durante tres o cuatro años por lo menos, primero como adjunto y después como Comandante de una Compañía de 150 hombres...
- el Comandante, por lo menos dos años, en un puesto de responsabilidad funcional a nivel de Regimiento...
- los Coroneles –en Francia la apelación de Coronel reagrupa los grados de Teniente Coronel y Coronel– dos años también como Jefe de Cuerpo de mil hombres, con un presupuesto que administrar y material cuyo coste se cifra en decenas o centenas de millones de francos.

Se añaden a estos años de vida intensa, que algunos llegan a multiplicar, los períodos pasados como instructor (profesor) en Academia y, para los más favorecidos (5%), períodos de mando con el grado de General.

Además de estos períodos intensos, directamente en contacto con los hombres, el Oficial ocupa puestos de responsabilidad en dominios y a niveles muy diferentes:

- puestos clásicos de Estado Mayor, en las grandes unidades o en la Administración Central, donde se le solicita, por ejemplo, para organizar la instrucción, administrar los aprovisionamientos, estudiar la realización de un nuevo sistema de armas o poner a punto los planes de empleo de las fuerzas;
- puestos especializados, según sus competencias particulares: presupuesto, pedagogía, relaciones públicas, representaciones en el extranjero, etcétera.

El conjunto de estas actividades se sitúa en el marco de diferentes "especialidades" propias del Ejército de Tierra:

- artillería nuclear, componente esencial de la disuasión, encargada de poner en funcionamiento los misiles Plutón;
- armas tradicionales, en las que los soldados de Infantería, Caballería, Artillería y Zapadores "clásicos" se unen a los legionarios, a los paracaidistas, a los de alta montaña, a los pilotos de helicópteros, en unidades algunas de ellas enteramente profesionalizadas, sobre todo en el seno de las tropas de Marina;



- armas de mando y de apoyo cuya importancia no cesa de crecer en el campo de batalla moderno: transmisiones, material, intendencia.

Por otra parte, una serie de cambios radicales de orientación siguen siendo posibles, cambios que permitirían, por ejemplo, a un Capitán de Infantería, entrar tanto en la gendarmería como en la Intendencia o en el Control General del Ejército...

Este rápido inventario muestra claramente la característica esencial de la carrera de Oficial: la gran variedad de empleos, situaciones, guarniciones, variedad que no tiene sin duda su equivalente en los otros Ejércitos del mundo occidental, excepto en los Estados Unidos de América.

Basta para convencerse de ello con mostrar la repartición geográfica y las misiones actuales de nuestras fuerzas, desde la metrópoli a los departamentos de ultramar, desde Alemania al África negra.

En este marco, propiamente planetario, la variedad de las funciones ocupadas no puede ser igualada más que por el incentivo y la facultad de adaptación —facultad considerada por los medios civiles como la cualidad esencial del Oficial— que aquéllas representan. Es así, como en ultramar por ejemplo, y dejando de lado el cliché tradicional de las "islas con palmeras bajo un cielo azul",

- el Teniente, Jefe de Sección, puede estar de "recorrido por la selva" de Nueva Caledonia, pero también en "abertura de pista" en el corazón del bosque de Guayana:
- el Coronel dirige un Regimiento del servicio militar adaptado a las Antillas, o la ejecución de obras de infraestructura en el paraje nuclear de Mururoa.

En la metrópoli, en Alemania, estos mismos Oficiales preparan a sus unidades para el combate en campos apropiados o en el curso de maniobras en terreno libre; esto cuando no acuden con sus hombres en ayuda de poblaciones siniestradas (marea negra, inundaciones, incendios forestales...), sin olvidar a los que vigilan en las avanzadillas, como por ejemplo los elementos del sector francés de Berlín, cuyo papel esencial no escapa a nadie.

¿Es necesario mencionar las numerosas misiones de representación y de enlace en el extranjero, desde Moscú a Méjico, desde Washington a Pekín, desde Beirut a Viena...?

A la vista de este breve análisis, podemos afirmar que el Ejército de Tierra permite a sus Oficiales efectuar una carrera particularmente motivadora:

- o bien cambiando periódicamente de tipo de función o de horizonte,
- o bien, por el contrario, especializándose en un campo determinado, con responsabilidades en aumento a lo largo de la carrera, sin excluir, sin embargo, estancias en las unidades o en la escuela.

Teniendo lo más en cuenta posible sus aspiraciones, el Ejército de Tierra se consagra a canalizar y orientar sus esfuerzos, al mismo tiempo que respeta, siguiendo la expresión de Albert Camus, "la forma de eficacia que les es propia, sea ésta la de la savia o la del tifón".

## LAS CUALIDADES DEL OFICIAL

Para poder afirmarse en el marco general así trazado, el Oficial debe demostrar, al principio, cualidades particulares, entre las cuales tres aparecen como fundamentales: *competencia, carácter y desinterés*.

Es evidente que la *competencia* se impone como virtud esencial a todo hombre que pretenda mandar. En el caso del Oficial, además de los conocimientos básicos comprobados en el examen de entrada en Saint-Cyr, esta competencia se adquiere en el curso de un ciclo de formación inicial de cinco años que le va a permitir ejercer su oficio con las mejores garantías de éxito. Esta formación es completada a lo largo de la carrera por una serie de diferentes cursos en el marco de la "formación permanente".

*Síntesis de la voluntad y del valor, el carácter*, es la expresión misma del mando. Indispensable en el combate cuando se trata de decidir y de guiar en cualquier circunstancia, esta "virtud de los tiempos difíciles" es también la característica del Oficial en tiempos de paz, del Intendente, del Instructor, del responsable en cualquier nivel que se encuentre y constituye, sin duda, la virtud militar por excelencia.

Y finalmente, el *desinterés*, noción que puede parecer anacrónica en nuestra época, no caracteriza únicamente el aspecto material de la condición militar —que bastaría con evocar— sino, sobre todo, la preocupación por los demás y la primacía absoluta del interés general, virtudes inherentes a la profesión de las armas y que resume perfectamente la palabra "servir".



Múltiples indicios muestran, desde hace tiempo, que un cierto número de jóvenes se vuelven de nuevo hacia estos valores tradicionales, que sin ser patrimonio del Oficial, constituyen sin embargo, el fundamento de su ética personal; que sepan estos jóvenes que el Ejército —con sus exigencias propias— les ofrece la posibilidad de realizar sus aspiraciones.

## LA FORMACION DEL OFICIAL

Para disponer de una oficialidad apta para realizar el conjunto de las misiones que le son asignadas, el Ejército de Tierra ha puesto a punto, desde hace quince años, un sistema de formación muy completo y que representa por sí mismo uno de los aspectos más atractivos de la carrera militar.

Para los Oficiales, las reformas llevadas a cabo respondían a una triple preocupación: elevar el nivel de su cultura general, promover una formación continuada durante todo el período de actividad, orientar esta formación hacia la adquisición de técnicas y de métodos modernos.

Notemos de paso que el Ejército de Tierra es uno de los mejores ejemplos que existen de promoción interna. La mayoría de sus Oficiales provienen en efecto del Cuerpo de Suboficiales, unos, hacia los 25 años, por la vía de la Escuela Militar Interarmas, implantada en Coëtquidan, otros, hacia los 30 años, por la vía de los alumnos oficiales de las diferentes Armas, reservada a los Suboficiales con experiencia.

La Escuela Especial Militar de Saint-Cyr-Coëtquidan sigue siendo, sin embargo, el crisol tradicional en el que se confirman las vocaciones de 180 alumnos oficiales (Cadetes), admitidos cada año, tras la oposición de ingreso (límite de edad 22 años —equivalente del Diploma de Estudios Universitarios Generales—), siguiendo después una preparación de dos años después del Bachillerato.

La oposición lleva consigo dos especialidades principales: ciencias (matemáticas superiores y especiales, el mismo programa para la Escuela Naval y la Escuela del Aire) y letras (nivel equivalente al del Diploma de Estudios Universitarios Generales, de la Facultad de Letras).

Clases de preparación existen en los cinco colegios militares de La Flèche, Autun, Saint-Cyr, Le Mans y Aix, y en tres Institutos: París, Henri IV, Toulon y Nancy.

Una nueva opción "Ciencias Económicas" se ofrece igualmente a los estudiantes de las Facultades (a partir de 1982, el Ejército de Tierra reclutará para Saint-Cyr, algunos licenciados de la Universidad y a los galardonados en las oposiciones de las Escuelas de Ingenieros).

Aprobado en el examen de ingreso, el Cadete (el Saint-Cyrien) va a Coëtquidan para dos años. Continuará allí su formación general con el fin de obtener una licenciatura en la especialidad que ha elegido, al mismo tiempo que aprende las bases de su profesión de Oficial, entrenándose físicamente y consolidando su vocación. Vivirá en instalaciones ultramodernas y en una atmósfera de gran tradición militar.

Un curso de paracaidista, un curso de comando, una estancia como galonista de encuadramiento en una Unidad de tropa, otra en una empresa civil, figuran entre las actividades de esta enseñanza que da lugar a una clasificación y a la elección de las armas correspondientes.

Después de la Jura de Bandera, legendaria ceremonia de iniciación, el nuevo Alférez se incorpora a la Escuela de Aplicación en la que se familiarizará con las técnicas y las tradiciones particulares de su Arma: Montpellier (Infantería), Saumur (Caballería, Arma Blindada), Draguignan

(Artillería), Montargis (Transmisiones), Bourges (Material), Nîmes (Artillería Antiaérea), Tours (Ferrocarriles) y Angers (Ingenieros).

Permanecerá allí un curso, y se incorporará, según su aprovechamiento, al Regimiento de su elección con el grado de Teniente.

En resumen, habrá recibido una formación inicial muy completa, escalonada en cinco años y que le proporciona un excelente nivel de conocimientos generales y técnicos. Esta constituye la base de una formación permanente, que será la suya a lo largo de toda su vida y que le permitirá completar o actualizar sus conocimientos en todos los campos.

Esta formación permanente se traduce en una serie de cursos de duración variable: unos días, por ejemplo, para un curso de iniciación a un material nuevo; unos meses para el Curso de Capitán o la Escuela de Estado Mayor; dos años para la Escuela Superior de Guerra que selecciona, a través de una oposición, a 80 Oficiales cada año entre los 800 de su generación, parte de los cuales podrán acceder ulteriormente a los puestos claves de la jerarquía.

Por otra parte, una creación original, la enseñanza militar superior científica y técnica proporciona al Ejército de Tierra un cierto número de especialistas de alto nivel.

Esta formación lleva consigo el paso por la Universidad o la entrada en escuelas de renombre, como la Escuela Nacional de Telecomunicaciones, la Escuela Superior de Electricidad, la Escuela Nacional de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, la Escuela de Ingenieros de Minas de Nancy, la Escuela Nacional Superior de Técnicas Avanzadas, la Escuela de Ciencias Políticas, la Escuela de Lenguas Orientales, etcétera.

El abanico de opciones revela la naturaleza de las necesidades, y también las múltiples posibilidades de orientación del Oficial después de sus primeros años de carrera.

Finalmente, en el dominio del entrenamiento físico y deportivo, el Ejército de Tierra recluta y forma igualmente Oficiales especialistas: esquiadores, escaladores, submarinistas, jinetes, paracaidistas, entre los cuales algunos llegan a alcanzar nivel nacional y a veces incluso internacional.

En definitiva, el Oficial, hombre de pensamiento y hombre de acción, sigue siendo ante todo un Jefe, en todos los sentidos de la palabra, y en cualquier nivel que se encuentre.

Jefe de empresa en primer lugar: constatación evidente tratándose de un ejército en plena evolución en el cual las dificultades económicas de todo tipo imponen a los diferentes responsables el preocuparse tanto por la gestión rigurosa del presupuesto de funcionamiento calculado de la forma más justa posible, como por el cuidado de materiales costosos y muy diversificados, o evitar el despilfarro en todas sus formas; todo ello con un espíritu de planificación y de programación cada vez más desarrollado.

Jefe militar también y sobre todo, con la doble finalidad que de ello se desprende:

- en el combate, la de llevar a sus hombres hasta el sacrificio de su vida —responsabilidad extraordinaria que conviene valorar con exactitud por las exigencias que impone a los que resultan investidos por ella.
- en tiempo de paz, la preparación para la guerra bajo todos los aspectos: físico, técnico, humano. Este último no es el menos importante en un ejército de reclutamiento. ¿Hay una profesión más exigente, en efecto, que la que consiste en "disciplinar los espíritus, forjar las almas y templar los corazones"?

En resumen, en un país en el que la calidad de la vida tiene cada día más importancia, el Ejército de Tierra de 1980 ofrece a sus Oficiales una vida activa, rica y variada para la cual los prepara sólidamente.

Colocados según su grado en escalones de responsabilidad diferente, mandan directamente o están asociados a la decisión, en un Ejército modernizado tanto el aspecto técnico como el de las relaciones humanas.

Capaces de vivir, si es necesario, con dureza, siguen siendo soldados dispuestos para cumplir cualquier misión.

Servidores del Estado y profesionales del país, se sienten orgullosos de contribuir a la seguridad del territorio y a los intereses franceses, y felices de vivir en una atmósfera de sencillez fraternal y de alegría difícil de igualar.

El Ejército de Tierra ofrece esta vida a los jóvenes bachilleres o licenciados, fuertes física y moralmente, que han oído la llamada del Ejército y que se sienten interesados por los verdaderos contactos humanos.

A todos aquellos que, decepcionados por el materialismo de la sociedad contemporánea, se sienten apasionados por un ideal y sueñan con servir a una gran causa, el Ejército propone su marco de vida, sus estructuras, sus perspectivas y sus misiones.

Entre ellos, el Ejército desea acoger hoy a sus Coroneles del año 2000.

# CRONICAS DEL MUSEO

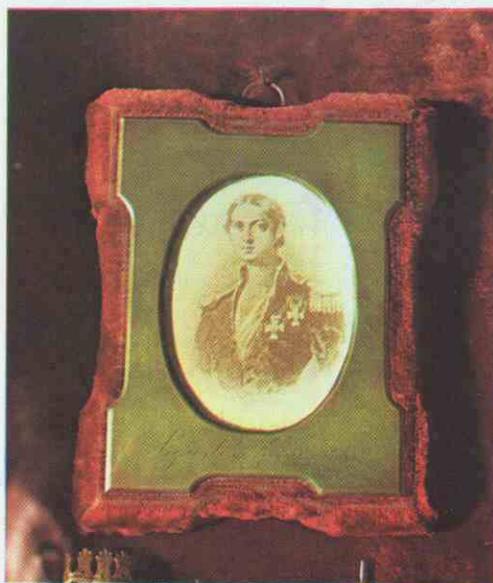
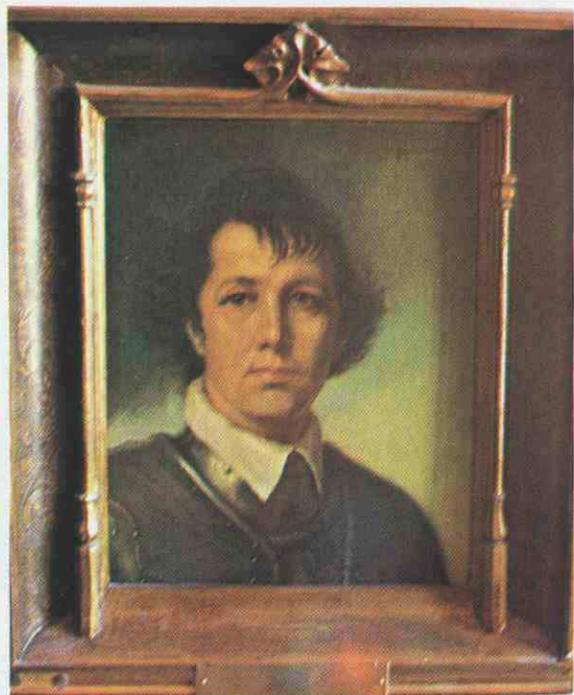
(VIII)

## MUJERES HEROICAS

Texto: L. L. A.  
Fotos: J. F. BLANCO

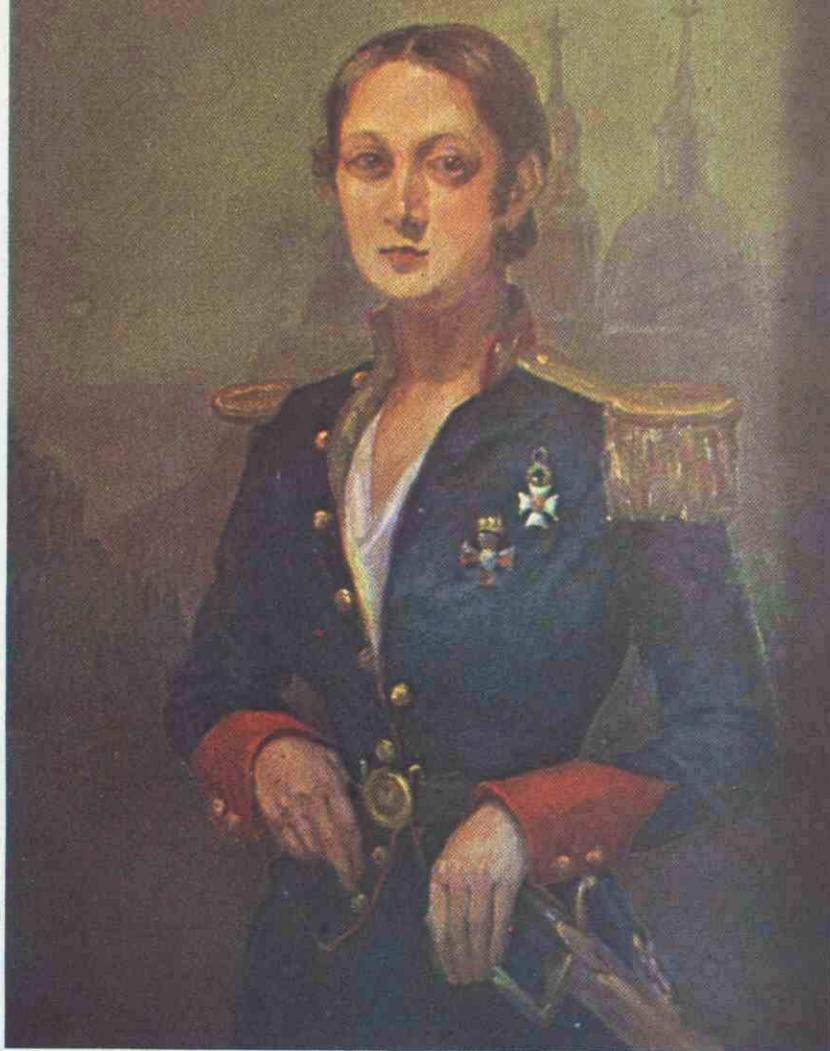
*"No podía faltar en el Museo del Ejército español el homenaje a nuestras progenitoras ni el recuerdo imperecedero a las que murieron frente al enemigo... Ellas, que son la fuente del bien, a quienes Dios concedió el santo privilegio de ser madres; ellas, que son el origen de las horas luminosas de nuestra vida y ángeles de nuestros hogares, que nos animan en el desaliento, consuelan nuestras penas, nos infunden la esperanza, nos iluminan con su instinto —casi siempre infalible— tienen, por derecho, su altar en el templo de las glorias de España y otro en nuestro corazón."*

(Del CATALOGO DEL MUSEO DEL EJERCITO)



Retrato de la heroína de Zaragoza.

La dama de Arinteros, apelada "Caballero Oliveros", peleó en las huestes de los Reyes Católicos.



Retrato de Agustina de Aragón, original del pintor Julio Rivas. La más célebre de las heroínas de la Guerra de la Independencia.

#### EL ALTAR DEL MUSEO

Está, justamente, al lado de donde el Museo se hizo resonancia de romancero y asamblea de héroes. Parece como si, antes de entrar en la Gran Sala Capitular de la Orden de San Fernando, en la que campea la grandeza de Tizona, tuviera el visitante que rendir su respeto a esas mujeres que un día alcanzaron el título de heroínas de la Patria. Un aire de femenina gracia y de asombrosa grandeza emana de estos retratos de mujeres excepcionales a las que el Museo alzó el altar “en el templo de las glorias de España”. Afirma el Diccionario de la Academia que se dice: “sólo falta ponerle un altar” como frase figurada, de una persona cuyas virtudes se ponderan mucho. Aquí ya no falta, que altar y no otra cosa es esta Sala de Heroínas, donde parece que nos está acompañando el eco de la Canción del Soldado:

*“Al toque de silencio  
que suena en el cuartel  
la madre del soldado  
rezando está por él.”*

Son estas madres las que, como nos recuerda el Catálogo, arrastraban los cañones cuando la francesada y gritaban a sus hijos:

*“¡Lánzate al combate y muere;  
tu madre te vengará!”*

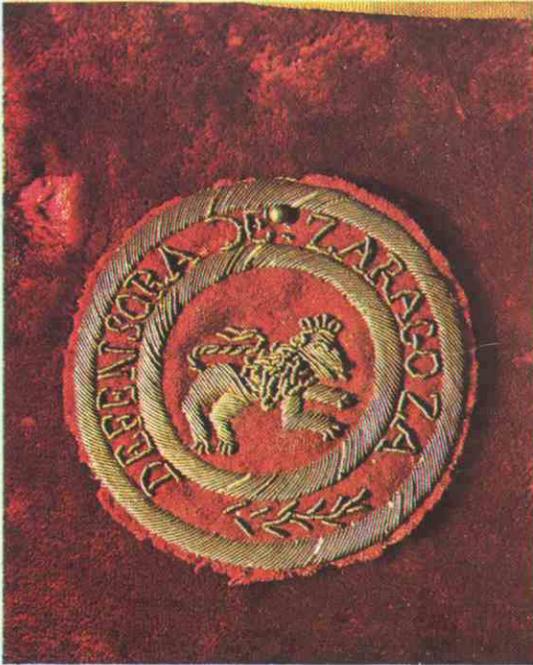
El visitante busca enseguida el retrato de Agustina Zaragoza y Domenech, la bellísima muchacha que nos mira desde su óleo con unos ojos grandes, más de musa romántica que de guerrera heroica. Las charreteras de su uniforme y las

crucés que la adornan se destacan sobre el fondo donde las torres del templo del Pilar rinden honores a su valor.

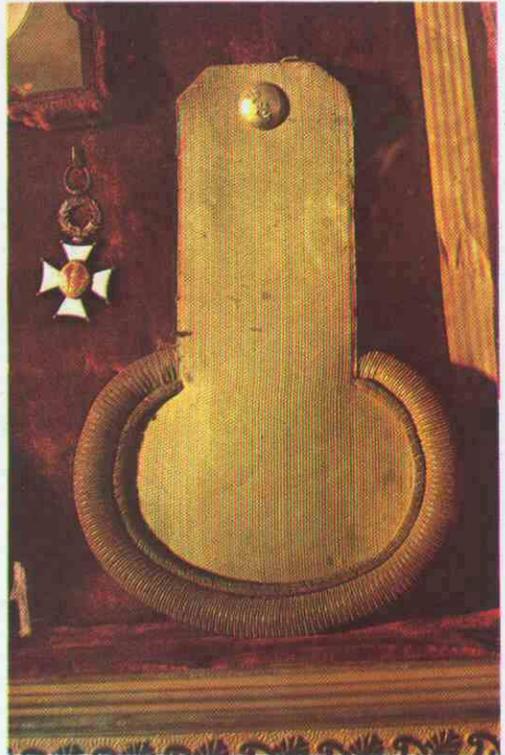
Mucho se ha escrito sobre la vida de Agustina de Aragón. El relato más fiel de su hazaña lo redactó en un informe el propio General Palafox que dice:

*"Hallándome en Zaragoza durante los dos memorables asedios que sufrió aquella heroica ciudad siendo Capitan General y Jefe Superior del Ejército y Reino de Aragón... se distinguió extraordinariamente doña Agustina Zaragoza por su valor y vehemente patriotismo con particularidad en primeros de julio de 1808 en la Bateria del Portillo, cuando, estando ya sin defensores las Baterías entró en éstas en el momento mismo de un ataque en el que el fuego era espantoso, y viendo en medio del polvo y del humo caer al suelo muerto un sargento de Artillería que estaba haciendo fuego con un cañón de a 24, se lanzó al cañón, arrancó de la mano del muerto la mecha y siguió con la mayor intrepidez dando fuego a la pieza todo el tiempo que duró el ataque."*

Palafox concedió a la heroica muchacha la recompensa a que se había hecho acreedor el muerto, "cuya honrosa misión había tan dignamente representado". El buen pueblo español la condecoró con una poética leyenda, convirtiéndola de señorita de Zaragoza en humilde costurera y creando una historia de amor entre ella y el sargento muerto. Lo cierto es que Agustina, Teniente del Ejército español, trabajó como tal en las oficinas del Regimiento Fijo de Ceuta, en cuya ciudad se retiró del servicio por edad, después de haberse casado y tenido dos hijos con un Capitán del Regimiento. En esta ciudad, en la que había nacido otro de los héroes



Inscripción que usó en vida (vitrina).



Charretera y condecoración de la heroína (vitrina).



**Doña María de la Consolación de Azlor y Villavicencio, condesa de Bureta. Heroína de los sitios, que, junto con Agustina de Aragón, dio pruebas de la heroicidad de las mujeres españolas en la defensa de la independencia de su nación. Oleo del Teniente Coronel Villar.**

del 2 de Mayo, el Teniente Jacinto Ruiz, falleció Agustina de Aragón a los sesenta y ocho años de edad.

#### MUJERES DE ROMANCE

Desde las paredes de la Sala de Heroínas, puede el visitante echar a volar su fantasía por los pasados tiempos en que los hombres de los Ejércitos de España infundían terror con sólo su presencia en las tierras de Europa y en los campos, recién conquistados, de América. Allí "La Monja Alférez", doña Catalina de Erauso, vestida de hombre y usando el nombre de Francisco de Loyola, compitió en bravura con sus temibles compañeros, venció en duelo a soldados esforzados y, de no haber sido porque, en uno de estos duelos, después de atravesar el corazón de su contrario, herida a su vez, creyó morir y pidió confesión, declarando su sexo, nadie habría sospechado que era una débil mujer aquel alférez al que todos temían. El Rey Felipe IV le concedió el empleo y, a los sesenta años, "ya sentada la cabeza, murió en una aldea de Santa Cruz dejando a los pobres toda su fortuna".

Más favorecida de la leyenda popular fue doña Juana de Arinteros, que desde su retrato del Museo mira con unos soñadores ojos verdes, según la pintó José Luis de Villar. Juana de Arinteros era hija del castellano, súbdito del Rey Católico, "que tenía cinco hijos/ y ninguno era varón."



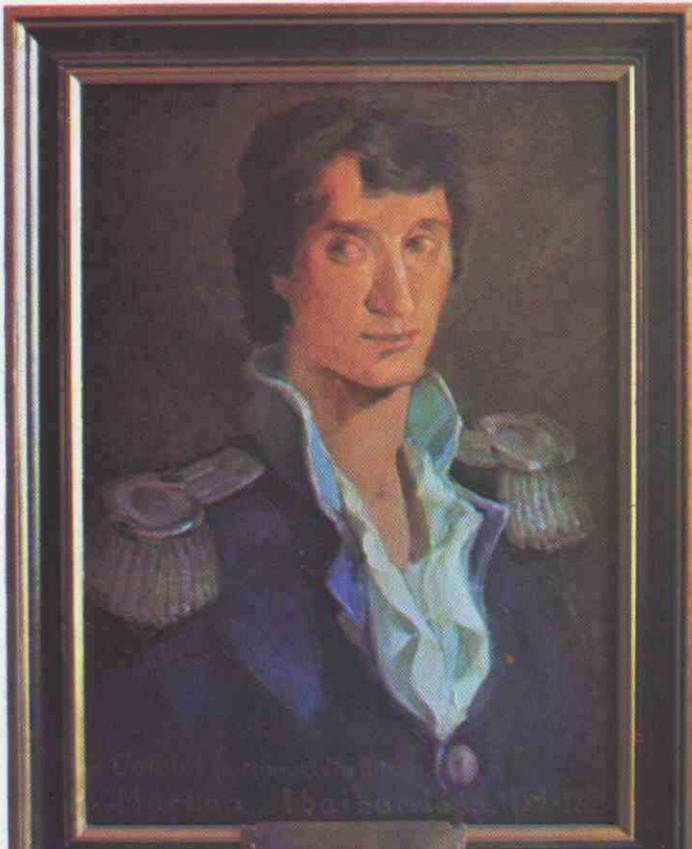
Cruz de distinción del primer sitio de Zaragoza.

Ante las maldiciones que a sus hijas echaba, por no poder darle soldados para la guerra al rey, contestó la más pequeña *“que se está peinando al sol”*:

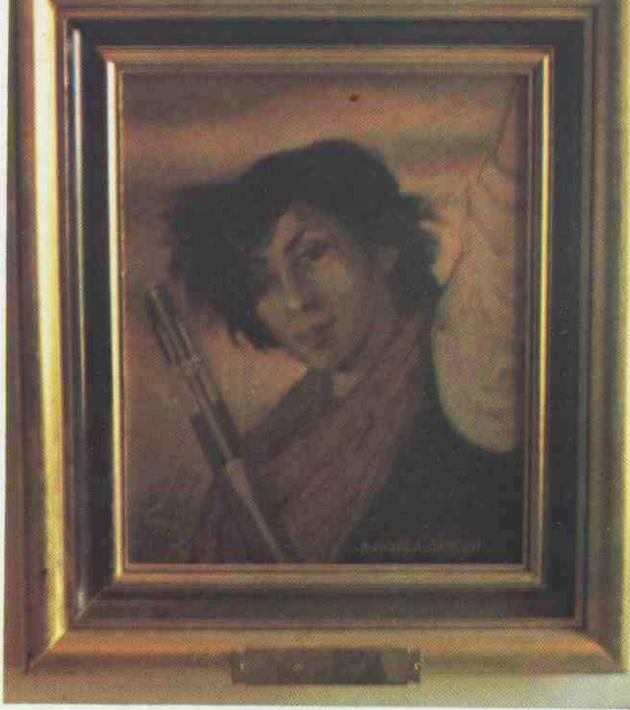
*Calle usted, mi padre, calle,  
no las eche maldición,  
si tiene usted cinco hijas  
es porque Dios se las dio.*

*“Cómprame armas y caballo  
que a la guerra me voy yo,  
cómprame una chaquetilla  
de esa tela de algodón  
para apretar los mis pechos  
del lado del corazón...”*

Y —¡ay, dolor!— junto a esta figura de romance y cantar de niños, la doliente y bellísima “maja” de Madrid, Manuela Malasaña, de quince años de edad, a la



Martina Ibaibarriaga, que alcanzó el grado de Coronel a los 24 años (Coronel Manuel Martínez). Se distinguió en la defensa de Zaragoza y en la batalla de Vitoria, en la que mandaba el Regimiento que cortó la retirada de las tropas francesas del rey José.



**Manuela Sancho y Bonafonte, heroína del segundo sitio de Zaragoza. Al atacar los franceses el barrio de las Tenerías, disparó un cañón de a 8 e hizo fuego de fusil en muchas ocasiones; herida en el vientre por un balazo, continuó combatiendo tras serle hecha la primera cura. El General Palafox la menciona en el parte de guerra del 3 de enero de 1807 y le concede el Escudo de Distinción. (Autor desconocido).**

que el fervor popular ha hecho morir en brazos de su padre Juan Malasaña, pero a la que la verdad histórica levanta su monumento en el Catálogo del Museo, tomado del libro de Carlos Cambronerero:

*"Iba la muchacha presurosa a su casa, cuando fue detenida por una pareja de soldados franceses, que intentaron registrarla, a lo que ella, por pudor, se resistió; prometiéronla los soldados dejarla libre si iba con ellos, a lo que, cogiendo las tijeras que en el bolsillo llevaba, les amenazó con ellas si se acercaban a tocarla; no atreviéndose a hacerlo los franceses, la fusilaron allí mismo; murió, pues, la valerosa niña como mueren los héroes, por la Patria y en defensa de su honra. Merece que su memoria sea eterna y su figura honre una de las Salas del Museo del Ejército Español."*

En el libro registro de la Parroquia de San Martín de Madrid dice: "*Manuela Malasaña, soltera, de edad de quince años, hija legítima de Juan, difunto y de María Oñoro, parroquiana de esta Iglesia, calle de San Andrés, murió el 2 de Mayo de 1808; se enterró de misericordia.*"

El pincel de José Luis del Villar, a falta de una auténtica iconografía de las heroínas, pintó los retratos que informan al visitante de tantas mujeres como supieron levantar el corazón hacia la gloria, sin menoscabo de su delicada feminidad. Así la condesa de Bureta, heroína de Zaragoza durante los sitios, constante animadora de los defensores y que, cuando estalló el cólera, transformó su palacio en hospital, no separándose ella y su hermana de la cabecera de los enfermos más que para acudir a las fortificaciones y animar a los heroicos defensores de Zaragoza. Prisionera de los franceses, fue puesta en libertad antes de terminar la contienda y murió en Zaragoza en 1814.

María Mayor Fernández de la Cámara y Pita, la "*María Pita*" de los coruñeses, recibe también el homenaje del Museo, vestida a la usanza del siglo XVI y sentada serenamente en un sillón de grandes clavos dorados. María Pita fue la mujer del pueblo, "recia, de figura más bien gruesa, de ojos ardientes y vivos, de nariz aguileña, más bien ganchuda", que el 14 de mayo de 1589, cuando los ingleses desembarcan en La Coruña, al ver morir a su marido "víctima del hierro inglés, animada de varonil ardor y despreciando la muerte, toma de las manos del muerto su espada y rodela, embiste al abanderado con su pica, derribándolo y matándolo, pisa su bandera y arremete contra los invasores seguida de algunos defensores de la Plaza. Hombres y mujeres y niños siguen a María Pita y al ronco grito de "Santiago y cierra España" ponen a los ingleses en fuga y les obligan a retirarse".

Y, de nuevo, ¡ay, dolor!, muchachas españolas en la flor de su juventud entregadas a la muerte por su Patria, damas enfermeras, mujeres sacrificadas al amor



Manuela Malasaña, la maja de 15 años, muerta heroicamente en Madrid el 2 de mayo de 1808.

de España alguna de las cuales alcanzamos a conocer. La Sala del Museo se puebla de nombres amigos y de caras juveniles, bellas y ennoblecidas por la muerte. Es el altar donde están representadas las madres de todos los soldados, los que cantan:

*"Madre mía, Patria mía, cuando salgo a la campaña,  
tu recuerdo me acompaña entre el ruido del cañón."*

## ORDENES MILITARES FEMENINAS

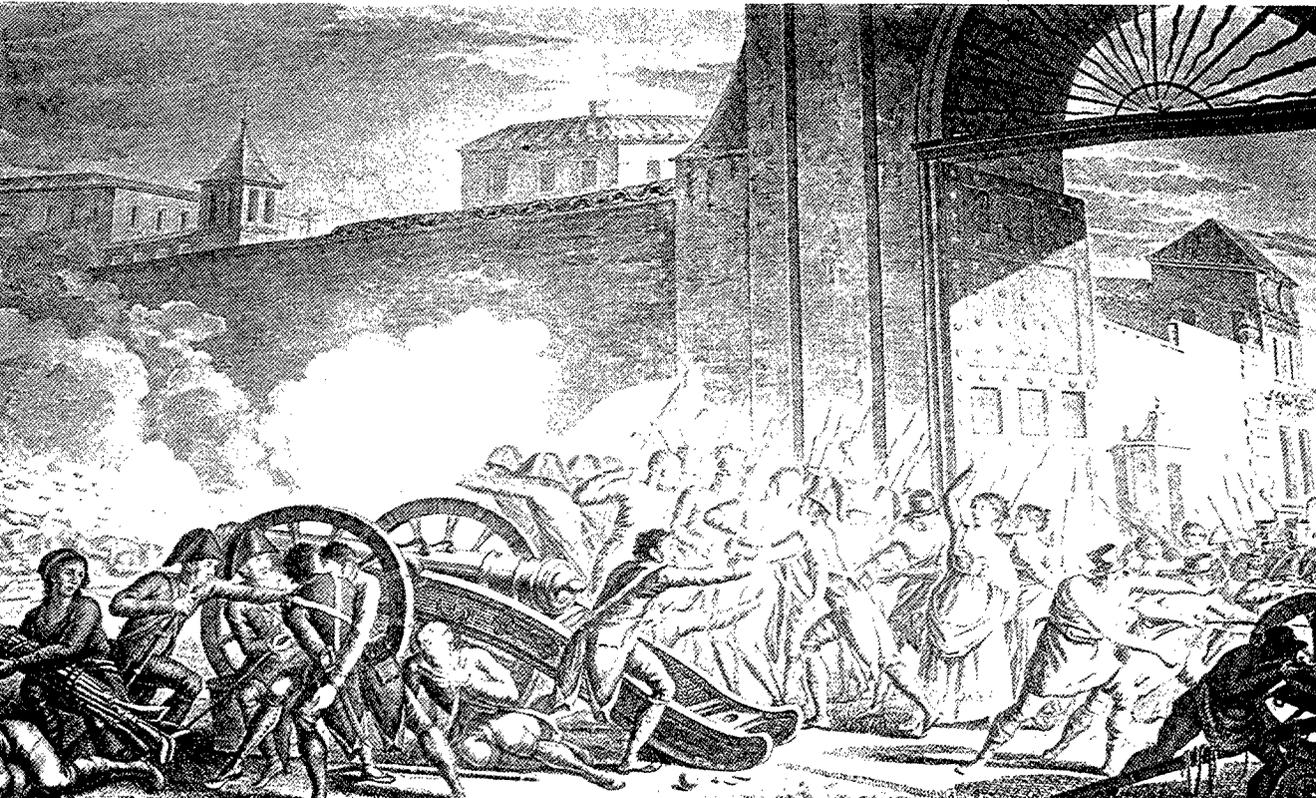
¿Pensaba el visitante que sólo los hombres tenían el derecho de pertenecer a Ordenes y Hermandades de origen militar? Si es así acérquese a esta mesa de mármol que, en el centro de la Sala de Heroínas, recuerda el valor de las mujeres palentinas en la que bajo el escudo de Palencia, con campo de gules y azur en esmalte, se lee la siguiente inscripción en letras de bronce:

*"El 1380, el Rey Don Juan I de Castilla concedió a las mujeres palentinas el privilegio de adornar sus tocas con los colores oro y rojo, en premio a que, hallándose ausentes y en el Ejército del Rey todos los hombres de la ciudad, la defendieron ellas solas, derrotando a los ingleses del Duque de Lancaster y pereciendo muchas en los asaltos. Looor eterno a las heroínas de Palencia."*

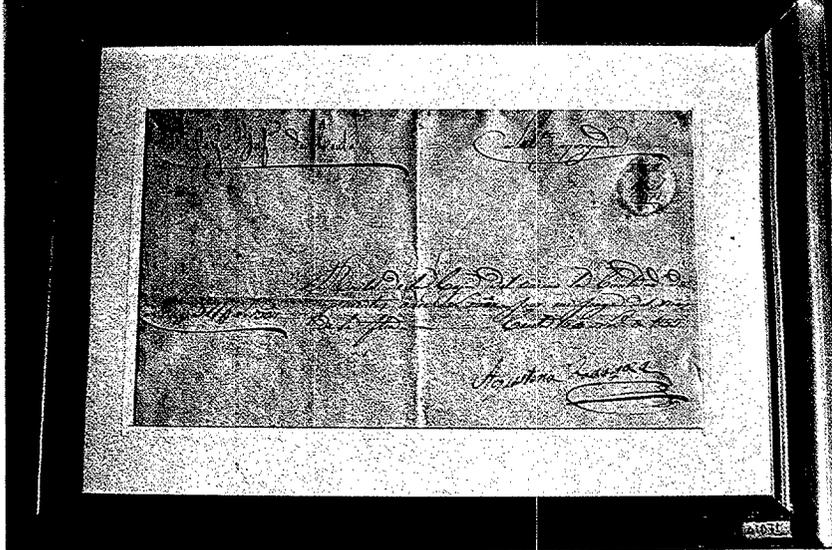
Pero aunque en esta Sala no haya representación de otras Ordenes, invitamos a nuestros lectores a que, sobre el mármol de esta piedra, depositen también su homenaje a otras mujeres que, en trances semejantes a los de las palentinas, supieron defender sus ciudades. Así las de Tortosa, que tienen el derecho, hasta nuestros días, *"de llevar sobre su vestido un hacha de armas carmesí o de grana y que aquella pusiesen sobre una vestidura a modo de escapulario de cartujo a la que llamaban "passatemps" y que parecía representar una sobrevesta militar..."*

Esto nos dice el historiador Despuig desde su libro "Els Coloquis de la insigne Ciutat de Tortosa" en el que nos refiere que, conquistada la ciudad por el conde Ramón Berenguer IV, en 1148, intervinieron valerosamente (las mujeres) en un hecho de armas, cuando, convencidos los moros de que la ciudad quedaba de nuevo vulnerable por la marcha de Ramón Berenguer a la conquista de Lérida, pensaron en atacarla y recuperarla. Conocedores los tortosinos del deseo de los moros hicieron consejo y deliberaron quemar la ciudad y morir antes que rendirse. Pero

**Grabado, original de T. L. Enguídanos, que representa la participación de la mujer en el 2 de Mayo de Madrid.**



Recibo, firmado por Agustina de Aragón, de una paga de Subteniente del Regimiento Fijo de Ceuta (vitrina).



las mujeres determinaron y propusieron otro plan: engañar al ejército enemigo y, mientras los hombres salían a la desesperada, ellas, desde las murallas de La Zuda, con gran ruido de armas y exhibiciones de estandartes, simularían el regreso de las tropas del Conde de Barcelona y desconcertarían al ejército musulmán. “Ello y la aparición del Santo Romero —dice Despuig— determinaría la fulgurante victoria de los tortosinos.” Una poetisa actual, evocando aquella femenil hazaña, comienza un poema a Tortosa diciendo:

*“Estoy en la muralla del castillo de Zuda,  
mirando como en sueños todo el valle del Ebro.  
Heroína me siento, cual mujer tortosina,  
haciendo centinela, con el hacha en la mano.”*

#### EL LINAJE “DE LOS SOMBREROS” Y LA “COMPAÑÍA DE SANTA BARBARA”

*“¡Préciase Grecia de su Ulises y diole un historiador, Homero, tan señalado en el mundo! —dice con santa indignación el padre Luys Ariz en su “Historia de las Grandezas de la Ciudad de Avila”— Troya de su Héctor con un pregonero de su esfuerzo tan elegante como Virgilio. Nunca acaba de celebrar Roma a su Cornelia porque supo adoctrinar a solo dos hijos que tuvo, Cayo y Tiberio Gracos y a su Lucrecia porque se mató testificando la limpieza de su honestidad = Y que para esto se hagan lenguas poetas y oradores y que enmudezcan todas las de nuestra nación en materia y caso tan heroico y soberano como el referido de la ilustrísima matrona Ximena Blázquez!*

El 2 de julio de 1109 —es el caso referido— el moro Abdalla Alhacen atacó la ciudad de Avila. En forma semejante a lo que ocurrió en Tortosa, la ciudad había sido abandonada por los hombres que andaban de algara con el rey castellano. Ximena Blázquez, esposa del notable abulense Fernán López, decidió engañar a los moros. Reunió a sus hijas y nueras y *“ante todas cinco se quitó sus paños de hembra y se vistió de varón y calzó sus bragas y se armó su espaldarón y pancera de hierro y un sombrero, y prendió un venablo...”*. Ante su ejemplo, sus hijas y todas las mujeres que quedaban en la ciudad la imitaron. Abdalla, al que el día anterior le hicieron creer que un ejército atacaba su campamento, dijo a los suyos. *“Amigos moros, yo viajé a esta ciudad que por vos me fuera hablado que no había en ella defensa y que sus caudillos estaban en fronteras con su gente de a caballo... mas todo lo hallo en contra, que la noche pasada arribó a nuestro real una compañía de a caballo y nos mataron algunas velas y fueron oídas en nuestro real las trompas tres o cuatro veces... y no habemos abastecimientos ni carros de harina salvo las nuestras personas. Por tanto, si a vos non desplace conviene huir...”*

Alzó el campo Abdalla. Un pastor hizo sabedora a Ximena cómo los moros *“con gran presura huyeran y pasaran los términos de la primera nava y, en pos de tres días traspasaban el río Tajo...”*. Este fue el origen del linaje “De los sombreros” que los descendientes de aquellas heroicas mujeres lucieron en sus escudos y que hizo decir a fray Luys Ariz:



Retrato de María Mayor Fernández de la Cámara y Pita, "María Pita", que inmortalizó su nombre en La Coruña luchando contra los ingleses en 1589.

*"...Chapada y varonil te mostraste, libraste tu ciudad y tu patria, honraste y engrandeciste tu linaje y nación. Hate hecho Dios espejo y ejemplo del mundo: donde los reyes y capitanes y soldados avergüencen su cobardía en los trances que se le ofrecieren, sepan fiar de Dios como hizo esta matrona."*

La "Compañía de Santa Bárbara" fue, según nos refiere el Coronel López Pérez, la que formaron ciento veinte mujeres, durante el sitio de Gerona, en la Guerra de la Independencia y a cuyo frente se hallaban Lucía Jonnama, María Angeles Bivera, Ramira Nouvilas, Carmen Custi... "o aquella Susana Claretiona, que en las puertas de Capellades (Barcelona) se defendió heroicamente empuñando un trabuco". López Pérez, en su ameno estudio, nos habla de mujeres cuyo nombre y retrato deberían figurar en este altar que el Museo del Ejército ha alzado en su honor. Así nos da clara noticia de "Catalina Martín y Francisca de la Puerta, nombres destacados entre los elementos guerrilleros de la provincia de Toledo, o el de Damiana Rebolledo, en Valladolid, o el de Josefa Bosch, en Morella, o el de María Angela de Tellería, en Bilbao: o los de aquellas docenas de santanderinas que incitaron a sus paisanos a la rebelión: o el de las incontables patriotas gaditanas que respondían a las granadas francesas con su chungu andaluza."

López Pérez dice esto como prólogo a su estudio sobre otra insigne heroína española, María Luisa Bellido, que en Bailén se distinguió notablemente en su apoyo a los patriotas que luchaban contra las fuerzas de Dupont. A estas mujeres Pérez Galdós rindió su homenaje en párrafo que cita López Pérez:

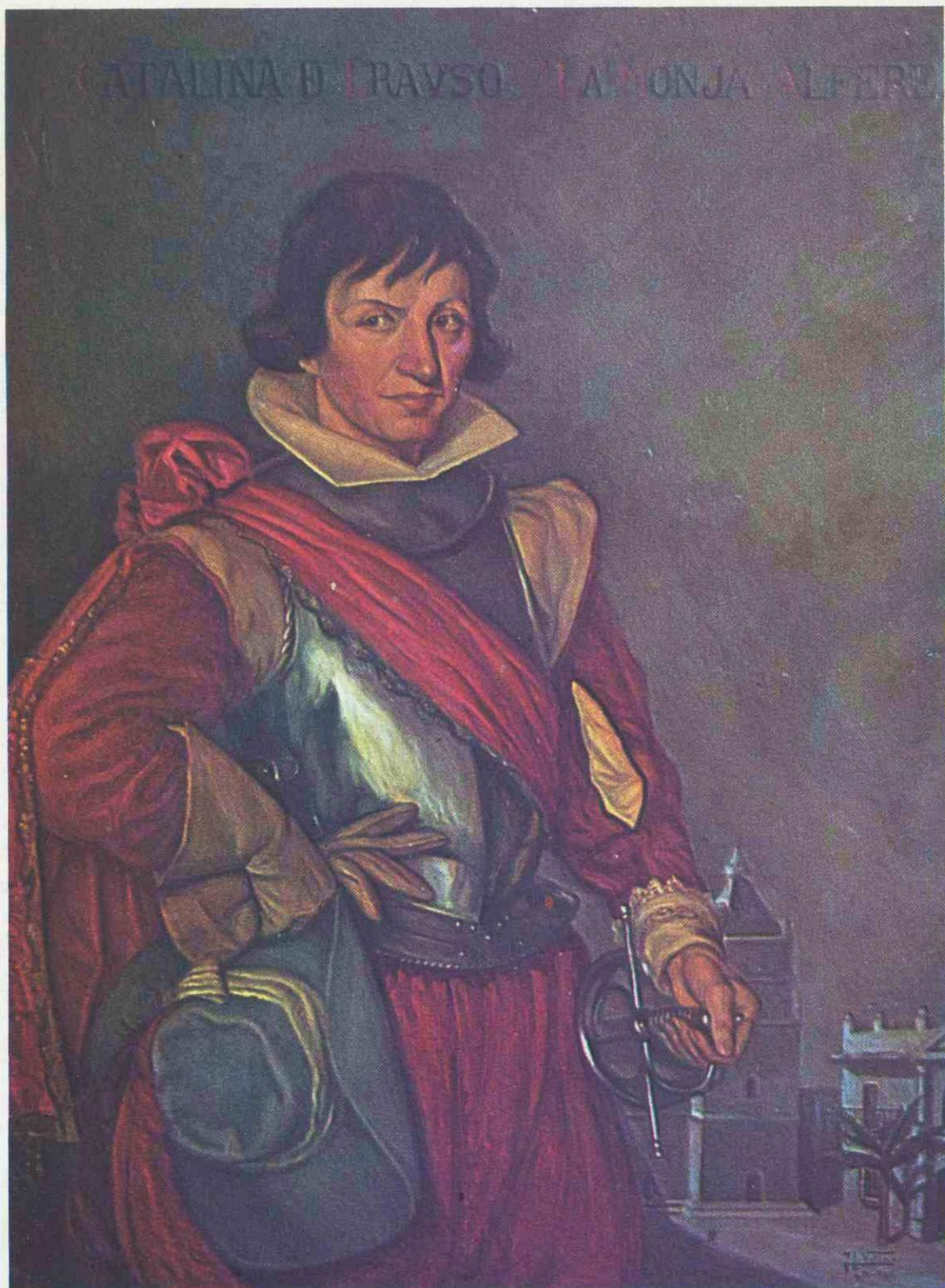
*"Es verdad que en Bailén salían en bandadas multitud de mujeres con cántaros de agua para refrescarnos: pero de este socorro apenas podía participar una pequeña parte de la tropa, porque los que estaban en el frente no tenían tiempo para ello. Más de una vez aquellas valerosas mujeres se expusieron al fuego, penetrando en los sitios de mayor peligro y llevando sus alcarrazas a los artilleros del centro..."*

Mesa de mármol, decorada en recuerdo de las heroínas de Palencia del año 1380, ciudad que defendieron ellas solas de los ingleses del duque de Lancaster.

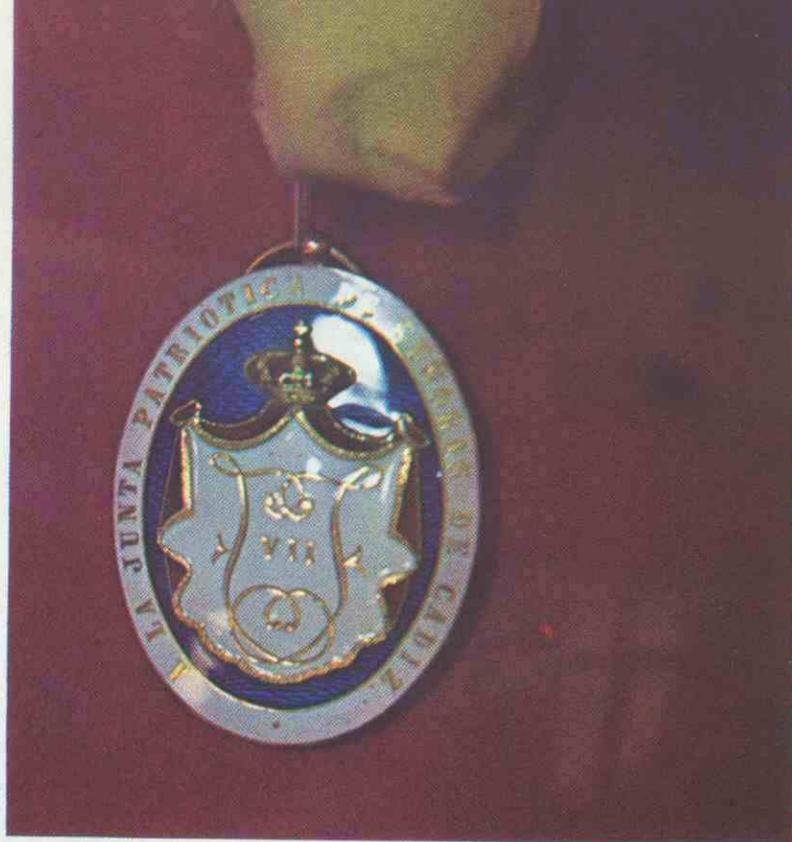




Francisca Guarch, "Heroína de Castellfort", que luchó en la guerra Carlista en el lado de los partidarios de D. Carlos. Formó en la partida de Ferrer actuando en el Ampurdán. Se distinguió por su valor en la victoria carlista de Alpens, por lo que el Infante D. Alfonso la condecora y asciende. (Cuadro del Teniente Coronel Villar).



Doña Catalina de Erauso "La monja alférez", extraño ejemplar de mujer-soldado que se hizo célebre entre los soldados de la conquista de América.



Escudo de distinción concedido a la Junta Patriótica de Señoras de Cádiz por su abnegada labor durante el sitio de la ciudad, en la Guerra de la Independencia.

## DOS ESTATUAS A LA MUJER

No hemos de abandonar esta emotiva Sala de Heroínas del Museo sin recordar —y sugerir que se traiga a esta sala alguna reproducción de ellas— las estatuas que tienen dos mujeres prodigiosas en otras tantas ciudades españolas. Una de ellas está en Bailén y representa a una mujer que el pueblo ha identificado como a aquella heroica María Luisa Bellido de que nos habla el Coronel López Pérez.

La otra es una estatua trágica, dolorosa, que llega a estremecer al que la contempla. Está elevada en la plaza de Calahorra y recuerda la terrible y heroica resistencia que aquella ciudad ibérica presentó a las huestes romanas en tiempos de Sertorio. Una mujer se levanta con un puñal en su mano izquierda. Era una mujer ibérica que había visto cómo todos los suyos morían, en otro holocausto inmortal, por defender la indomable independencia de su Patria. Porque se ha olvidado que entre Numancia y Sagunto hay otro nombre ibérico, Calahorra, que dio una lección al mundo de lo que es la ferocidad de los ibéricos cuando son invadidos, y lo que es la grandeza de sus mujeres cuando sólo ellas quedan para defender la Patria.

## BIBLIOGRAFIA

- Catálogo del Museo del Ejército.
- Mosaico Militar - General Bermúdez de Castro. Madrid, 1951. "La Monja Alférez".
- P. Fray Luys Ariz. "Historia de las Grandezas de la Ciudad de Avila". Alcalá de Henares, 1607. Edición de la Caja de Ahorros de Avila, 1977.
- "María Luisa Bellido, la Heroína de Bailén". Coronel Manuel López Pérez. *Revista de Historia Militar*. Número 49, 1980.
- "Ejército", número 425. "Mujeres de España en el Museo del Ejército". Capitán D. Alfonso Moreira.

# LA PREPARACION FISICA EN LAS REALES ORDENANZAS

JESUS ALONSO DEL BARRIO  
Capitán de Infantería

El Capitán de Infantería J. Alonso del Barrio, ha tenido el acierto de espigar, en las "Reales Ordenanzas para las Fuerzas Armadas", aquellos artículos que, de algún modo, hacen referencia a la Educación Física y redactar un comentario a cada uno. Creemos que la utilidad de este trabajo es manifiesta y, por ello, lo publicaremos, en forma fraccionada, a lo largo de una serie de números, con objeto de que en octubre, terminados los permisos y vacaciones, los encargados de la Educación Física en los Cuarteles puedan tenerlo completo y utilizarlo si lo estiman útil.

Los 23 artículos comentados, tal vez, como dice el autor, no sean todos los que se relacionan con la formación física, pero sí son los que a ella hacen una referencia más clara.

## Artículo ocho de las Reales Ordenanzas

*Mediante la constante preparación de los mandos y el continuo adiestramiento de las Unidades, las Fuerzas Armadas alcanzarán el más eficaz empleo de los medios de que estén dotadas para cumplir sus transcendentales misiones.*

### Comentario:

Este continuo adiestramiento de las Unidades y esta preparación de los Mandos, a la que alude el artículo, va a consistir en la adquisición de una serie de cualidades que, según la Doctrina para el empleo táctico de las Armas y los Servicios, son Morales, Intelectuales y Físicas.

No hay que olvidar la máxima lanzada por el General Villalba, fundador de la Escuela Central de Educación Física de Toledo.

UN CUERPO SANO Y ROBUSTO ES PRODUCTOR DE LOS GRANDES IDEALES Y DE LOS GRANDES HECHOS

## Artículo veintisiete

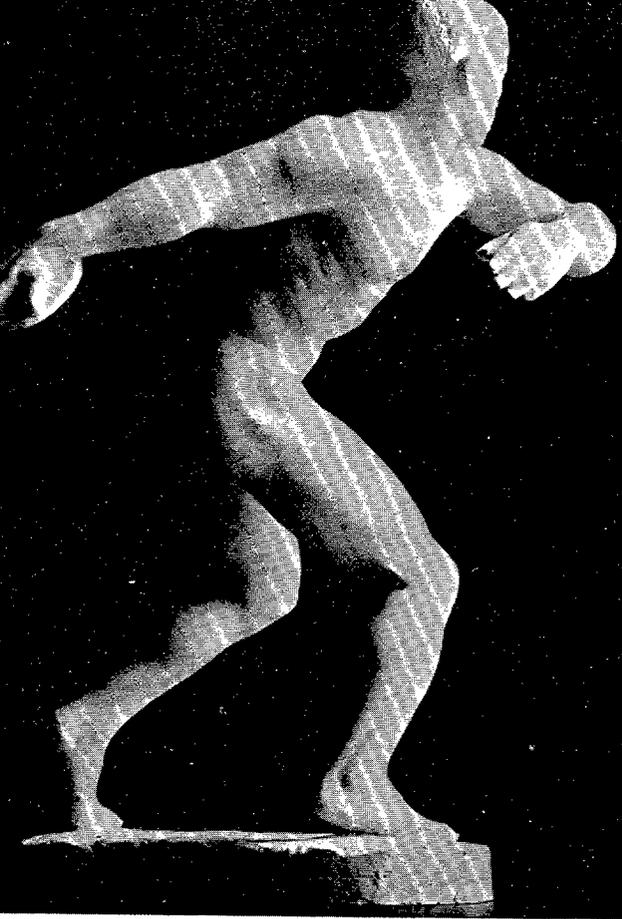
*Tendrá presente que el valor, prontitud en la obediencia y grande exactitud en el servicio son objetos a los que nunca ha de faltar, aunque exijan sacrificio y aun la misma vida en defensa de la Patria.*

### Comentario:

Este sacrificio que menciona el artículo, no es posible sin una educación de la voluntad, y ésta no sólo puede ejercitarse mediante el esfuerzo intelectual, sino que también es básico el esfuerzo físico.

Dice don Francisco Villamartín Ruiz, uno de nuestros más insignes escritores militares de mediados del siglo XIX:

"Los que creen que en el mundo la sencilla exposición de la verdad basta para que la verdad se crea; los que creen que la luz de la razón, como luz física, basta encenderla para que ilumine; los que no comprenden que sin la fuerza material el triunfo de la inteligencia es imposible, hacen de las Naciones lo que son aquellos hombres profundamente sabios, pero que, por el exceso en el estudio, postrados físicamente, mueren sin lle-



var al terreno de los hechos, las profundas concepciones de sus ciencias”.

No, los pueblos, como los individuos, necesitan del vigor físico para el vigor intelectual; en el mundo de las ideas, para que la luz ilumine, es preciso que incendie.

Conviene ahora recordar el célebre:

**MENS SANA IN CORPORE SANO  
JUVENAL**

Artículo treinta y uno

*Ha de ser abnegado y austero para afrontar la dureza de la vida militar, tener mucho amor al servicio, honrada ambición y constante deseo de ser empleado en las ocasiones de mayor riesgo.*

Comentario:

Refiérese este artículo a la dureza de la vida militar y a la fatiga.

Es evidente que para soportar esta dureza y esta fatiga será exigible una adaptación del organismo.

Esta adaptación del organismo va a lograrse mediante el Ejercicio Físico, pues si bien es cierto que el esfuerzo físico origina unos desgastes al organismo, el gran fisiólogo Uthomskij, ha demostrado que el organismo, por sí solo, mediante una serie de reacciones químicas y metabólicas, restituye, y no sólo restituye sino que amplía en un lapso determinado, todas las

pérdidas sufridas a través del desgaste de su funcionamiento.

A este fenómeno, le llama Uthomskij: *Restitución Ampliada*.

De acuerdo con ello se emite el conocido enunciado:

**LA FUNCION HACE AL ORGANISMO**

Artículo cuarenta y cuatro

*Se esforzará en alcanzar una sólida formación moral e intelectual, un perfecto conocimiento de su profesión y una adecuada preparación física que le permitan cumplir sus misiones con la debida competencia y actuar con eficacia en el combate.*

Comentario:

Es obvio pensar que, efectivamente, el militar necesita esa adecuada preparación física que le permita actuar con eficacia en el combate.

No basta con que se sepa perfectamente el manejo de las Armas, la Táctica, los Reglamentos, etc.

Está bien todo eso pero ello tiene una finalidad específica: hacer la guerra.

Si la guerra viene, todo lo anterior nos dará probabilidades de éxito, pero no es menos cierto que es preciso estar en condiciones de poder resistir sus duras fatigas, lo que supone necesariamente tener una estimable fortaleza corporal.

El terreno de combate se presenta lleno de obstáculos, con pendientes, con zanjas, con ríos que cruzar, y ese terreno ha de atravesarse más de una vez corriendo; defendiéndose o atacando.

Está claro que el que soporte la fatiga que tal ejercicio produce, gozará de una considerable ventaja sobre el que se vea a merced de su propio cansancio.

Pero no es esto sólo; está además la sed, el calor, el frío y el peso del equipo y de las armas.

En definitiva, es cierto que la guerra reclama un ánimo entero, mas también y de modo necesario un cuerpo sano y fuerte que sea capaz, tras duros trabajos, de mantenerse sereno.

**EL GUERRERO QUE TIENE A SU CARGO  
UN EJERCITO O LA DEFENSA DE UNA  
CIUDAD, TRABAJA ASI CON EL ESPIRITU  
COMO CON EL CUERPO.**

**MIGUEL DE CERVANTES.** Soldado mutilado y maestro de la lengua castellana.

Artículo cuarenta y nueve

*El soldado o marinero constituye el elemento básico de los Ejércitos y representa la aportación esencial de los ciudadanos a la defensa de la Patria. De su valor y preparación depende, en gran parte, la eficacia de las Fuerzas Armadas.*



#### Comentario:

Nos habla precisamente este artículo del valor del Soldado y luego de su preparación, en otros puntos tratada.

El valor no se ejercita sólo en momentos aislados.

Un instante de heroísmo casi puede estar al alcance de cualquiera, y el temor es tanto más difícil de vencer cuanto más tiempo dure el peligro.

Ahora bien, a medida que el cansancio va doblando al cuerpo, éste reclama el contrapeso de un descanso, deseando rehuir toda lucha, y el espíritu que está metido en su cuerpo siente de rechazo sus debilidades.

No debe considerarse la fuerza ante todo, pero sin ella es frecuentemente difícil superar las fatigas y penalidades de una guerra y matar la posible cobardía que anida en cada uno.

El hombre sano y fuerte se siente optimista y capaz

de realizar grandes tareas; ama a la vida, es alegre y la lucha excita en él un afán de superar las dificultades. Ve el peligro como un obstáculo más que vencer y a él se encamina con aire deportivo.

Si todo lo dicho lo aplicamos al Soldado combatiente, "artífice de la victoria" y ejecutor de las decisiones del Mando, decisiones que requieren una pronta obediencia, precisa para poderse llevar a cabo, una preparación tanto del espíritu como de la máquina portadora de ese espíritu: *El Cuerpo*.

**EL VERDADERAMENTE FUERTE SE DELEITA EN SU ACCION.**

**PADRE FRANCISCO DE VITORIA.** Filósofo, Teólogo y Moralista que nació en 1483 y murió en 1546.

# LA REAL FABRICA DE ESPADAS Y ARMAS DE CORTE DE TOLEDO EN EL BICENTENARIO DE SU FUNDACION POR CARLOS III (1780-1980)

JOSE MIRANDA CALVO  
Coronel de Infantería

*Con motivo de acabar de cumplirse el bicentenario de la fundación de la Real Fábrica establecida en Toledo por decisión del Rey Carlos III, la dirección de la hoy día Fábrica Nacional de Armas, enmarcada, como sabemos, dentro del conjunto Empresa Nacional Santa Bárbara de Industrias Militares, viene celebrando a lo largo del presente año una serie de actos diversos conmemorativos del hecho, que ponen de manifiesto la importancia de la decisión regia, así como la sensibilidad de los actuales órganos directivos al rememorar su trascendencia.*

*Destaca sobremanera, la serie de conferencias acerca de los antecedentes y aspectos tanto históricos como ambientales, técnicos, artísticos, etc., que debidamente interrelacionados permiten conocer el total entramado de nuestro centro fabril en la época de su fundación e inicial puesta en marcha.*

*El hecho de haber implicado en el conocimiento y difusión antedicho a organismos y entidades civiles del máximo rango cultural, ha permitido, a su vez, mayor compenetración y valoración del esfuerzo realizado, así como la estrecha interrelación de la entidad con el conjunto de la sociedad civil en la que se enmarca y a la que sirve.*

*Considerando que la trascendencia de la fundación de la hoy día Fábrica Nacional de Armas de Toledo bien merece su actualizada difusión, no dudamos en ofrecer las presentes líneas con el orgullo y satisfacción de haber podido colaborar doblemente en el hecho que reseñamos.*

*Hasta el presente, tal vez como consecuencia de la serie de circunstancias históricas acaecidas, no se disponía en el Archivo de la Fábrica de base documental que permitiera atestiguar el proceso de su creación. Los datos referenciados en los Memoriales de Artillería no tenían el respaldo documental consiguiente, por lo que la Dirección de la actual Fábrica Nacional de Armas puso especial empeño en tratar de conseguirlo como una de las más preciadas ofrendas que debía realizar en la conmemoración del Bicentenario.*

*Al ser encargado del intento, tras la peregrinación inicial por los archivos toledanos y madrileños, con no muy abundantes logros, me dirigí al Archivo Nacional de Simancas en donde, a través de la documentación de Estado del reinado de Carlos III —distribuida en varias secciones, tales como la Secretaría de Guerra, la de Hacienda y Superintendencia, Sección de Artillería, etc.—, se hallaban el conjunto de órdenes ministeriales, minutas, informes, etc., que venían a proporcionarnos la base documental que se anhelaba conseguir.*

*A la vista de tal documentación, no sólo cabe reconstruir el proceso de creación y puesta en marcha inicial con el conjunto de incidencias derivadas, sino poder precisar las auténticas finalidades y motivaciones que presidieron el hecho. Tratemos de considerar los principales aspectos.*

*¿Qué se desprende, consecuentemente, de la masa documental hallada en el Archivo Nacional de Simancas?*

## MOTIVACION MILITAR DE LA FUNDACION

*Aun cuando la mayoría de los tratadistas o ensayistas han venido preconizando que el restablecimiento de la fabricación de espadas y armas blancas en Toledo, por Carlos III, fue debido al peso de la tradición espadera toledana, enmarcado dentro del proceso general de desarrollo económico promovido por el monarca, hoy día, a la vista de la documentación, no cabe sostener tal aserto, puesto que, aun reconociéndolo como complemento de*



**El rey Carlos III, que encargó al Coronel Urbina el estudio para restablecer la fabricación de espadas.**

su idea, el principal pensamiento del Rey Carlos III se basaba en la finalidad militar de poder pertrechar a sus ejércitos con producción propia, interna, que evitara contingencias exteriores de todo tipo.

Las circunstancias políticas del reino en el período final de vida de su hermano Fernando VI, recluido y aislado en el castillo de Villaviciosa de Odón ante la melancolía que le produjo la muerte de su esposa Bárbara de Braganza, llevaron a Carlos III a dirigir desde Nápoles la gobernación de España en sus aspectos fundamentales. Su preocupación por la defensa nacional y preservación de Indias le llevó al incremento de nuestro potencial marítimo, en evitación del peligro siempre latente de Inglaterra y Francia, aunque no se pudiera evitar posteriormente la guerra con la primera, así como, igualmente, al reforzamiento de los ejércitos e industrias conexas y desarrollo económico general, merced al superávit existente en la Hacienda de más de 300 millones de reales de vellón.

Consecuentemente, el Rey Carlos III encargó el estudio del posible restablecimiento de la fabricación de espadas y armas de corte al mejor experto militar de la época: el Coronel don Luis Urbina, Jefe del Regimiento de Infantería de Sevilla.

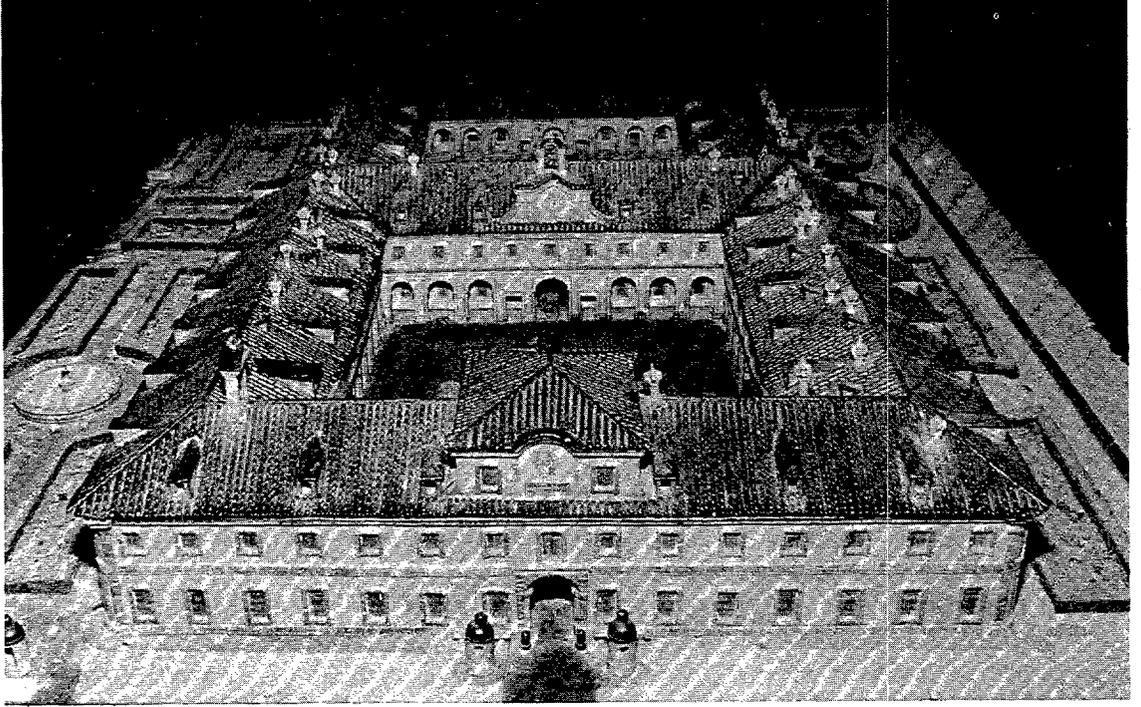
El propio Urbina, en su informe elevado al Rey con fecha 22 de septiembre de 1760, expresa de manera inequívoca la finalidad que se perseguía al afirmar textualmente, tras la serie de aspectos y medidas que sugería, lo siguiente: "Con las medidas expuestas, con dichos medios y con los que ofrecen los cuatro maestros cuchilleros existentes en Toledo, me parece se conseguirá el logro que S. M. desea de restablecer aquella antigua fábrica y de no hallarse en precisión de tener que traer de fuera de los dominios las espadas para el armamento de las tropas, pero será preciso que estos principios causen dispendios inevitables a la Real Hacienda, lo que debe causar embarazo respecto a lo útil y necesario de la empresa. S. M. resolverá lo que juzgare más conveniente".

Este informe en el que se ponderaban las posibilidades del restablecimiento mencionado en las plazas de Zaragoza, Barcelona y Valencia, además de la de Toledo, fue tan del agrado del Rey que no sólo mereció su aprobación inmediata e íntegra, sino que determinó el nombramiento del Coronel don Luis Urbina como primer director del restablecimiento.

La comunicación ministerial al respecto dice así: "Al Sr. D. Luis Urbina. Habiéndole sido agradables al Rey las noticias que V. S. ha adquirido sobre la especial Fábrica de Espadas en Toledo, y confirmándose en las disposiciones que propone V. S. para su restablecimiento, se lo participo de su real orden para que en esta inteligencia y la de que pone al cuidado de V. S. la plantificación de ella pase desde luego a tratar sobre este asunto con el Ministro de Hacienda a quien se le da aviso de esta real resolución..."

A esta decisión inicial, siguieron nuevas órdenes complementarias que refuerzan el interés y finalidad militar del restablecimiento, cuales fueran las relativas a rapidez de ejecución y generosidad sin escaseces en el pago de los artífices como medio de conseguir la más pronta puesta en marcha del restablecimiento.

De ahí que al marqués de Villadarias se le dijera en misiva cursada en noviembre: "Prevenga lo conveniente para que sin pérdida de tiempo se transfiera al citado Coronel Urbina a esta Corte, al querer S. M. no se malogre ningún tiempo en este asunto", así como al de Squilache se le puntualizaba en la suya: "Respecto a los artífices que D. Luis Urbina señale, como por lo perteneciente al Oficial que ha de establecerse en Toledo para cuidar y dirigir la expresada fábrica, lo participo a V. E. a fin de que no se halle con la noticia y la de que el Rey quiere no se pierda tiempo en cuanto conduzca al más breve efecto de este asunto". En lo tocante a señalamiento de sueldos con los operarios a contratar, las órdenes fueron igualmente explícitas al respecto: "para el efecto del



**Maqueta del edificio general de la fábrica de espadas, hecha por Sabatini**

*restablecimiento, lo primero y más principal se ha de dirigir a señalar sin escaseces (como S. M. quiere) los sueldos de los maestros, oficiales que de diversos parajes en que se hallan establecidos deben venir a Toledo, particularmente el del maestro Luis Calixto acreedor a esa preferencia por su habilidad en el oficio, que sin partido ventajoso no se convendría a mudar por ser de avanzada edad, y que se ejecute lo mismo en lo respectivo de los caudales que sean precisos para atender al resto de los artífices y a los de la plantificación de la fábrica”, que según la evaluación de Urbina en su escrito de 22 de noviembre se elevaba a 20.000 reales de vellón “para gastos que han de hacerse en moldes, instrumentos de temple y máquinas de acicalar y limpiar”.*

*Con tales órdenes y disposiciones se concentraron rápidamente en Toledo el núcleo fundacional de maestros y oficiales compuesto por: el maestro principal Luis Calixto, de Valencia; su sobrino Antonio Sánchez, entonces soldado del Regimiento de Africa; el maestro madrileño Luis Fernández y los toledanos Felipe Luis, Juan Núñez, Juan Antonio e Ignacio Fernández, auxiliados por los 3 obreros: amolador, forjador y acicalador respectivamente, que procedentes de Barcelona reclutaron y pasaportaron el Gobernador don José Coromina y el Intendente Giner.*

*La consecución del centro se lograría gradualmente en sucesivas etapas.*

## PRIMER ESTABLECIMIENTO

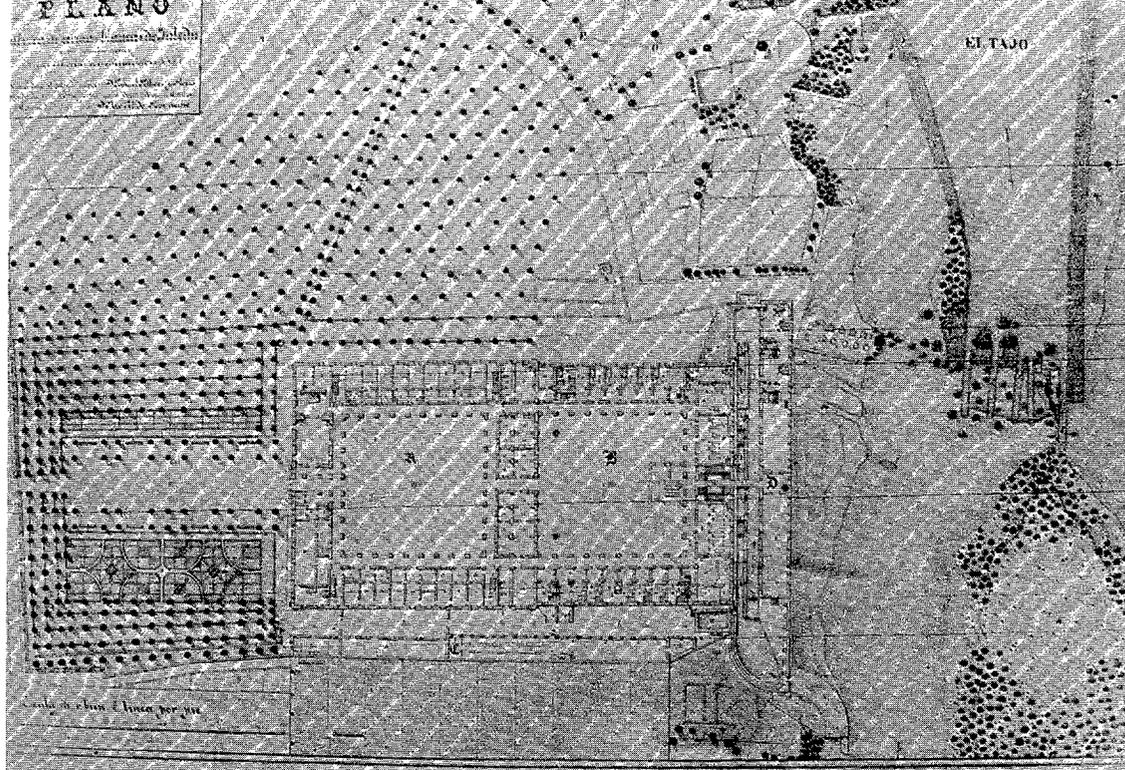
*La elección del lugar para instalar la mencionada fábrica no quedaba precisada en el informe de don Luis Urbina, puesto que se limitaba a recomendar: “que los fabricantes se pongan o en algunas de las casas que el Rey tiene en Toledo, o en la calle de las Armas, a donde parece trabajan en lo antiguo”.*

*En efecto, tras la inspección que se realizara eligieron la antigua Casa de Postas o del Correo sita en la calle de Núñez de Arce, en la que hoy día sigue campeando el escudo oficial de Carlos III, cuyos amplios patios interiores y doble acceso permitía la instalación de fraguas, talleres, almacén de materiales, carbón, etcétera.*

*La maquinaria y las herramientas tuvieron un doble origen. De una parte, las propias de los maestros cuchilleros toledanos reseñados por Urbina en su informe y citados anteriormente, así como de otra, el conjunto de herramientas y útiles procedentes del industrial inglés Ricardo Jones y Cía., que se hallaba depositada en la Junta de Comercio y Moneda desde el año 1723, por incumplimiento del contrato por dicha firma con el Ayuntamiento de la Ciudad para elevación de las aguas del río Tajo y su distribución por las casas principales.*

*La instalación en Núñez de Arce y puesta en marcha inicial fue acompañada desde un principio por innovaciones técnicas y avanzadas para la época, descartándose cualquier similitud con los pequeños talleres artesanales espaderos toledanos medievales.*

*En primer lugar, quedaron diferenciados los aspectos técnicos de los administrativos, confiándose la inspección y comprobación de las espadas al Ejército, en tanto que el control y coordinación administrativa quedaba a cargo de la Real Hacienda. La referida inspección técnica quedó inicialmente confiada a la Caballería, como así se desprende del escrito cursado a Squilache: “...El Rey queda satisfecho de estas adquisiciones y noticias de D. Luis de Urbina como tan conformes a su real deseo de restablecer para su ejército la antigua fábrica famosa de*



Plano de la fábrica con las ampliaciones efectuadas

espadas en Toledo y que, acordados los puntos con el Ministro de Hacienda, se elija y destine por Director a un Oficial inteligente, bien sea de Artillería o de Caballería, con fija residencia en Toledo, y que en tanto que se consigue el mejor ingreso en este útil establecimiento, concorra y proponga Urbina". Al lado de este escrito existe una nota marginal que dice: "El Rey lo manda así pero prefiere un Oficial de Caballería y que no se pierda tiempo".

Tras rechazarse por S. M. el nombre del Teniente Coronel don Luis Ibarra, Sargento Mayor del Regimiento de Caballería de la Reina, por considerársele indispensable en su Unidad, fue nombrado el Capitán del mismo Regimiento don Miguel Lázaro San Gil.

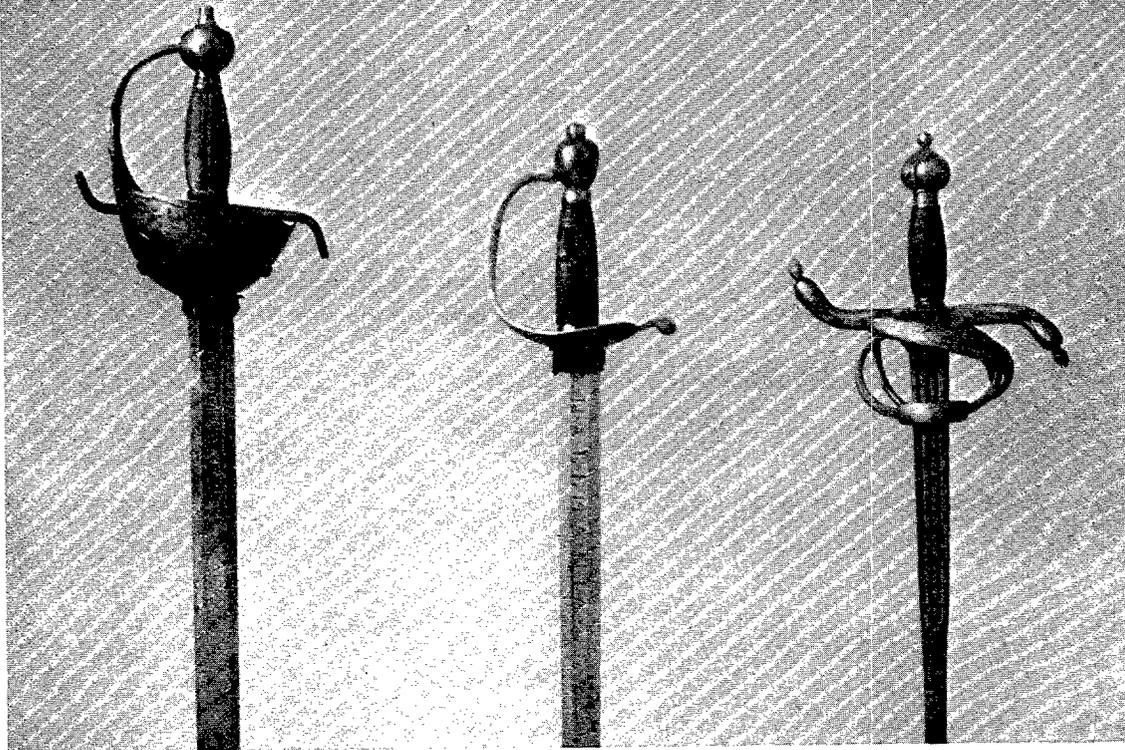
Por parte de la Real Hacienda fue nombrado Interventor-representante de la misma don Manuel Carrión. Las misiones de ambos quedaron sintetizadas en el escrito firmado por el marqués de Squilache en Aranjuez, el 12 de junio de 1761, que, por lo que se refieren al Oficial de Caballería, se reflejaban en el Artículo 10 y que decía así: "El Capitán de Caballería está destinado para hacer que los maestros trabajen según las reglas y para hacer las pruebas de bondad con las espadas concluidas, no pudiéndose recibir ninguna en los almacenes sin que preceda la aprobación de este Oficial." Decisión lógica, puesto que las armas de corte iban destinadas fundamentalmente para la Caballería.

La regulación de los procedimientos de trabajo quedó igualmente precisada a través del "Método para la fabricación de espadas de Toledo, peso de los materiales que se han de emplear en cada hoja, cualidad de acero, modo de amolar y dar el temple, defectos que se han de evitar, marcas y señales que ha de tener cada hoja, precauciones para el acicalado y pruebas que se deben ejecutar para su aprobación." Este curiosísimo prontuario de la fabricación nos ha proporcionado el conocimiento del proceso utilizado, con sus mezclas, márgenes de tolerancia, distribución de tipos de espadas para Infantería, Caballería y Dragones, etcétera.

Asimismo, con objeto de aumentar la producción, se autorizaba el trabajo en talleres o fraguas particulares, tanto a los Oficiales que trabajasen en la fábrica como a aquellos que no perteneciesen a la misma, siempre que se sometiesen al estricto control que se puntualizaban en unas "Providencias que parecen necesarias para el aumento y buen régimen de la nueva Fábrica de Espadas de Toledo", dictadas y firmadas asimismo por Squilache en Aranjuez, con fecha 12 de junio de 1761, evidenciándose así con el paquete de disposiciones referido el propósito de conseguir un centro de producción eficiente, cualificado y controlado.

Aspectos y disposiciones en nada similares a los antiguos talleres artesanales que ponen de manifiesto el pensamiento regio de lograr un centro ideal para la época, que pudiera satisfacer buena parte de las necesidades militares, previa la consolidación de la etapa inicial que atendería a la formación creciente de oficiales y aprendices.

El taller de Núñez de Arce, como queda relatado, mantuvo su fisonomía hasta la primavera de 1764, puesto que de la visita de inspección girada por el conde de Gazola, inspector de Artillería y Armamento de S. M., surgió un informe suscrito por dicha autoridad el 13 de mayo que preconizaba la ampliación de dichos talleres y con ella una nueva fase en la fabricación.



De izquierda a derecha: —Espada para tropa de Caballería fabricada en Toledo en 1863. —Espada del siglo XVII. —Espadín del siglo XVII encontrado en Toledo.

## SEGUNDO ESTABLECIMIENTO

*El informe del conde de Gazola entrañaba, a más de la ampliación referida, una auténtica innovación técnica al recomendar que el nuevo taller debía levantarse a los bordes del río Tajo, con objeto de aprovechar la fuerza motriz del agua para accionamiento del sistema de ruedas y piedras constitutivas del conjunto de amolado de las espadas, sustituyéndose la tracción de sangre que realizaban tanto hombres como animales de modo similar al de las norias.*

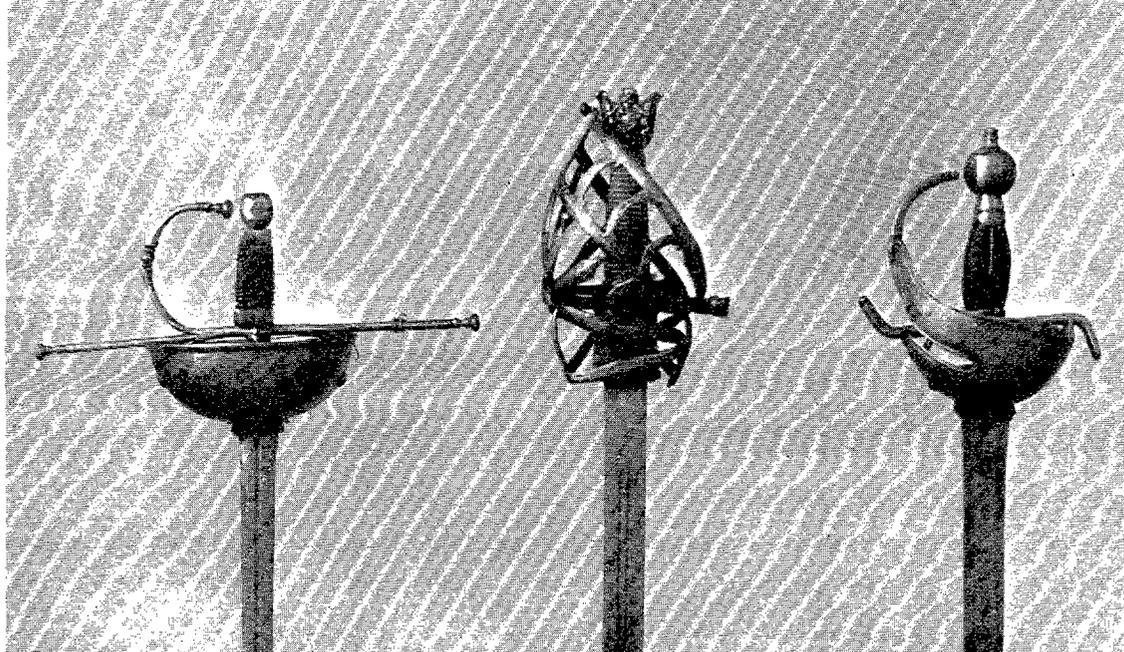
*Esta sustitución, cuyo fundamento técnico no acababa de entenderse o asimilarse, desencadenó variadas resistencias de todo tipo, retrasando la aprobación del proyecto hasta el 17 de enero de 1767, iniciándose las obras en el verano de dicho año, cuya conclusión y aprobación del total de sus gastos se produjo el 28 de septiembre de 1770.*

*La segunda fase, pues, de la fábrica quedó instalada junto al río Tajo en la llamada Playa de las Barcas, aprovechando los rendimientos de la caída del agua producida por una pequeña presa existente que accionaba dos molinos pertenecientes a la Obra Pía administrada por el Cabildo. Las dificultades que se presentaron de inmediato, como consecuencia de la escasez de agua ocasionada bien por mala distribución o malicia de los molinos que segulan trabajando en sus menesteres, ocasionarían la posterior compra de dichos molinos y su total aprovechamiento para la fábrica.*

*La bondad de las instalaciones y su mayor rendimiento, a pesar de las interrupciones conocidas y otras producidas por inundaciones del río Tajo, aconsejarían bien pronto una nueva ampliación que sería la definitiva. A dicho efecto, el conde de Gazola en unión del arquitecto regio, Brigadier de Ingenieros don Francisco de Sabatini giraron detenida visita a las instalaciones de la Playa de las Barcas y alrededores con el fin de planear las que serían la base de la nueva fábrica. El informe elevado el 1 de septiembre de 1772 aconsejaba la construcción aguas abajo, en un lugar llamado Buena Vista, con objeto de evitar los litigios que se seguían originando en las derivaciones del encauzamiento del agua procedente de los molinos sitios frente a la Playa de las Barcas, aunque los estudios posteriores aconsejarían volver sobre la misma, realizando las ampliaciones en sus inmediaciones.*

## TERCER ESTABLECIMIENTO

*La correspondencia cursada entre el Inspector conde de Gazola y el conde de Ricla, a efectos del imprescindible conocimiento de detalles referidos al número de armas blancas a producir, operarios a contratar, acopios de materiales, etc., es abundantísima y en extremo interesante, puesto que, como decía el conde de Gazola, “estas reflexiones cuando se ven ejecutadas no parecen nada, pero que no dejan de originar mucho trabajo a los que en quienes se confían por el Rey semejantes obras, y si V. E. no auxilia este proyecto no faltará quien lo combata como lo ha experimentado en la ejecución de otros”.*



De izquierda a derecha.—Espada de taza del siglo XVII fabricada en Toledo.—Espada italiana de farol.—Espada para tropa de Caballería, fabricada en 1783 por el gremio de espaderos de Toledo.

*La celeridad en la confección de planos y cálculos en los que ya venía trabajándose desde hacia algunos meses, permitió que don Francisco de Sabatini los sometiera a la consideración regia con fecha 5 de febrero de 1775, siendo aprobados el 27 de dicho mes, con la salvedad de que “se haga la fábrica con antelación al edificio”, es decir, deberían construirse previamente los talleres, fraguas, almacenes, etc., con antelación al cuerpo administrativo.*

*Las obras propuestas por Sabatini tenían un presupuesto de 2.335.564 reales y 29 maravedises de vellón, en las que no se incluyeron las correspondientes al segundo cuerpo o principal en el llamado “patio de las fraguas”, cuyo costo adicional se elevó a 363.375 reales y 1/4 de vellón, siendo el contratista ejecutor Juan Bautista Bolo, según el pliego de adiciones aprobado y adjudicado el 13 de mayo de 1775.*

*El propio Sabatini presentó la adición de una sección paralela de fusiles con miras de conseguir que la nueva fábrica fuese muy similar a la de la Torre de la Anunciada de Nápoles, desechándose la idea ante el desfavorable informe de Gazola basado en la diferenciación de métodos de una y otra.*

*Las obras, pues, se erigieron a continuación de las instalaciones previamente construidas en la Playa de las Barcas y en el curso de la construcción, en 1776, fue sustituido el subdirector Lázaro San Gil por don Lorenzo de la Plana, iniciándose así el control técnico por la rama de Artillería.*

*La conclusión de las obras que permitieron la puesta en marcha inicial de esta tercera fase, basamento indiscutible de la actual Fábrica Nacional de Armas, concluyeron el 20 de junio de 1780, aunque las dificultades derivadas de la falta de agua para impulsar las máquinas impidieron su normal funcionamiento hasta meses posteriores.*

*El régimen de trabajo, funciones y demás consideraciones del nuevo establecimiento quedó regulado, según la disposición dictada por el conde de Lacy, sustituto de Gazola, desde Aranjuez, y firmada el 31 de mayo de 1782, titulada “Instrucción de lo que ha de observar para el mejor orden y gobierno de las reales fábricas de armas de corte de Toledo, el Oficial del Real Cuerpo de Artillería comisionado de Subdirector de ellas, el que mandando poner en prácticas los artículos siguientes conseguirá el mejor servicio del Rey y bien de todos los operarios y demás dependientes de la fábrica.”*

*Con distintas alternativas y pequeñas incidencias surgidas principalmente de las interrupciones en el trabajo producidas por las avenidas del río Tajo, que determinaron sucesivas modificaciones en la distribución y reforzamiento de los muros de contención, la fase de progresiva normalización se prolongó hasta el 25 de abril de 1783, en la que Sabatini propuso su entrega a la Real Hacienda, previo el inventario de entrega pertinente, realizándose así el 27 de julio de 1783, según acta firmada por el ingeniero segundo Antonio de Guillemán y el Interventor don José Cortés de Barrientos.*

*Desde entonces las sucesivas modificaciones técnicas y ampliaciones realizadas han determinado la actual Fábrica Nacional de Armas de Toledo, de cuya importancia en el conjunto de nuestros establecimientos industriales militares resulta ocioso el comentario que cabría pergeñar.*

*Nuestro orgullo y satisfacción es el haber podido contribuir en la conmemoración del bicentenario de la misma con el hallazgo de la base documental del Archivo de Simancas, cuya fotocopia íntegra se tiene ya en los del centro toledano y cuya condensación he tratado de plasmar aquí para general conocimiento.*

# LOS QUINTOS

VALERIANO GUTIERREZ MACIAS  
Coronel C.M.P.

Todos los años es dable presenciar la estampa —tradicional, alegre, colorista, movida y bulliciosa— de la incorporación de los reclutas a filas. Ahora se lleva a cabo en varios llamamientos.

El tema del pase de la mocedad española desde sus hogares al glorioso Ejército para nutrir sus efectivos y servir a la Patria —¡qué bello es servir a la Patria!— no puede ser más simpático, típico y castizo. Por ello ha sido tratado por tantas plumas ilustres y también ha merecido la atención de maestros del pincel y músicos en sus prodigiosas obras artísticas.

\* \* \*

En la tierra parda, concretamente en Arroyomolinos de Montánchez, cerca del llamado "Balcón de Extremadura", la talla de los quintos suele estar precedida de una noche de jolgorio en la que la alegría de los mozos y acompañantes, sus músicas y canciones rompen con estridencias los silencios nocturnos habituales en la localidad.

Los "quintos" del reemplazo anual, que ya en las divertidas fiestas de Carnestolenda corrieron los gallos, a lomos de cabalgaduras enjaezadas a la antigua usanza, con aderezos y mantas bordadas expreso para la ocasión, organizan una buena juerga en la que no falta ni la tradicional comilona, ni los añejos y famosos vinos de la tierra, algunos con más de veinte años de solera, reservados y guardados celosamente para la ocasión, amén del sabroso jamón serrano, que goza de celebridad en muchas leguas a la redonda, de los fritos y pestiños y licores escanciados en abundancia que llena los corazones de alegría hasta el momento, serio y solemne, de la talla del mozo, después de haber comido en la calle los churros y bebido el aguardiente de alambique de la pitarra doméstica.

La noche de "quintos" toca a divertirse y en verdad que todos ponen empeño en conseguirlo.

En Zarza la Mayor, población fronteriza con Portugal, varios días antes se preparan con motivo de la talla de los "quintos" los numerosos y variados dulces para obsequiar generosamente a los invitados.

Y llega el día grande. Muy de mañana, familiares venidos de los distintos puntos de la geografía española y otros residentes en el pueblo, así como sus amistades, acuden a casa del "quinto" para desde allí acompañarle a la Casa Consistorial, donde ha de tallarse y sufrir reconocimiento médico.

Por todas las calles afluyen grupos numerosos acompañando a los "quintos" que parecen verdaderas procesiones.

Una vez verificada la talla y reconocimiento médico, vuelven a sus casas y allí son obsequiados con dulces y licores todos los acompañantes, y a la hora de la comida se reúnen en el mejor yantar, para comer todos en familia y celebrar el acontecimiento de que ya ese joven es todo un "quinto", con lo que todo esto representa en la vida del hombre.

Durante todo el día muchos vecinos acostumbran a visitar a los padres de los nuevos "quintos" para darle la enhorabuena y hacerle un regalo, a la vez que son agasajados con dulces y bebidas.

\* \* \*

Después del "talleo" —día en que en todos los pueblos los "quintos" estrenan trajes lo mismo que si fueran a contraer matrimonio—, viene el sorteo de los destinos a donde han de ir los mozos del reemplazo, operaciones que son seguidas con el máximo interés en todas sus fases, estando pendientes de la misma incluso los familiares, las no-



vías y hasta los modernos "ligues", que les acompañan a varios actos y las llevan al dedillo para saber, todo lo pronto que pueden, la suerte que les ha tocado.

Actualmente los modernos medios de difusión y principalmente las emisoras locales de radio dedican discos a los mozos relacionados con el sorteo.

Pero cualquiera que sea la suerte, en todo caso el júbilo invade los jóvenes corazones y el buen humor y la alegría son características de estos muchachos al borde de adquirir la patente de ciudadanía.

Y transcurrido un corto lapso, llegan las concentraciones de los reclutas para ir a incorporarse a África —Plazas de Ceuta y Melilla—, así como a las ciudades —Plazas castrenses de la Península, Baleares y Canarias, tan conocidas por las Islas Afortunadas.

"Ya se van los quintos, madre", se oye ahora en los pueblos, villas y ciudades. Días de esparcimiento en los reclutas por lo que respecta a sus trabajos habituales, para dedicarse a los trajines y preparativos propios del viaje, la comunicación del destino a la empresa o entidad donde se ocupan y, sobre todo, y esto es muy importante registrarlo, la despedida de la novia, que encierra una estampa sentimental del mayor tipismo.

Poco a poco, sin darse cuenta —como quien dice metiéndosele de rondón encima— el mozo se va trocando en hombre con todos los aditamentos y perfiles. Así empieza escalonadamente a servir al Ejército, a entregar su existencia toda a España, la Madre Patria —que esto es lo que significa ser soldado—, para defender a nuestra bendita Bandera de la que todos nos sentimos legítimamente orgullosos. De esa Bandera de la que escribieron los co-

pleros de Madrid en las postrimerías del pasado siglo:

*Colores de sangre y oro  
tiene la hispana bandera.  
No hay oro para comprarla  
ni sangre para venderla.*

Los pueblos suelen despedir a los mozos con fiestas bien sonadas y las madres y las novias con llantos.

Por considerar que contribuyen a completar este trabajo, transcribimos a continuación algunas letras de las coplas de los "quintos" en diversas comarcas españolas.

En la histórica ciudad de Trujillo, cuna de la Conquista y de Pizarro, creador de un imperio, se entona:

*Al llegar a la Dehesilla  
volví la cara llorando.  
Adiós, pueblo de Trujillo,  
¡qué lejos te vas quedando!*

*No llores, que yo no lloro,  
porque me voy a la guerra;  
tú sé buena y te respondo  
que he de volver a tu vera.*

*Hasta el reloj de la torre  
tiene contienda conmigo  
que me cuenta los minutos  
que estoy, morena, contigo.*

*Porque soy quinto  
por eso canto  
porque me llevan  
a comer rancho.*

*Porque soy quinto,  
por eso lloro,  
porque me llevan  
a ver al moro.*

Por no extendernos demasiado facilitamos solamente una de las coplas cantadas por las mozas:

*Virgen de la Victoria,  
la del Castillo,  
Madre de los soldados  
de tu Trujillo,  
vela por ese quinto  
de mis amores,  
guárdalo, Virgencita,  
que yo prometo  
plegarias y flores.*

Esta es la ronda de los "quintos" de Villanueva de la Vera:

*Porque soy quinto llora mi madre,  
la escarapela, no quiere darme.  
La escarapela ya me la ha dado  
la mi morena, que soy soldado.*

*Soldadito quiero ser,  
pero no de Infantería,  
que quiero ser de a caballo, sí, sí;  
p'a llevar la prenda mía  
y jadiós!*

*No llores tú, vida mía,  
no llores que yo no lloro,  
aunque a la guerra me lleven, sí, sí  
a pelear con los moros  
y jadiós!*

En Montehermoso, capitalidad del traje típico de Extremadura con su fabuloso sombrero, o "gorra" para las mujeres, que ha dado la vuelta al mundo, cantan los "quintos":

*Ya se van los quintos, madre,  
ya se van los buenos mozos  
y queda la plaza llena  
de tuertos y legañosos.*

En la villa de Garganta la Olla —famosa por su danza "Las Italianas" y escenario de las andanzas de la célebre y aguerrida moza La Serrana de la Vera, que es la historia hecha leyenda—, cuando los quintos marchan a prestar el honroso servicio de las armas, en la noche de despedida mozos y mozas dan rienda suelta a sus corazones e interpretan una bella canción: *Ya se va mi corazón*. Cantan las mozas:

*Ya se van los quintos, madre,  
ya se va mi corazón,  
ya se van los que tiraban  
chinitas a mi balcón.*

En Cuacos de Yuste, que nos lleva a evocar a Jeromín, futuro Don Juan de Austria, el poeta Felipe Jiménez Vasco, "El Ruiseñor de La Vera", dictó:

*Por una ventana  
que a la mar caía  
la niña lloraba,  
yo la respondía:  
—No llores por mí  
que voy a la guerra,  
volveré por ti  
a esta nuestra tierra.*

*No llores, chiquilla,  
que yo volveré  
y desde Melilla  
te recordaré.*

\* \* \*

*Hermosura de los Cielos  
cuando Dios la repartió.  
No estarías tú muy lejos  
cuando tanta te tocó.*

*Esta calle la rondan los mozos,  
los que se van a la guerra  
voluntarios y forzosos.  
Esta calle la rondan los mozos.*

En Torrequemada, una vecina de la localidad, nos informó:

*Como soy quinto,  
mi madre llora  
y mi morena  
se queda sola.*

*Se queda sola,  
y yo le digo:  
—Morena mía,  
vente conmigo.*

Ahigal es pueblo pintoresco. Sus habitantes son de costumbres tradicionales, tienen muy buenos golpes o "macahas" y un gracejo que hay que reconocer. Cantan los "quintos":

*Yo soy un quinto de hogaño  
y no me meto con naide.  
Y al que se meta conmigo,  
las tripas le pongo al aire.*

*De esta calle soy el amo,  
porque vive aquí mi novia.  
Y si alguno no lo sabe,  
lo aprenderá de memoria.*

*Semos "quintos" y eso basta,  
p'a rondar por este pueblo.  
Y si alguno se molesta  
que se vaya al cementerio.*



*Los "quintos" son los que cantan,  
que los "sextos" ya no valen,  
pues van las calles arriba  
sin decir "adiós" a nadie.*

Y contestan los aludidos:

*Estos "quintos" no son "quintos",  
que son niños por criar,  
pues rompen la pandereta  
por no saberla tocar.*

\* \* \*

*A mí me ha tocado el uno  
y a mi compañero el dos.  
¡Qué suerte más desgraciada  
hemos tenido los dos!*

Casar de Cáceres también se asoma a esta panorámica quintil:

*¡Quinto peluso  
no llores más.  
Mira a tu padre,  
mira a tu padre,  
qué alegre está!*

La ciudad de Villanueva de la Serena, perteneciente a la Baja Extremadura, tuvo Caja de Recluta. Comprendía casi la mitad de la provincia de Badajoz. Y cuando se incorporaban los "quintos" cantaban esta jota:

*Al entrar en Villanueva,  
lo primero que se ve:  
La Zona llena de "quintos"  
y el Teniente Coronel.*

De la localidad de Rosal de la Frontera, de la geografía onubense, donde están las raíces del descubrimiento por antonomasia, son estas coplas:

*La quinta del cincuenta y seis  
ninguno tiene más penas  
que el hijo de Pelitos  
que a la guerra se lo llevan.*

*Por esa calle me voy,  
por la otra doy la vuelta,  
la niña que a mí me quiera  
que tenga la puerta abierta.*

Los "quintos" penetran en los Cuarteles, donde son recibidos entusiásticamente y pronto se ven aureolados por las recias virtudes militares mediante la puesta en práctica y observancia de la mejor disciplina y los conocimientos que se les facilitan y cuanto se les va inculcando, todo llevado a cabo merced a la labor de los dignos Jefes, Oficiales y Suboficiales de nuestro Ejército, columna vertebral, brazo armado de la Patria.

Los "quintos" de Abertura, también tienen su repertorio de coplas para sus animadas rondas por la localidad. Le dice a los del reemplazo anterior:

# ALMIRANTE

LUIS LOPEZ ANGLADA  
Coronel de Infantería

### UN CADETE DE OCHO AÑOS

*Don José Almirante y Torroella nació en Valladolid, en la calle que hoy lleva su nombre y que con una lápida recuerda el lugar de su nacimiento, el 16 de julio de 1823. Hijo de militar, fue llevado muy niño a Logroño, donde tuvo destino su padre. Muy precoz debió de ser su inteligencia cuando, a los ocho años, le encontramos de "cadete menor de edad, en el Regimiento de Almansa, sin derecho a antigüedad". Esta curiosa condición infantil quedaría para siempre en el recuerdo del futuro general, que ya nunca podrá separar la palabra "cadete" de la de "niño". Así, en su "Diccionario Militar", al definir la palabra "Cadete", después de exponer la etimología, dice:*

*"En el fondo no es más que el nombre francés del "doncel" antiguo (V. Alcaide de los Donceles), del Alumno moderno y en general del "niño", que, al entrar en la pubertad, se dedica a la carrera de las armas". Y, acaso recordando aquella época de su vida, añade más tarde: "Unas veces se les encierra en Colegios, con régimen más bien "claustral" que militar; pero, no pudiendo hacer carrera de ellos, se les dispersa y hasta se les suprime. El "Cadete", sin embargo, como planta vivaz, cuanto más se guadaña, más vigoroso retorna. Algo hay en ello y ese "algo" no es otra cosa que el interés de algunas familias, no muy fácil de conciliar con los intereses, mucho más respetables, del Ejército y del Estado."*

*En 1835 ingresa Almirante en el Real Colegio General Militar de Segovia, permaneciendo en él hasta 1837 en que le trasladan a la Academia de Ingenieros de Guadalajara. En 1842, a los diecinueve años, obtiene el grado de Teniente.*

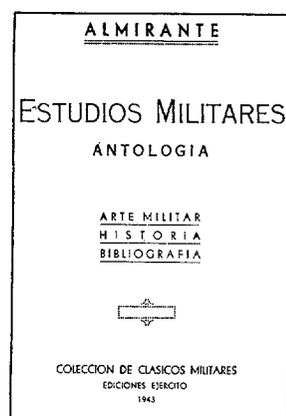
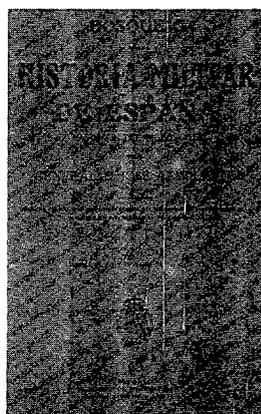
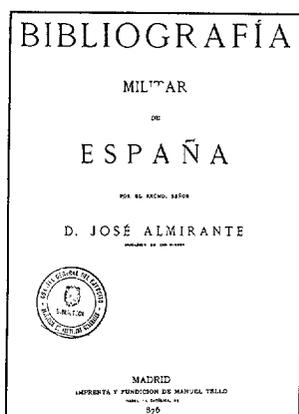
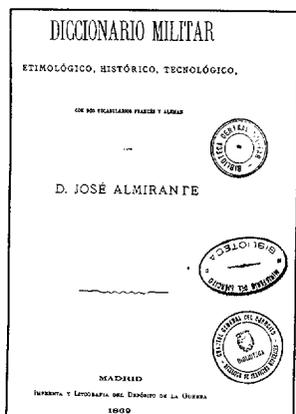
*La carrera militar de Almirante fue de una extraordinaria brillantez. En 1778 era Brigadier del Cuerpo de Ingenieros, y en 1882 Mariscal de Campo. Fue Comandante General en Cuba, donde permaneció hasta diciembre de 1884. Formó parte de la Junta Consultiva Superior de Guerra, como Presidente de la Junta Especial de Ingenieros, y falleció en Madrid el 23 de agosto de 1894.*

### LA CARRERA DE UN INVESTIGADOR

*Si brillante fue la carrera militar de Almirante, sin embargo su fama la obtuvo a través de su intensa actividad intelectual. Almirante, a la manera de Menéndez Pelayo, con el que tantos puntos de contacto tiene, fue el investigador moderno, capaz de revisar la historia para, desprovisto de todo prejuicio ideológico, disponer de un material digno de crédito. "Unió —dice Fernando de Salas— a una extensísima y bien cimentada cultura un perfecto y enraizado conocimiento de la profesión y —en sus obras— un lenguaje correcto, muchas veces castizo y siempre ameno."*

Barado, otro gran escritor militar, aunque distanciado de Almirante por la política, dijo de él: "Podrá diferirse del autor en el fondo de apreciar ciertas cuestiones, pero nadie ha de negarle sus altas condiciones de pensador profundo, de investigador incansable, de crítico independiente y de escritor ingenioso."

La obra de Almirante puede calificarse de monumental. El "Diccionario Militar", único en su género, viene a ser una extraordinaria enciclopedia en la que el autor no se limita a definir el vocabulario castrense o a darnos su etimología. Almirante indaga en el origen de cada tema, busca bibliografía y expone, muchas veces, sus atinadas opiniones sobre cada cuestión.



Su pasión por todo aquello que tocara a la Milicia le hace decir en el "Prólogo del Diccionario": "Amigo de los libros el que esto escribe, emprendió hace años y sin otro objetivo que la instrucción propia, un profundo y perseverante estudio de todos los ramos de la literatura militar española. A todos, aun a los que no la cultivan, es conocido lo sediento y avasallador de esta afición: a cada paso que se anda, nueva tirada de camino se descubre; de cada duda satisfecha otras muchas brotan impacientes; y hasta parece que estimula cierto goce, tan vano por supuesto como todos los de la tierra, a las peregrinaciones bibliográficas, a las investigaciones históricas y filológicas, a la meditación, a la comparación, a las copiosas lecturas, a los largos extractos..."

El Coronel Juan Priego, en su libro sobre Literatura Militar española y universal, dice del General: "La producción literaria del General Almirante abarcó todo el género didáctico y el bibliográfico, en los cuales dio muestras de sus amplios y profundos conocimientos, de su ingenio y de un juicio en general certero sobre las más diversas cuestiones..."

Comenzó publicando Almirante "La Guía del Oficial en Campaña", en 1868. Pronto se reprodujeron las ediciones a la vista del éxito que obtuvo. Es un libro puramente profesional que mereció la aprobación de la Junta Consultiva del Ministerio de la Guerra que, en su informe sobre el mismo, declara: "Distínguese en él lo sano de sus doctrinas, de absoluta necesidad si el libro ha de tenerse por reglamentario; orden riguroso y grande claridad para el enunciado y la explicación de los preceptos y las ideas emitidas en cada uno de los capítulos que lo componen."

### LA PUBLICACION DEL DICCIONARIO MILITAR

Laboriosa y concienzuda debió de ser la preparación de la obra magna de Almirante, el "Diccionario Militar".

Se decidió Almirante a crear su libro porque se daba cuenta de la necesidad de que los estudios militares afrontaran la realidad de los tres elementos constitutivos del Arte Militar: los hombres, las armas y el terreno. Hasta entonces veía la Historia Militar atollada en dos carriles de los que era imposible zafarse. "O colección de figurines o catálogo indigesto de descripciones de aquello que es menos descriptible, de batallas."

"No parece —decía en el prólogo— sino que en muchas obras militares se tiene empeño en suprimir la especie humana. Desde la infancia, desde los colegios se imprime esa dirección torcida que, más rígida cada vez con los años, produce el singular espectáculo de que los hombres destinados a gobernar ejércitos y, dígase lo que se quiera, a gobernar pueblos, desconocen o afectan desconocer lo que forma con su agrupación esos ejércitos y esos pueblos..."

El hombre; he aquí la gran preocupación de Almirante que le da esa nota de anticipación a

*todas las doctrinas que sobre el ejército-pueblo, vendrían muchos años después. Claro que él era consciente de lo que hacía:*

*"Sospechamos... que este pobre libro nuestro se anticipa en algo a su tiempo."*

*¿Se dio cuenta el Ejército de las dificultades e importancia que tenía la realización de tan ingente obra como era el "Diccionario Militar"? Hay que ser justos. El Ministerio de la Guerra del año 1865, a pesar de las tremendas complicaciones que la época en sí llevaba, supo ser comprensivo con lo que intentaba aquel Coronel de Ingenieros que acudió, en súplica de apoyo, a sus compañeros de Armas. Así lo explica en el informe que publicó, agradecido el General, al frente de su obra:*

*"Esto sentado, queda por examinar la clase de auxilios que pide D. José Almirante al Gobierno. Consisten, primero, en que aprobado como de utilidad pública el pensamiento y plan de su Diccionario, se le conceda, no como remuneración, sino como ayuda para llevarlo a cabo, el sueldo por entero o la gratificación correspondiente para completar el sueldo de 35,000 rs. de oficial de Secretaría en actividad... Esta Junta considera muy justa su pretensión y muy modesta para tan notable y minucioso trabajo..."*

*Almirante recabó para su obra el informe de las Reales Academias de la Lengua y de la Historia. Aquélla redactó un informe que terminaba diciendo:*

*"Por último, como escritor, resplandecen en el Sr. Almirante las dotes de un estilo didáctico, claro y fluido, aunque matemáticamente ajustado y de una dicción castiza, correcta y por lo regular armoniosa. Esto parece a la Academia, puesto que no debía encerrarse en un silencio estudiado, al tener bajo su mano y repasar un libro que ha de estar llamado a aumentar el número de los que se escriben con fe e inteligencia y pueden esperar ser manejados con fruto"*

*Y el resumen de la Academia de la Historia decía: "Libro útil a todo militar español amante de su profesión y con el cual los extraños llegarán a saber lo que hasta ahora se encontraba esparcido en muchas, diversas y voluminosas obras que no se pueden fácilmente consultar fuera de nuestra patria."*

*Como nota curiosa, se observa que los informes de las dos Academias vienen firmados por la misma persona, Director General, entonces, de ambas, D. Cayetano Rusell.*

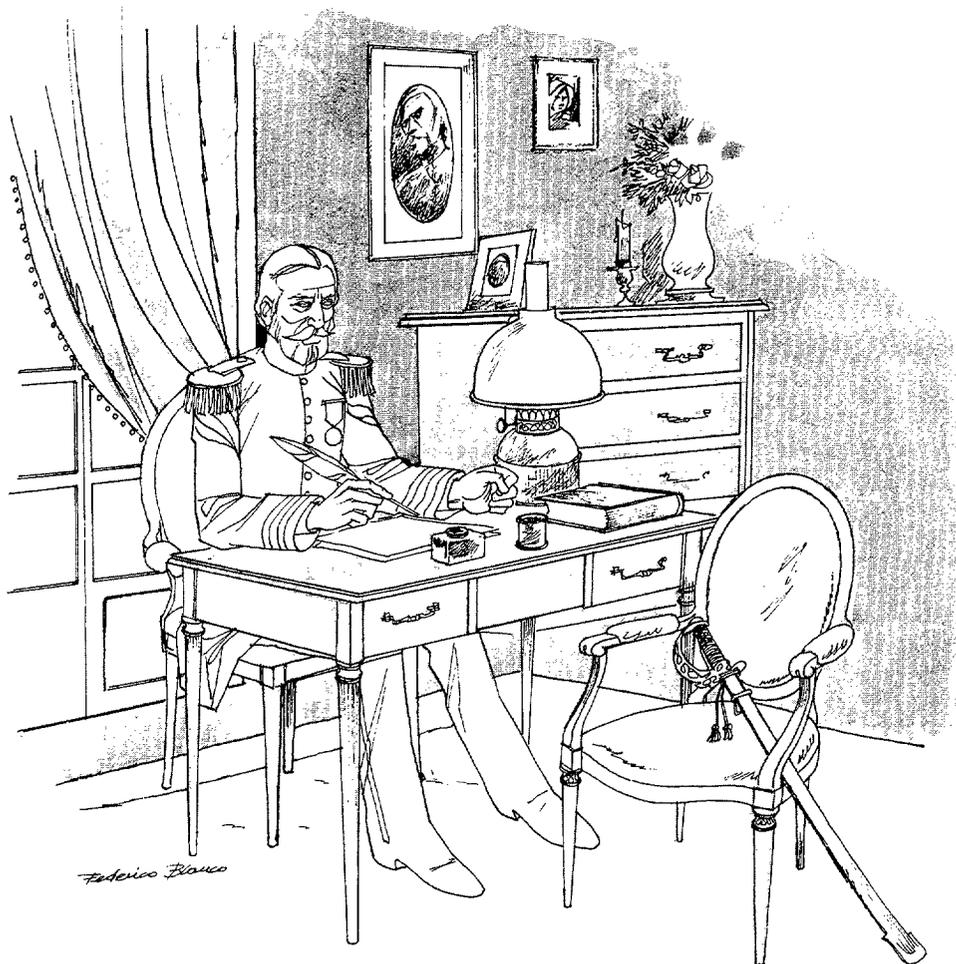
## OTRAS OBRAS DE ALMIRANTE

*No crea el lector que por decir "otras obras" damos un sentido peyorativo a éstas. Tal vez habrá quienes consideren que tanto la "Bibliografía Militar de España" como la "Historia militar de España", a la que modestamente calificó de "Bosquejo" el propio autor son superiores al "Diccionario". Desde luego son dos obras ingentes, que asombran al autor por la increíble muchedumbre de datos y por la abrumadora cultura del General Almirante.*

*La "Bibliografía Militar de España" se publicó en 1876. Es un volumen de casi mil páginas donde, en orden alfabético de autores, se da cuenta de todos los libros de cualquier época y país, escritos sobre temas bélicos. En los que el autor considera más importante, se añaden unos comentarios históricos y críticos. Por ejemplo, al hablar sobre los libros de Maquiavelo, considerado como autor militar, después de una larga información bibliográfica y crítica dice:*

*"Hablando con franqueza, lo que sorprende en la lectura de Maquiavelo es cabalmente no encontrar nada de "maquiavélico"; pero a la gran mayoría de los hombres les place sobremedera tomar sin esfuerzo las ideas hechas como las ropas en un bazar, vengan o no bien a la medida; y el "tolle, tolle, crucifixe" sonará en todos tiempos, no sólo en las turbas llamadas inconscientes, sino en círculos más altos de hombres que se dicen pensadores, directores, "leaders" y a quienes se debía suponer conciencia, imparcialidad y buena fe. Para que nada le falte al filósofo "militar" de Florencia, tuvo también su "gozquecillo". Baldelli en 1794, publicó en la Academia de aquella ciudad un Elogio, en que maltrataba de paso a los jesuitas..."*

*La "Historia Militar" no llegó a verla publicada su autor. A su muerte dejó inédito el manuscrito de esta enorme muestra de su sabiduría que abarcaba desde la época primitiva hasta el siglo XVIII. Con motivo de celebrarse el centenario de su nacimiento, la Sección de Ingenieros del Ministerio de la Guerra solicitó la formación de una comisión que pusiese los catorce voluminosos manuscritos en condiciones de publicidad. No se le ocultaban a esta Comisión las dificultades de carácter económico que podían presentarse al Ministerio, pensando que la obra iba a venderse con lentitud. Pero como en estos casos los autores o sus herederos son los que menos se benefician de tan duro trabajo, en la moción se especificaba que "Se han hecho gestiones con la familia del autor, y desde luego, con gran desinterés, ha manifestado que cedería cuantos derechos pudieran corresponderle por la propiedad de la obra, limitándose a solicitar un pequeño número de ejemplares."*



Se publicó, afortunadamente la obra, en 1923 por los Sucesores de Rivadeneira, S. A., con lo que se completó la gloriosa bibliografía de D. José Almirante. Como nota no exenta de curiosidad, la Comisión publicó las notas que el General había redactado para un futuro prólogo que la muerte dejó en proyecto. Tomamos de ellas una que consideramos de plena vigencia en el día de hoy:

“En todos nuestros escritos resalta un propósito constante, que si fuese lícito, en pro de la brevedad, expresar en franco lenguaje se diría militarizar al paisano y paisanizar al militar; ensanchar en éste el horizonte del estudio; invitar, estimular a aquél a que penetre, hasta cierto punto, en la cosa militar. Este conato que hubiera sido extemporáneo, imposible, en los primeros ejércitos europeos del siglo XVIII, es hoy recomendable y factible. Los principales escritores extranjeros lo aceptan y algunos demuestran la conveniencia de crear en las Universidades un curso de Historia Militar.”

## BIBLIOGRAFIA

- *Apuntes históricos sobre la invención de la pólvora y de las armas de fuego*. Memorial de Artillería. 1847.
- *Guía del Oficial en campaña*. Madrid, 1873.
- *Diccionario Militar*. Madrid, 1869.
- *Bibliografía Militar en España*. Madrid, 1876.
- *Bosquejo de la Historia Militar de España*. Madrid, 1923.
- *Estudios militares*. Antología Ediciones EJERCITO. Madrid, 1943.

Sobre la obra de Almirante se han publicado los siguientes estudios:

- Comandante D. Joaquín de la Llave y Sierra. “*Almirante y su obra*”. Madrid, 1945.
- Coronel D. Juan Priego López. “*Literatura Militar Española y Universal*”. Madrid, 1956. Págs. 357 y 358.
- Teniente Coronel Fernando de Salas y López y Fernando Nestarés Guillén. “*Literatura Militar*”. Madrid, 1963. Págs. 243 a 246.

# UNIDADES DE NUESTRO EJERCITO

## EL REGIMIENTO DE INFANTERIA ALAVA n.º 22 SINTESIS HISTORICA

EMILIO BECERRA  
Capitán de O.M.

### SU PRIMERA APARICION

A diferencia de la mayoría de las Unidades de nuestro Ejército que han tenido una vida continuada y regular desde su creación hasta la época actual, más o menos larga según la fecha de su primitiva organización, el *Regimiento de Alava* posee un historial lleno de creaciones y disoluciones, de apariciones y desapariciones, pero siempre ha estado en primera línea cuando las necesidades bélicas de la Patria han requerido la activa participación de sus hijos.

Su nacimiento puede situarse en 1636, cuando la Diputación Foral de Alava envió un contingente de 400 hombres al alistamiento que se llevó a cabo para defensa de Fuenterrabía, pero su aparición oficial acaso debamos fijarla en el año siguiente en el que el noble alavés don Domingo Eguía de Larraco levantó y equipó a su costa el *Tercio de Voluntarios de Alava*, que ofreció al Rey para ser empleado en la campaña contra Francia. Organizado el 1 de noviembre de 1637, fue nombrado Maestro de Campo su fundador y reglamentado por la Ordenanza de 28 de junio de 1632 y Real Cédula de 30 de abril de 1633; sus hombres se alistaron por la duración de la campaña, por lo que fue disuelto al terminar la misma.

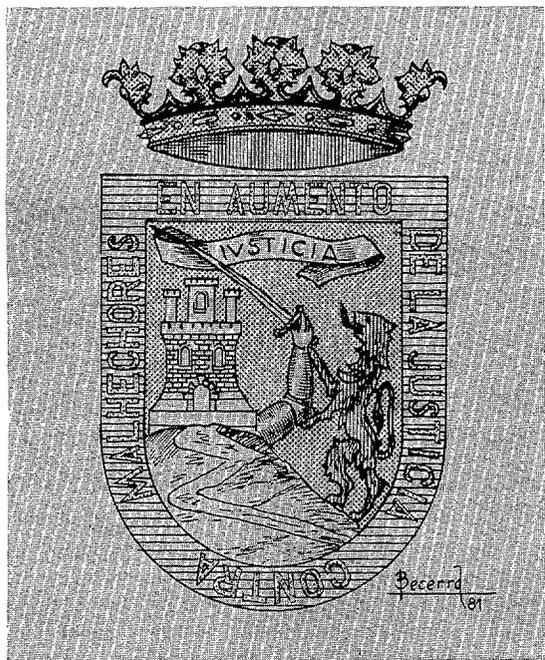
### SUCESIVAS FUNDACIONES

Sin embargo, la guerra en Cataluña obligó a ponerlo de nuevo sobre las armas en 1640, y continuó en activo hasta 1650, aunque en esta fecha ya no eran sus componentes los primitivos alaveses sino contingentes de diversas procedencias.

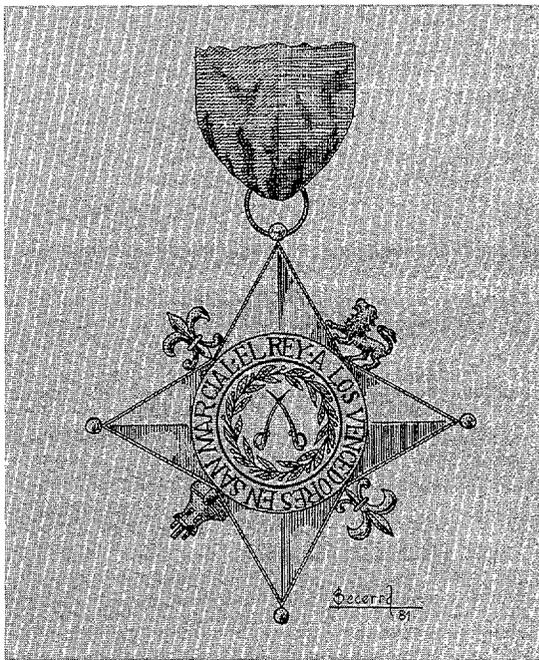
La nueva invasión de los franceses en 1657 y las exigencias de la guerra de Portugal hicieron que de nuevo se organizara el *Tercio de Voluntarios alaveses*, que después de prestar los servicios campales volvió en 1659 a quedar disuelto.

Hasta cincuenta años más tarde, en el momento más crucial de la guerra de Sucesión, no reapareció esta Unidad. Atendiendo al Real Decreto de 9 de junio de 1709, expedido por Felipe V, la Diputación Foral de Alava acordó levantar, armar y equipar a sus expensas un batallón de voluntarios de su provincia. El 7 de julio de 1709 fue organizado en Villarreal el *Regimiento de Alava*, con arreglo a la Ordenanza de 1704, destinado a guarnecer las provincias Vascongadas; terminada la guerra, el 28 de junio de 1715 fue de nuevo extinguido.

Una vez más a sus expensas, la Diputación de Alava levantó en 1793, con motivo de la guerra contra la Convención francesa, el *Batallón de Voluntarios de Alava*, que fue destinado al ejército que mandaba el General Caro en los Pirineos occidentales, y que en 1794, al dotársele de un segundo batallón se convirtió en *Regimiento Ligero de Voluntarios de Alava*, al que cupo la misma suerte que a sus antecesores, pues firmada la paz de Basilea en 1795, regresó a su provincia y fue otra vez disuelto.



Escudo del Regimiento de Infantería Alava n.º 22.



Cruz de distinción de San Marcial.

En 1809 la guerra se extendía por todo el suelo español invadido por el ejército napoleónico; todas las regiones se apresuraron a improvisar cuerpos de tropas que lucharan contra el enemigo. Alava respondió una vez más a la llamada de la Patria y organizó tres Compañías que se llamaron de *Voluntarios de Alava*, bajo la dirección del guerrillero don Sebastián Fernández "Don Pelos" y que puestas luego a las órdenes del Teniente Coronel don Fermín Salcedo recibieron el nombre de *Primer Batallón de Voluntarios de Alava*.

Este Batallón fue considerado gemelo del Regimiento creado en el distrito de Vigo sobre la base de una Compañía del de Zamora que, fugada de Dinamarca, había desembarcado en La Coruña; organizado el 23 de marzo de 1809 por el Capitán don Francisco Colombo, que fue nombrado su Coronel, recibió el nombre de *Regimiento de la Muerte*, por el emblema, con una calavera, que adoptó; su heroica actuación en la batalla de Puente Sampayo le valió el cambio de nombre por el de *Regimiento de la Victoria*; sin embargo, el hecho de no haber reconocido la Junta Central el empleo de Coronel a Colombo y las grandes pérdidas sufridas en la campaña gallega, hizo que fuera refundido por el Reglamento de 1 de julio de 1810 en el Regimiento de Lobera y su corto y brillante historial pasó al de Voluntarios alaveses.

En 1812 se levantó el *2.º Batallón de Voluntarios de Alava* y en 1813 el *tercero*, lo que dio lugar a organizar el mismo año, con los tres batallones, el *Regimiento de Alava*, que, siguiendo la tradición, fue disuelto en marzo de 1814 una vez terminada la guerra.

Las luchas entre constitucionales y realistas dieron lugar, una vez más, a la constitución, dentro del Ejército absolutista, de los *Batallones 1.º y 2.º de Voluntarios de Alava*, que desaparecieron por la Real Orden de 23 de abril de 1824 al ser integrados en el Regimiento de Infantería 5.º de Línea.

Nueva aparición en 1833, dentro del campo liberal, cuando estalló la primera guerra carlista; se inició con la de una Compañía voluntaria de Infantería que se llamó de *Tiradores de Alava*, a la que se unió luego la partida *Contraaduaneros* que mandaba don Martín Zurbano, formándose la que fue llamada *Partida de la Muerte*; en 1836 se le convirtió en *Batallón de Voluntarios de la Rioja alavesa*, mandado por el mismo Zurbano, y al finalizar la guerra civil, en 1840, fue, como siempre disuelto.

Iniciada en 1859 la guerra con Marruecos, la Junta extraordinaria de Guernica ofreció a la Reina la formación de una Brigada de voluntarios, y aceptado el ofrecimiento la Diputación Foral de Alava organizó a sus expensas, como en tiempos pasados, el *Tercio de Alava, 1.º de Voluntarios Vascongados*, que participó activamente en la campaña, regresó a Vitoria en 1860 al terminar la contienda y se disolvió en mayo de dicho año.

## CREACION DEFINITIVA

La última guerra carlista llevó a los sucesivos Gobiernos a alzar nuevas unidades para hacer frente a la campaña; entre los Cuerpos levantados entonces figuraron:

- El organizado en Murcia en 1872 con el nombre de *Batallón de Reserva Murcia, número 10*, que se le cambió en el de *Voluntarios Francos de la República, Murcia número 10*, 1873, al año siguiente en *Batallón de Reserva número 4*, y en 1876 en *Batallón de Reserva Extraordinaria número 4*, primero, y *Batallón de Reserva Córdoba número 9*, después.
- El organizado en Madrid en 1875 como *Batallón de Reserva número 40*, que un año después se llamó *Batallón de Reserva Utrera número 80*.

Estos dos batallones fueron reunidos por Real Decreto de 27 de julio de 1877 para formar el *Regimiento de Infantería Alava número 60*, en la plaza de Ceuta. En 1893 se le cambió de número, recibiendo el 56, y se le asignó como guarnición la ciudad de Cádiz.

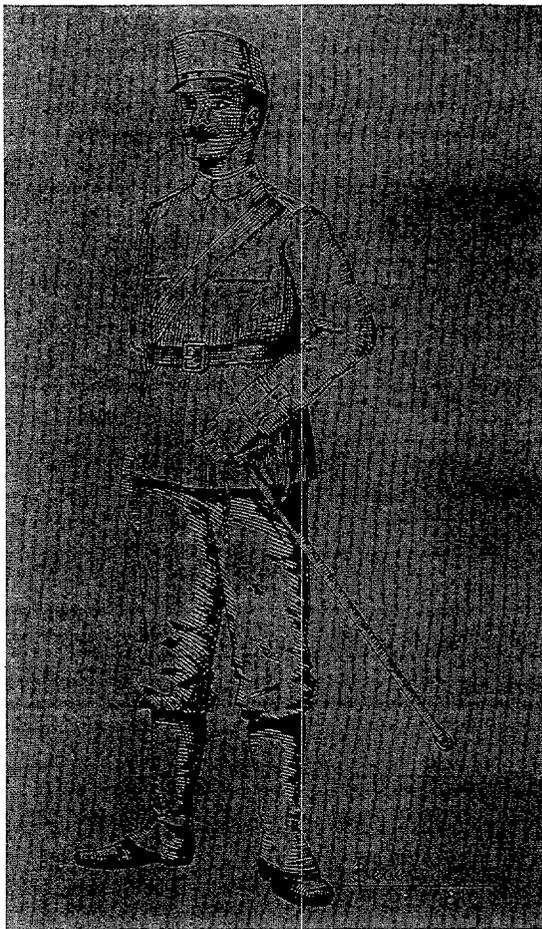
En 1895 un batallón de este Regimiento, con el nombre de *Batallón Expedicionario núm. 1*, marchó a Cuba, de donde regresó en 1899.

Las reformas militares de 1931 lo fusionaron, el 6 de junio, con el Borbón número 17, para formar el *Regimiento de Infantería número 17*, de guarnición en Málaga; en 1935 se le dio el nombre de *Vitoria* y se le asignó el número 8 en 1936. El 18 de julio de este año, con motivo del Alzamiento Nacional, fue disuelto, tras la más larga etapa de su historia militar.

Terminada la guerra en 1939, fue reorganizado bajo la denominación de *Regimiento de Infantería número 46*, con los batallones 4.º de La Victoria; 1.º, 5.º, 8.º, y 124 del de Lepanto, y 231 del de Cádiz, y ubicado en la plaza de Tarifa, la guarnición más meridional de la Península, donde



Voluntario de los Tercios Vascongados, 1860.



Oficial de Infantería. Traje de campaña en 1909.

ha permanecido hasta hoy, recibiendo desde entonces diversos nombres, representativos de otras tantas reorganizaciones:

- En 1944, y según Decreto de 21 de diciembre de 1943, pasó a llamarse *Regimiento de Infantería Alava número 22*, encuadrándose en la 22.ª División.
- En 1958, en virtud de la Instrucción 158/107, quedó convertido en *Agrupación de Infantería Alava número 22*, dentro de la misma gran Unidad.
- Volvió en 1963, por la I. G. 163/132, a su anterior nombre y carácter, pero ahora en la División número 21.
- Nuevo nombre y organización le llegó en 1965 (I. G. 165/142) como *Regimiento de Infantería Motorizable Alava número 22*, y pasó a formar parte de la Brigada Motorizada XXII.
- Y, por fin, en 1966, otra vez *Regimiento de Infantería Alava número 22*, ahora como unidad de la Brigada de Infantería D.O.T. II.

## ESCUDO. BANDERA. PATRON

Su escudo es de oro; lleva en la diestra un castillo de su color, donjonado de tres torres, almenado y mazonado, colocado sobre un monte al natural; saliendo de éste un brazo armado sosteniendo una espada con la punta hacia la derecha y sostenido por un león de gules (rojo); sobre ello, en jefe, una cinta ondulante de plata con el lema en oro IVSTICIA. Lleva bordura de azur con la inscripción en oro: EN AUMENTO DE LA JUSTICIA CONTRA LOS MALHECHORES. Va timbrado de corona ducal.

El Servicio Histórico Militar nos da noticias de dos banderas que fueron de este Cuerpo:

- La que llevó en la guerra de Africa: bicolor y con el escudo de España simplificado, colocado en el centro sobre la cruz roja de San Andrés; rodea al escudo la leyenda "División Vascongada. Tercio número 1". Bajo el escudo se encuentra el emblema de la Sociedad Vascongada de Amigos del País, todo bordado en hilo de oro, y que consiste en tres manos enlazadas que representan a las tres provincias, rodeadas de una cinta en la que aparecen en letras azules las palabras IRURAT BAC (tres en uno). Lleva una corbata de color azul con flecos dorados.
- El banderín del Tercio número 1, de algodón azul ultramar; sólo en uno de sus lados lleva bordado en sus colores el escudo de la provincia, rodeado de la inscripción "Tercio número 1", bordada en seda blanca.

Tuvo por patrón primitivo a San Prudencio.

## RECOMPENSAS

Por su heroísmo en la batalla de Puente Sampayo, del 7 al 10 de junio de 1809, le fue otorgada la medalla de esta batalla y el escudo de honor de Vigo y Tuy.

En la misma guerra de la Independencia tuvo muy destacada actuación en las batallas de Victoria y San Marcial, los días 21 de junio y 31 de agosto de 1813, respectivamente, por lo que recibió las cruces de distinción de ambos hechos de armas.

Los batallones *Córdoba número 9* y *Utrera número 80*, merecieron en 1876 el título de *Bene méritos de la Patria* por su comportamiento en la Guerra carlista.

Además, recibió las gracias de la Reina Regente tras su intervención en la campaña de Melilla de 1893-1894.

## HISTORIAL BELICO

En el período de 1637 a 1659 intervino en la liberación de Fuenterrabía y en las campañas de Cataluña y Portugal.

Durante la guerra contra Francia iniciada en 1793 se distinguió en Vera de Bidasoa, Fuenterrabía y San Sebastián.

Sus intervenciones a lo largo de la guerra de la Independencia fueron innumerables; sus más importantes actuaciones fueron la batalla de Puente Sampayo y los combates del campo de la Estrella en 1809; las operaciones a las órdenes de Renovales en las Vascongadas en 1811, en las que

los Batallones de Voluntarios de Alava lucharon con ejemplar heroísmo; la reconquista de Bilbao en 1812, y las batallas de Vitoria y San Marcial en el año siguiente.

En la primera guerra carlista constituyó el principal núcleo de las fuerzas del coronel guerrillero don Martín Zurbano, cuyas acciones rayan a veces el campo de lo legendario.

Su más importante intervención en la guerra de Marruecos, a cuyo ejército se incorporó el 27 de febrero de 1860, fue su célebre carga a la bayoneta, junto a los Tercios de Vizcaya, Guipúzcoa y Tolosa y al Batallón de Tarifa, el día 23 de marzo siguiente, en la batalla de Uad-Ras.

De nuevo luchó en el Norte en la última guerra civil del siglo XIX, y entre 1874 y 1877 merecen citarse sus actuaciones en la batalla de Treviño, en las acciones de Villaverde, Mendaro e Iturrioz y en el ataque a las posiciones de Hernani.

Volvió al continente africano con motivo de los ataques rifeños a Melilla en 1893, regresando a su guarnición una vez restablecida la paz.

En la última campaña cubana, su Batallón Expedicionario luchó sin descanso en aquella fratricida guerra que terminó con la injustificada intervención yanqui.

Y cuando en 1921 hubo necesidad de socorrer a Melilla, uno de sus batallones acudió presto a la línea de combate y sus hombres se hallaron en los combates de Zoco-el-Had, Tizza, Ismoart, Nador, Segangan, Kaddur, Dar Busada, Dar Drius, Tuguntz, Tistutin, Tafersit, Tizzi-Azza, Benítez, Loma Roja, Azib-el-Midar, etc., hasta que, pacificado el Protectorado, fue repatriado a su guarnición.

## DISTINGUIDOS

Entre los muchos héroes que formaron en las filas de este Regimiento queremos destacar una figura, por lo que su acción tuvo de humanitaria y desinteresada. Se trata de la del que fue su capellán, don Francisco Ocaña Téllez, que el 8 de diciembre de 1897, en la acción de las Lagunas de Itabo (Cuba) se distinguió "asistiendo a los moribundos en la línea de fuego con los auxilios de su ministerio y ayudando a la cura de heridos a corta distancia del enemigo y bajo sus fuegos", por lo que se le concedió la Cruz de 1.ª clase de la Real y Militar Orden de San Fernando.

Citado ya como Jefe de este Cuerpo al hablar de su organización el gran militar y guerrillero don Martín Zurbano, mencionaremos entre los que fueron sus coroneles a don Luis Pareja Ayguens, uno de los más destacados oficiales en nuestras campañas rifeñas del siglo actual.

## BIBLIOGRAFIA

- Fondos documentales del Servicio Histórico Militar.
- Historial del Regimiento.
- Servicio Histórico Militar: Heráldica e Historiales del Ejército, tomo II.

## anotaciones

Medítese un poco sobre la cantidad de fervores, de altísimas virtudes, de genialidad, de vital energía que es preciso acúmular para poner en pie un buen ejército. ¿Cómo negarse a ver en ello una de las creaciones más maravillosas de la espiritualidad humana? La fuerza de las armas no es fuerza bruta, sino fuerza espiritual. Esta es la verdad palmaria, aunque los intereses de uno y otro propagandista les impidan reconocerlo. La fuerza de las armas, ciertamente, no es fuerza de razón, pero la razón no circunscribe la espiritualidad. Más profundas que ésta fluyen en el espíritu otras potencias y entre ellas las que actúan en la bélica operación. Así el influjo de las armas, bien analizado, manifiesta, como todo lo espiritual, su carácter predominante persuasivo.

ORTEGA Y GASSET

# UN INGENIERO FAMOSO EL INVENTOR DE LAS MINAS MILITARES

JOSE MANUEL RIPOLLES FANDOS Comandante de Ingenieros

*... Y el fallarle el efecto de la mina, es la peor afrenta que le puede entrevenir al Ingeniero.*

**Pedro NAVARRO**

PEDRO NAVARRO fue un célebre Capitán e Ingeniero Militar español, que floreció en el siglo XV. Los hechos y los inventos del famoso NAVARRO han originado grandes discusiones; en sus numerosas biografías se leen las más dispares versiones, pues si para unos autores no fue más que un vulgar y rudo aventurero, para otros fue un despreciable traidor, y para sus partidarios fue un hombre ilustre que hizo dar un gran paso al arte militar, con una nueva aplicación de los explosivos para el ataque a las fortalezas.

Las concienzudas investigaciones llevadas a cabo en los archivos oficiales españoles e italianos, permiten hoy formar un juicio más exacto de la obra de NAVARRO y, como consecuencia, otorgarle el justo título de inventor de las minas militares terrestres.

Se ha disputado mucho acerca del lugar de su nacimiento, pues algunos le creen vizcaíno, agregando que su verdadero apellido era Berétera o Berretera, y entre ellos don Martín de los Heros (Militar y político español que, entre otros libros, escribió "El Conde PEDRO NAVARRO"). Pero su verdadera Patria resulta deslindada en las siguientes palabras del historiador Oviedo, contemporáneo suyo (en sus QUINCUGENAS, T-I, traducido por Aparici en 1882): "*Fue este conde Pedro Nauarro, por su nacimiento nauarro, e hijo de vn hidalgo llamado Pedro del Roncal, que yo conosco, e desde muchacho siruio al marques de Cotron, cauallero del reyno de Napoles, el qual fue preso por turcos e lleuado a Turquía, e en vna nao del marques anduuo este Pedro Nauarro en curso por el mar mediterraneo, e hizo buenas cosas, por lo qual la marquesa, mujer del dicho marques e Don Enrique su hijo, le dieron la nao al Pedro Nauarro...*".

Queda pues comprobado, que éste era su apelli-

do y no el de Berétera o Berretera que aceptan algunos de sus biógrafos y lo corroboran, como ya queda dicho, así como el lugar de su nacimiento, la afirmación de su paisano Alesón y los documentos publicados en la "Colección de Inéditos de Salvá".

Nació de padres humildes en la villa de GARDE (Valle del Roncal), hacia el 1460 y murió en 1528 en un castillo de Nápoles (Castelnuovo).

En sus primeros años se dedicó al pastoreo y al cultivo de la tierra, hasta que, siendo todavía un niño, conoció casualmente a unos comerciantes genoveses y, llevado por su deseo de viajar, marchó con ellos a Italia y sentó plaza en la marina de Génova.

Entró al servicio del marqués de Cotrón, Caballero del Reino de Nápoles, como ya se dijo antes, pero este servicio no le impedía tomar parte en las frecuentes luchas de que era teatro la península italiana, y según el célebre historiador Paulo Jovio, Obispo de Nochera, contemporáneo de NAVARRO, éste tomó parte en la guerra que en 1487 sostuvieron las Repúblicas de Florencia y Génova; concurrió al sitio de Jeresa —donde se dice que ensayó por primera vez el empleo de la pólvora en las minas—, militando como simple soldado a las órdenes de los florentinos, y éstos le doblaron la paga, porque les enseñó a hacer minas utilizando la fuerza de la pólvora para derribar las fortalezas. Aunque su invento no obtuvo, por entonces, todo el éxito que su autor esperaba, continuó estudiando con ahínco el modo de perfeccionarlo y de lograr el conseguir mayores efectos, logrando con ello un positivo progreso en el Arte de la Guerra.

Así pues, en esta guerra empezó a manifestarse el talento de NAVARRO, como entendido en el Arte de la Guerra, extendiéndose rápidamente su fama.

Algunos de sus biógrafos suponen que combatió en la Península durante el último período de la Reconquista (1482-92), acreditándose como capitán de grandes recursos e inventiva y de extraordinaria serenidad y bravura, razones por las cuales fue nombrado gobernador de Vélez-Málaga, después



**Estatua orante del Gran Capitán** (monasterio de San Jerónimo, Granada) a quien sirvió Navarro, ganándose su aprecio.

de la toma de esta ciudad. Se ignoran los fundamentos de estas tales afirmaciones.

Lo cierto es que, durante la primera parte de su vida militar, se dedicó al corso, durante más o menos tiempo, sembrando el terror en las costas berberiscas, en las que causó, al decir de sus biógrafos navarros, tantos daños, que llegó a ser llamado "Roncal el salteador", y posteriormente, al decir de los mismos, le llamaron Pedro NAVARRO.

Habiendo acompañado al Marqués de Cotrón a Turquía y heredado la nave que éste poseía, hizo NAVARRO diferentes cruceros por el Mediterráneo, causando grandes daños a todos los piratas, principalmente a los que operaban en las costas del Norte de Africa. Esto explica el sobrenombre de "Roncal el Salteador". En 1499, al ir a tomar una nave tripulada por piratas portugueses, fue herido por un disparo de arcabuz y, viéndose herido, hizo rumbo a Civitavecchia, donde desembarcó, renunciando a la vida marítima para trocársela en la militar, poniéndose a las órdenes de Gonzalo de Córdoba.

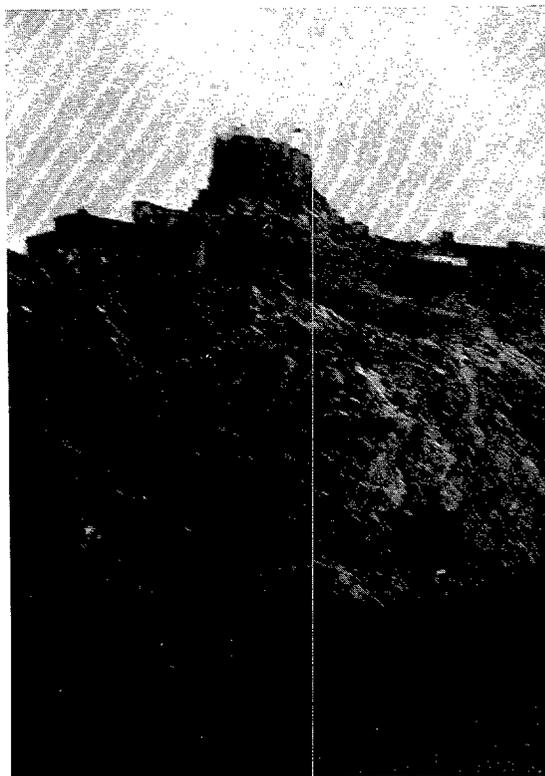
NAVARRO era uno de los más fervientes admiradores del Gran Capitán, y éste, que conocía sus excepcionales condiciones, procuró atraérselo a su ejército, seguro de que le prestaría grandes servicios como ingeniero.

Así pues, le fue encomendado todo lo referente a ingeniería, en la expedición que, a las órdenes de Gonzalo Fernández de Córdoba, salió de Málaga en mayo de 1500, con una expedición de quince buques, con 4.000 infantes, 600 caballos y 63 piezas de artillería (6 cañones pedreros, 7 pasavolantes, un tiro llamado Príncipe, 24 San Migueles, 5 San Cristóbales, 8 San Martines, 9 ribadoquines mosquetes y 3 ribadoquines), para unirse en Mesina a la Armada de Venecia y marchar juntos españoles y venecianos contra los turcos, llegando la expedición a Zante un día 2 de octubre. Pronto se presentó a NAVARRO la ocasión de ensayar nuevamente su invento, pues en el sitio del castillo de San Jorge, en la Cefalonia, empleó una mina de pólvora que hizo explosión el 25 de noviembre de 1500, logrando hacer saltar una parte de la muralla; también utilizó el azufre para quemar a los turcos dentro de sus propias galerías. Según Jorge Vigón en su "Historia de la Artillería Española", tomo I, la Artillería española no pudo abrir brecha en las murallas, y el mismo Pedro NAVARRO no consiguió por medio alguno derribarlas.

Terminada la guerra contra los turcos, NAVARRO pasó a Italia siguiendo al Gran Capitán, distinguiéndose notablemente por sus profundos conocimientos militares, tanto en el arte del ataque, como para la defensa.

En 1502 defendió la plaza de Canosa, con sólo 600 españoles, contra 3.000 franceses mandados

**Reciente fotografía del Peñón de Vélez.**





Expedición a Orán de Cisneros (Capilla mozárabe, Toledo).

por Bayardo. Rechazó por dos veces el ataque francés y de seguro no la hubiera rendido tan pronto, de no recibir orden perentoria del Gran Capitán para así hacerlo, capitulando con todos los honores de la guerra y saliendo de la plaza con banderas desplegadas a tambor batiente y dando vivas a España.

En 1503 contribuyó eficazmente a la conquista de las fortalezas de la ciudad de Nápoles. Cuando las tropas del Gran Capitán entraron en la plaza, un 15 de mayo, los franceses que la guarnecían se retiraron a las fortalezas llamadas Castell dell'Ovo y Castello Nuovo; eran éstas difíciles de rendir, tanto por la mucha tropa que albergaban, como por sus excelentes defensas y abundancia de pertrechos de guerra. Sin embargo, PEDRO NAVARRO preparó una mina que hizo explosión el día 11 de junio de 1503, lanzando al aire la muralla del recinto de Castello Nuovo, penetrando en él acto seguido el Gran Capitán, NAVARRO y García de Paredes al frente de las huestes españolas. El castillo del Huevo no tardó en seguir la suerte de la otra fortaleza, gracias a las minas de NAVARRO.

Los terribles efectos de estas minas conmovieron la opinión de toda Europa, y como dice el historiador Paulo Jovio, el hecho fue tan nuevo y su conocimiento se extendió tanto, que en todas partes fue recibido NAVARRO como su inventor, y su fama se extendió por todo el orbe. En recompensa de los servicios prestados por NAVARRO en esta Campaña de Italia, el rey Fernando de Aragón le



El Cardenal Cisneros, con el que partió Navarro para la conquista de Orán.

otorgó el título de Conde de Alvetto u Oliveto, con dado sito en la Italia meridional. Los documentos oficiales y los autores contemporáneos de NAVARRO prueban suficientemente que con justicia debe dársele el título de inventor de las modernas minas militares. Sin embargo, autores modernos como el artillero español Arántegui en sus "Apuntes históricos sobre la artillería española" (1887), y el ingeniero italiano Rocchi en "Le origini della fortificazione moderne" (1894), pretenden que NAVARRO no fue tal inventor. Pero los argumentos esgrimidos contra NAVARRO quedan completamente destruidos por los trabajos del General Zarco del Valle, Brigadier Aparici y García, Varela y Lima, y los más recientes del Teniente Coronel Sojo.

Dos naciones se han disputado la primacía de tal invento: España e Italia; pero hoy está completamente deslindada la disputa en favor de España.

El aprecio que el Gran Capitán hacía de los servicios de NAVARRO lo prueban las palabras que le dirigió, después de su retirada de Canosa, cuando le dijo:

*"¿Qué loor puedo yo dar a vuestras obras que satisfaga lo que ellas merecen?"*

Después de estas campañas, NAVARRO regresa a España, donde el rey Fernando le dio la orden de marchar contra el Duque de Nájera, que se había rebelado (1507). Disponía NAVARRO para cumplir su cometido de las tropas que habían estado en Nápoles y de numerosa artillería. El Duque de Nájera no se atrevió a aceptar la lucha contra enemigo

de tanto crédito, y entró rápidamente en negociaciones para concertar la paz. En el mismo año (1507), aparece actuando en Burgos y parece ser de este año cierta carta de NAVARRO al Rey Católico, en la que le avisaba que estaba asentando la artillería contra el castillo de Burgos, y que si lo ha de suspender se lo mande decir luego. Decidido el Rey Católico a continuar nuestras empresas en Africa, nombró a NAVARRO capitán general de la Armada española en 1508, y le confirió el mando de la expedición que debía conquistar nuevos territorios para la Corona en el Norte africano.

La expedición partió de Málaga, y pronto NAVARRO dio muestras de su actividad y valor, limpiando de piratas nuestras costas y las africanas. El 23 de julio de 1508 se apoderó del Peñón de Vélez de la Gomera, comisionando al artillero Diego de Vera para su fortificación y artillado; y luego libertó a la guarnición portuguesa de Arcila que, hallándose sitiada, se encontraba en grande aprieto. Poco después tuvo que regresar a España para preparar una nueva expedición, con objeto de conquistar Orán. Para esta empresa se reunieron 14.000 hombres (López Muñiz señala 1.400, o es error tipográfico de su edición), en Málaga y Cartagena, que se embarcaron en 90 naves, haciéndose a la vela el 16 de mayo de 1509, saliendo de Cartagena, al mando supremo del Cardenal Jiménez de Cisneros, que llevaba como teniente a Pedro NAVARRO. Fue un verdadero desacierto del Rey Fernando el Católico el nombrar para tal empresa dos celebridades con tan opuestos caracteres, pues ni la educación, ni las aptitudes, ni las miras de uno y otro estuvieron jamás acordes.

Ya antes de embarcarse las tropas en Cartagena estalló la disensión; NAVARRO no ocultó desde el principio el disgusto que le causaba servir a las órdenes de un sacerdote. Llegados a Africa tomaron fácilmente la plaza de Mazalquivir, y luego NAVARRO dirigió el ataque contra Orán, haciendo a los moros más de 4.000 bajas y 8.000 prisioneros, y siendo muy escasas las pérdidas de los españoles al conquistar la ciudad, en cuya conquista no pudo evitar los excesos que cometieron sus tropas, lo que acrecentó sus desavenencias con el Cardenal, a quien llegó a decir: *"Tan mal está un ejército con dos generales, como lo estaría una persona con dos cabezas y un reino con dos reyes"*. Cisneros le contestó dulce y suavemente, pero como la respuesta no fue del agrado de NAVARRO, que era hombre de pocas letras y de natural áspero y violento, le contestó con estas palabras: *"Debéis volver a vuestro arzobispado a recoger los aplausos por vuestra conquista de Orán; de hoy más no se dará aquí un paso sino á nombre del rey y bajo mi conducta, que yo sé mandar soldados como vos sabéis apacentar las ovejas de vuestra diócesis, que están sin pastor; y deste modo cada cual hará su oficio. Ved vos qué tal arzobispo habla yo, y juzgad qué tal general seáis vos"*.

NAVARRO continuó al frente del ejército y el

Cardenal volvió a España. El rey Fernando envió toda clase de auxilios al conde de Oliveto, empeñándose en realizar una empresa que no podía sostener. Prosiguió sus conquistas, y pronto (enero de 1510) la gloriosa victoria de Bujía le hizo dueño del puerto y la ciudad de este nombre, perteneciente entonces al reino de Argel. Poco más tarde presentaron a NAVARRO los jeques de Argel para someterse al rey Católico, y el rey de Túnez se declaró espontáneamente vasallo y tributario del Rey de España; también el rey de Tremecén hizo análogos ofrecimientos, obligándose todos ellos a poner en libertad a los cristianos que se encontraban cautivos en sus dominios.

Después de estos actos, NAVARRO, auxiliado por las galeras de Nápoles y Sicilia, y al frente de 14.000 hombres, embarcó en Bujía con rumbo a Trípoli, donde tuvo que luchar contra los berberiscos y logró derrotarlos, avanzando hacia la ciudad; los españoles conquistaron Trípoli, ganando el terreno palmo a palmo y sufriendo importantes bajas (unas 3.000), sobre todo entre los nobles y personas principales, pero las pérdidas de los africanos excedieron de 5.000, tomando la ciudad al asalto, entrándole a saca.

Al tener conocimiento el rey Fernando de esta brillante victoria, envió a NAVARRO otros 7.000 hombres, al mando de don García de Toledo, primogénito del Duque de Alba, quien llegó a Trípoli cuando el vencedor se embarcaba para ir contra la isla de Gelves. A partir de este momento, la estrella del conde de Oliveto empieza a decaer.

El 28 de agosto de 1510 desembarcaron los españoles internándose en la isla, pues no encontraron ninguna resistencia al poner pie en tierra; don García de Toledo iba en cabeza de las mejores compañías y, sin tener en cuenta el excesivo calor, avanzó hasta que su gente, abatida y extenuada, tuvo que echarse al suelo exhausta de fuerza y mortificada por la sed; entonces acudieron los moros, precipitándose con ímpetu sobre los cristianos y atacándolos con gran ventaja para ellos, pues ninguno estaba en disposición ni ánimo para defenderse. Uno de los primeros en perecer fue don García de Toledo, y con él casi toda la fuerza que había desembarcado, que era la mitad de la que constituía la expedición. Tan grande fue el espanto y el terror de los supervivientes, que NAVARRO, que aún no había desembarcado, juzgó oportuno renunciar a la empresa, reembarcando a los vivos y alejándose con su escuadra de la isla. Los cronistas de la expedición lamentaron grandemente lo ocurrido, pues los moros que había en la isla se estimaban en unos 4.000, y el número de españoles que allí quedaron, muertos o prisioneros, excedió bastante de esta cifra. Los elementos se encargaron de completar la derrota, pues una fuerte tempestad dispersó las naves, algunas se perdieron y otras fueron de arribada forzosa a las costas de Sicilia.

Pedro NAVARRO renunció a ulteriores conquistas, regresando a España con los restos de su ejér-

cito, y dejando a don Diego de Vera al frente del gobierno de Trípoli. Después pasó al ejército de Italia, sin lograr mayor fortuna, pues habiéndose encendido de nuevo la guerra en Italia, a principios de 1512, pasó a este país a ponerse a las órdenes de don Ramón de Cardona, virrey de Nápoles, que estaba en guerra con los franceses. La primera acción guerrera de NAVARRO en su nuevo cargo, fue el sitio de Bolonia, en poder de los franceses; quiso emplear sus famosas minas para derribar las murallas de la ciudad, pero la naturaleza del terreno, la mucha humedad y el escaso tiempo de que se dispuso, impidieron que se produjera el efecto deseado y fueron los factores principales en el fracaso. Ramón de Cardona dispuso levantar el sitio y los franceses continuaron dueños de Bolonia.

Influían entonces en el ánimo del virrey los Colonnas y NAVARRO, logrando éste que Cardona se decidiera a presentar nueva batalla contra los franceses, lo que se efectuó en los campos de Rávena el 11 de abril de 1512. Mandaba las tropas francesas Gastón de Foix, que se hallaba al frente de 24.000 infantes, 4.000 jinetes y 50 piezas de artillería; los españoles e italianos estaban bajo el mando supremo de don Ramón de Cardona, y for-

maban un total de 18.000 infantes, 2.000 caballos y 24 cañones. Pretenden algunos historiadores que NAVARRO, jefe de la brava infantería española en aquella batalla, no quiso auxiliar a Fabricio Colonna, que mandaba la caballería, pero todos están conformes que NAVARRO luchó valiente y encarnizadamente al frente de sus infantes y que los condujo de un modo admirable; pero como los franceses tenían doble cantidad de artillería, causaron grande destrozo en los españoles, y entonces NAVARRO se lanzó con los suyos sobre los lasquenes, cuyas armas les sirven de muy poco en el combate cuerpo a cuerpo. Pero el triunfo de NAVARRO no fue suficiente para ganar la batalla, pues la caballería no secundó el esfuerzo de los infantes, y éstos, al fin, tuvieron que emprender la retirada, quedando la mayor parte prisioneros, y entre ellos el mismo NAVARRO. Conducido a Francia, el que le había hecho prisionero pidió por su rescate 20.000 escudos; era éste el caballero de Labrit, que le tuvo en cautiverio durante tres años, pues el Rey Católico por razones que se desconocen, no quiso pagar el rescate, ni ocuparse siquiera en el asunto. Francisco I de Francia pagó los 20.000 escudos y le sacó de la prisión nombrándole General

**Dibujo que representa el "ataque de los españoles por mar y tierra al Peñón de Vélez de la Gomera, refugio de piratas" siendo Navarro Capitán General de la Armada española.**



de los ejércitos franceses. De ahí procede el deshonroso calificativo de traidor, que le han aplicado algunos historiadores españoles. Hoy los estudios históricos y sobre todo la filosofía de la historia, están ya suficientemente adelantados para poder juzgar fría y serenamente los hechos, aplicándoles un criterio ecuaníme y un juicio exacto; hoy no es posible despreciar a NAVARRO por traidor; el estudio del estado moral de aquella época nos prueba que era costumbre muy generalizada la de DESNATURALIZARSE; por consiguiente, no se puede juzgar el hecho con el mismo criterio que hoy se aplica.

Pedro de Torres, contemporáneo también de NAVARRO, no sólo no le considera como traidor, sino que, por el contrario, dice que hizo muy bien en separarse del servicio del rey Fernando, pues éste le abandonó en su prisión por el odio que le tenía el duque de Alba; por avaricia, y por las envidias y rencores que su valerosa conducta en Rávena produjo en aquellos que, teniendo en poco la honra de España en semejante ocasión, tenían encontrarse en presencia de NAVARRO, que para ellos debía ser un juez inflexible e inexorable. También dice Torres que cuando NAVARRO escribió al rey Fernando devolviendo el título de Conde de Oliveto y su patente de general, separándose con ello de su servicio, y rogándole al mismo tiempo que le relevase del juramento de fidelidad, éste le contestó que bien lo podía hacer, puesto que ERA LIBRE.

Al ser nombrado general francés, unió inmediatamente a los ejércitos de Francisco I una tropa de 6.000 vascos y gascones, que acudieron espontáneamente a sus órdenes. NAVARRO sirvió al monarca francés con el mismo celo, lealtad y nobleza que antes pusiera en Fernando el Católico. Al frente de las tropas francesas penetró en el Milanésado, apoderándose muy pronto de la plaza y fortaleza de Novara; contribuyó luego a la conquista de Vigevano y Pavía, combatió en la célebre batalla de Marnano (1515) donde empleó, antes que nadie, el tiro de "metrala", que no llegó a generalizarse entonces en campaña, pero sí y con notable éxito, en la defensa de las brechas; y terminó su brillante campaña entrando en Milán al frente de sus tropas.

No tardó en volver a Italia, y esta vez (1522) con el encargo de llevar socorros a Lautrec, encontrándose en la batalla de Bicoca, que fue desgraciada para los franceses, pero en la cual se distinguió NAVARRO de una manera muy notable. Después de la jornada de Bicoca, quiso NAVARRO llevar refuerzos a Génova, mas en el momento en que desembarcaba, era tomada la ciudad por sus enemigos, que entraron en ella por asalto y sorpresa. NAVARRO se vio envuelto y tuvo que entregarse a los españoles, que le llevaron preso a Castello Nuovo, donde tuvo que permanecer tres años en la prisión. Fue puesto en libertad por el tratado de Madrid de 1526 y, al quedar libre, reunió inmediatamente nuevas tropas en Francia, y con Lautrec marchó a Italia. En los primeros combates que ambos sostuvieron contra los españoles, fue muerto Lautrec, y

NAVARRO tuvo que ponerse a las órdenes del marqués de Saluzzo. Cuando los franceses levantaron el bloqueo de Nápoles, tuvieron que emprender una desastrosa retirada hacia Aversa, y en ella fue de nuevo hecho prisionero NAVARRO por los españoles. Otra vez fue conducido a Nápoles y allí encerrado en la fortaleza de Castello Nuovo, donde murió en 1528. Circularon diversas versiones acerca de su muerte, pretendiendo algunos que el príncipe de Orange, que entonces gobernaba en Nápoles, quiso evitarle la vergüenza del último suplicio y optó por dejarle morir en paz. Dicen otros que fue Carlos I quien ordenó su muerte, por considerarle dos veces traidor, disponiendo que fuera degollado en el mismo Castello Nuovo, pero que tan cruel disposición no pudo tener efecto, porque al tiempo de ir a ejecutarla se le encontró muerto en la cama, sospechándose que el alcaide de la fortaleza, que se llamaba Icart, le ahogó con la ropa para que no pudiera decirse que un hombre tan ilustre como NAVARRO recibía del gran emperador semejante pago en su vejez. Brantôme, en sus "Vidas de los grandes capitanes", obra que fue escrita pocos años después de la muerte de NAVARRO, dice lo siguiente refiriéndose a éste: "Fue ahogado entre dos almohadas y estrangulado con cuerda por mano del verdugo... Estaba tan viejo y achacoso que no podía estarlo más... Pero el emperador fue censurado, pues debía haberle impuesto una prisión perpetua, para que hubiera podido escribir y dejar algunas interesantes Memorias de su arte y ciencia, a modo de pasatiempo... Así he oído que pensaba obrar, y aun que comenzó a hacerlo."

En su tumba escribieron los soldados españoles de Nápoles el siguiente epitafio: "Ilustre capitán español muerto al servicio de los franceses". Después el duque de Sena (o de Gesa), sobrino del Gran Capitán, levantó un sepulcro de mármol, al lado del de Lautrec, en la iglesia de Santa María la Nueva.

Posteriormente y hasta nuestros días, los Ingenieros Militares le consideramos como una de nuestras glorias más antiguas, y el juicio que merece queda consignado en las siguientes palabras del Teniente Coronel Sojo: "El territorio situado al Sur de los Pirineos puede vanagloriarse de haber producido en el siglo XV un genio militar extenso, fecundo, inmenso, digno de codearse con aquellos monumentales cerebros del Renacimiento que se llamaron: Miguel Angel, Rafael, Vinci, Cisneros y Fernando el Católico."

## BIBLIOGRAFIA

- *Diccionario Enciclopédico de la Guerra*, de López Muñiz. Págs. 323 a 325.
- *Enciclopedia Universal Ilustrada*. Tomo 37. Págs. 1.283 a 1.286.
- *Gran Enciclopedia Larousse*. Tomo 7. Pág. 644.
- *Historia de la Artillería Española*. Tomo I, de Jorge Vigón.

# NOTICIAS DE ACTUALIDAD SOBRE DEFENSA

FIDEL FERNANDEZ ROJO  
Teniente Coronel de Infantería

## ORGANISMOS DE LA OTAN: EL STC

*El STC o Centro Técnico del SHAPE (abreviatura inglesa para Cuartel General Supremo de las Potencias Aliadas en Europa) ha cumplido sus primeros 25 años de existencia en La Haya el 22 de mayo de 1980.*

*El STC es un claro ejemplo de integración cívico-militar en los problemas de defensa, más concretamente aún por lo que se refiere a la vertiente civil, de la participación de científicos y técnicos en las tareas de defensa en estrecha cooperación de las FAS de la OTAN.*

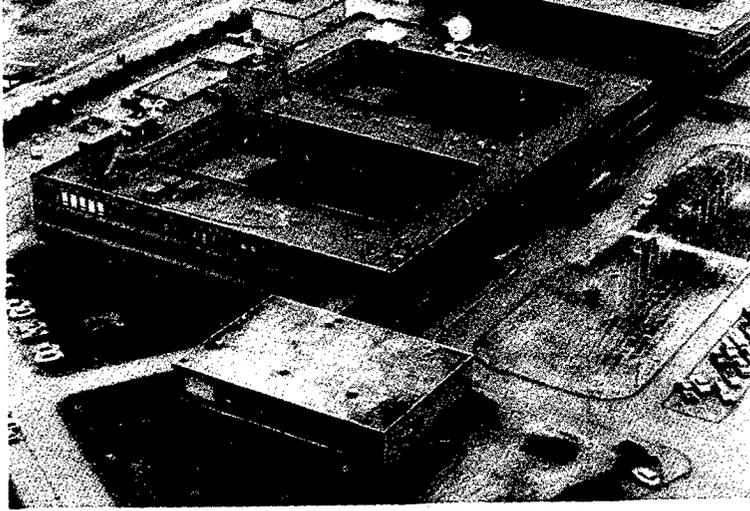
*El STC fue concebido en 1954 con el fin de crear una defensa aérea integrada sobre el territorio de la OTAN que respondiese a un plan internacional combinado, a propuesta del General Gruenther, entonces Comandante Supremo de las Fuerzas Aliadas en Europa o SACEUR. Los órganos políticos y militares autorizaron al SHAPE, en su calidad de órgano ejecutivo para el sistema integrado de defensa aérea, a asegurarse los servicios de una entidad técnica y científica, cuyo personal estaría compuesto por especialistas de todas las naciones miembros.*

*Los problemas financieros, jurídicos, técnicos y de toda índole que siempre supone la creación de entidades internacionales, aun en el seno de una alianza, iban a requerir mucho tiempo, lo que animó a EE. UU., a hacerse cargo de sus costes hasta que la OTAN pudiera atender a los mismos, lo que fue aceptado.*

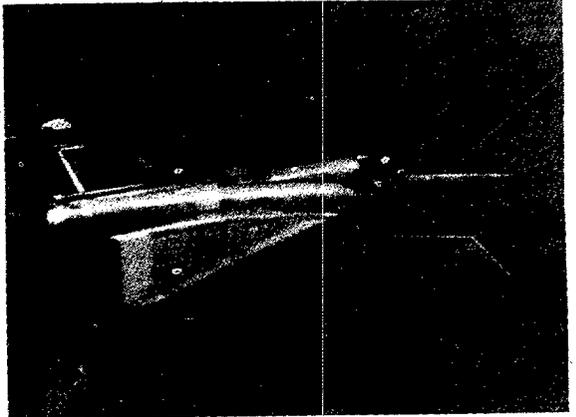
*En esta línea en 1954, el Gobierno de EE. UU. encargó la creación y dirección de esta entidad a una firma holandesa para investigación tecnológica de defensa. Hasta 1960 estuvo financiada por EE. UU. A partir de dicha fecha se financió con los presupuestos militares de las naciones miembros de la Alianza. En marzo de 1963 se convirtió en una entidad militar internacional (con anterioridad jurídicamente estaba subordinada al derecho vigente holandés), subordinada al SACEUR. Creado en principio para la defensa integrada, a partir de 1963 su cometido se amplía a todos los problemas defensivos y ofensivos aliados en Europa, tomando entonces su actual denominación de STC. Misión del Centro es apoyar y asesorar al SHAPE en cuestiones científico-técnicas, para realizar allí investigaciones, análisis y pruebas para la Alianza, aunque también para cada estado miembro de ella, si expresamente lo solicita.*

*Las actividades del STC pueden encuadrarse en tres sectores:*

- Potencial de combate y estructuras de las FAS, buscando mejores adecuaciones actuales y futuras entre las plantillas de personal, dotaciones de armamento y equipo y cometidos, ensayándose diferentes modelos.*
- Sistemas de transmisiones, desarrollándose y probándose nuevas concepciones.*
- Sistemas para información del mando. Nuevos métodos para cuarteles generales aliados en Europa.*



Vista panorámica de los edificios del STC (Centro Técnico del SHAPE) en La Haya, puestos en funcionamiento en 1969.



### Inconfundible MIRAGE 2000

El STC ha participado total o parcialmente en numerosos y conocidos programas de la OTAN, entre otros:

- apoyo al NADGE (Red de Alerta Temprana que cubre el espacio europeo de la OTAN), en cuanto a análisis y propuestas para su funcionamiento;
- el NICS (Sistema Integrado de Transmisiones OTAN);
- el CAMPS (Sistema de Proceso de Mensajes con Ayuda de Ordenadores);
- SCARS (Sistema para control y registro de situaciones de alerta);
- estudios sobre eficacia y supervivencia de sistemas para la defensa aérea contra aviones y misiles, supervivencia de cuarteles generales, análisis y valoración de ejercicios tácticos.

Para estas actividades cuenta con una plantilla de 360 personas, de las que unos 110 son científicos, pertenecientes a todas las naciones de la OTAN.

### PRESUPUESTO FRANCÉS DE DEFENSA PARA 1981

El Gobierno francés aumentó sus gastos de defensa para 1981 en un 18% frente a un aumento

del 16,4% para los demás capítulos presupuestarios estatales respecto al presupuesto del año anterior. En material militar gastará un 22,6% más. A la pregunta de si en este presupuesto estaban incluidos los gastos para la bomba de neutrones, se respondió que su producción no comenzaría hasta 1982 ó 1983.

### AVIONES MIRAGE PARA CHILE

Francia venderá a Chile, según un convenio iniciado en 1979, dieciséis aviones del tipo Mirage 5. A tal fin comenzó en 1980 el entrenamiento de pilotos chilenos en la "Ecole technique" de Aviación, sita en Rochefort. La entrega del primero de estos aviones estaba prevista para finales de 1980. Se trata del mismo tipo de avión vendido a Israel por Francia. Cuenta con el motor ATAR 9K 50 de la nueva versión del Mirage I para defensa aérea o misiones de interceptación. La Aviación chilena, teniendo en cuenta las características de estos aviones con su gran versatilidad y reducida necesidad de espacio para aterrizaje y despegue, piensa utilizarlos en cometidos de empleo múltiple.

### VALOR DE UN MISIL DE CRUCERO

El precio de un misil de crucero, como los 464 que deberán estacionarse en la OTAN para su lan-

zamiento desde el suelo, está calculado en 1.780.000 \$ de 1980, lo que traducido a pesetas supone unos 129 millones.

Cada unidad operativa de misiles de crucero se compone de 16 de ellos, cuatro vehículos para transporte y lanzamiento y dos equipos para dirección de tiro.

De la noticia se deduce lo caro que puede resultar el mantenimiento de la neutralidad para los países que no tienen un alto potencial económico.

## EXPORTACIONES SUECAS DE ARMAMENTO EN 1979

A lo largo del citado año el Gobierno sueco concedió autorizaciones para exportación de armamento por un valor de 1.700 millones de coronas suecas (unos 29.000.000.000 de pesetas). Esto supone el 2% del comercio mundial de armamento en dicho año.

## RESUMEN COMPARATIVO DE LAS ACTIVIDADES ESPACIALES DE EE. UU. Y URSS.

Situación: 1978	EE. UU.	URSS.
Orbita terrestre (científicos) . . . . .	167	133
Orbita terrestre (técnico-científicos) . . . . .	21	2
Transmisiones . . . . .	128	238
Meteorológicos . . . . .	70	45
Navegación . . . . .	34	51
Geodésicos . . . . .	19	12
Exploración yacimientos . . . . .	2	2
Observación militar:		
Orbita baja (recuperables) . . . . .	227	393
Orbita baja (no recuperables) . . . . .	75	56
Misiones militares secundarias . . . . .	48	109
Alerta temprana . . . . .	37	11
Armas ofensivas en órbita parcial . . . . .	—	18
Vigilancia océanos . . . . .	9	19
Orbita terrestre (en relación con viajes espaciales tripulados) . . . . .	11	39
Orbita terrestre (viajes espaciales tripulados) . . . . .	20	37
Misiones lunares (en relación con viajes espaciales tripulados) . . . . .	16	8
Misiones lunares (viajes espaciales tripulados) . . . . .	20	—
Mercurio . . . . .	1	—
Venus . . . . .	2	23
Marte . . . . .	9	16
Otros planetas . . . . .	4	—
Espacio interplanetario . . . . .	7	—
Interceptadores y blancos . . . . .	—	29
Pruebas cohetes espaciales . . . . .	13	7
Rampas lanzamiento en órbita . . . . .	—	161
<b>TOTAL . . . . .</b>	<b>961</b>	<b>1.443</b>

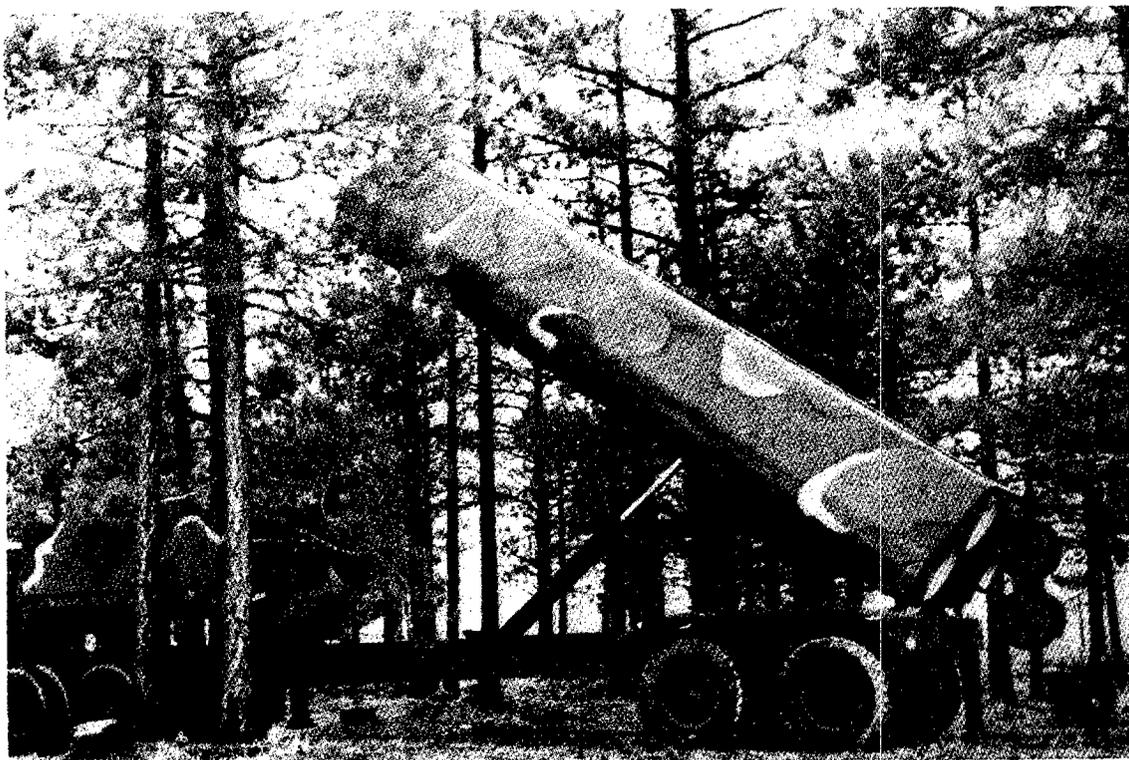
## LO QUE COSTARIAN A FRANCIA UNAS HIPOTÉTICAS FUERZAS ARMADAS PROFESIONALES

Una comisión de defensa de la Asamblea Nacional ha elaborado un informe sobre los costes que supondrían para Francia unas FAS totalmente profesionales de 350.000 a 480.000 hombres en comparación con unas FAS de unos 500.000 hombres, basadas en el servicio militar obligatorio. El informe se apoya en datos elaborados por el Estado

Mayor General francés. Los costes (sueldos, cargas sociales y mantenimiento) supondrían:

— Para unas FAS de 500.000 hombres con servicio obligatorio y siguiente composición:

32.000 Oficiales,  
123.000 Suboficiales profesionales,  
12.000 Suboficiales no profesionales,  
20.000 clase de tropa,  
268.000 llamados a filas,  
45.000 voluntarios,



*Gastos previstos: 23.364 miles de millones de francos franceses.*

*— Para unas FAS profesionales de 350.000 hombres y siguiente composición:*

*26.000 Oficiales,  
110.000 Suboficiales,  
35.000 clase de tropa,  
180.000 soldados profesionales,*

*Gastos previstos: 26.209 miles de millones de francos franceses.*

*— Para unas FAS de 480.000 hombres totalmente profesionales:*

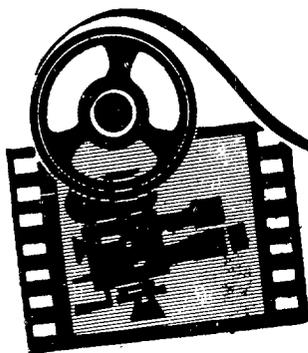
*32.000 Oficiales,  
135.000 Suboficiales,  
30.000 clase de tropa,  
283.000 soldados profesionales.*

*Gastos previstos: 28.952 miles de millones de francos franceses.*

*Teniendo en cuenta por una parte los elevados costos y por otra la enorme dificultad para encontrar voluntarios, la opinión de la mayoría de los expertos militares coincide en considerar esta opción de la defensa en su componente militar como no positiva.*

**Es necesario que los hombres sean esclavos del deber. Si no, serán esclavos de la fuerza.**

**J. JOUBERT**



## CINEMATECA MILITAR

# LA RESISTENCIA (III)

GONZALO MUINELO ALARCON

Comandante de Caballería

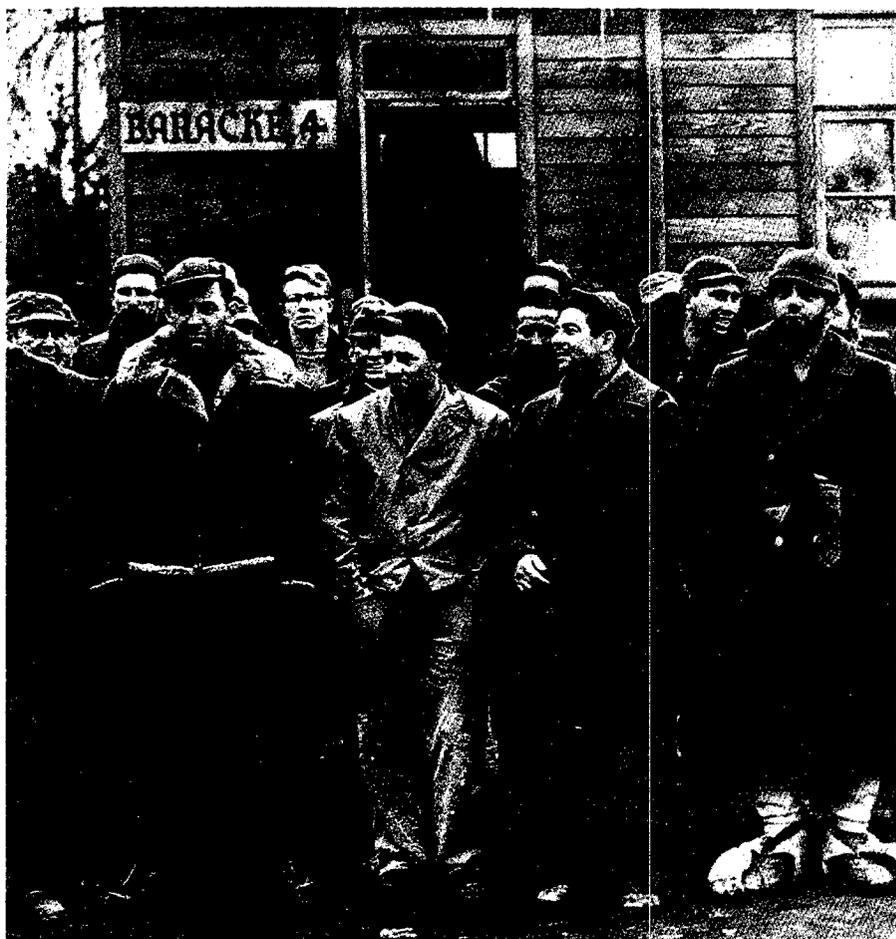
La "resistencia pasiva" encuentra su más fiel reflejo en los temas sobre "campos de concentración" a los cuales el cine ha dedicado un amplio repertorio. El prisionero internado es el protagonista de una lucha solapada que unas veces presenta aspectos de verdadera oposición violenta y otras de simbólicas actitudes de rebeldía o de testimonio ideológico. Así podríamos identificar como prototipos al oficial que se acoge a los protocolos de la convención de Ginebra y se niega por tanto a toda colaboración con el enemigo; al soldado que planea fugas y actos de sabotaje; y al judío que sufre estoicamente un injusto cautiverio siendo víctima de las más crueles y sádicas humillaciones, que la mayoría de las veces finaliza en un horno crematorio. (La serie televisiva HOLOCAUSTO basada en la novela de Gerald Greene es sin duda la más patética de las versiones cinematográficas que sobre el masivo exterminio de judíos se haya podido realizar, si bien hay que reprocharle un descarado tono demagógico de propaganda sionista que, no obstante, no llega a anular la formidable denuncia que en ella se hace del más espantoso crimen colectivo que ha conocido la historia de la Humanidad.)

En cualquiera de los casos se trata en definitiva de una "resistencia" —material o moral— a un enemigo vencedor y ocupante, que, casi obligatoriamente, desempeñará el papel de "malo" y cuya nacionalidad corresponderá a alemanes y japoneses por haber cometido el tremendo error de perder la guerra. (No obstante lo dicho, los mismos alemanes atribuyeron a los británicos la invención de los

"campos de concentración", en la película de Hans Steinhoff OHM KRÜGGER, 1941, ambientada en la guerra de los "boers", película que fue utilizada durante la II G. M. con fines propagandísticos por el III Reich.)

El primer gran filme sobre "campos de concentración" es sin duda LA GRAN ILUSION (Jean Renoir, 1937), situado en la I G. M. y en el que se definen unos personajes/clave que tendrán gran proyección en las numerosas películas que sobre el tema le han sucedido. De marcado carácter pacifista —la tipología del carcelero es tratada con una clara intención conciliadora—, LA GRAN ILUSION no deja de ser por ello una obra "belicista", si se analiza la actitud patriótica y beligerante de los prisioneros franceses confinados en el campo de Wintersborn, actitud que culmina con el heroico sacrificio del capitán Boldieu para permitir la fuga de sus compañeros Maréchal y Roshental. El realizador francés volvería a ocuparse del tema veinticinco años después con LE CAPORAL EPINGLÉ/EL CABO PRENDIDO (1962), filme en que Renoir se muestra nostálgico de su obra anterior y evidentemente escéptico sobre las tesis pacifistas que en aquélla defendiera, mostrando esta vez con toda crudeza la triste realidad de un campo de prisioneros donde necesariamente hay opresores y oprimidos y donde las circunstancias acosan a los sentimientos humanos.

Dentro del concepto de "resistencia pasiva", merecen especial atención los intentos de fuga protagonizados por los prisioneros de los campos de



**TRAIDOR EN EL  
INFIERNO (Billy  
Wilder, 1953)**

concentración o prisiones militares. En el cine británico fueron célebres los filmes *THE WOODEN HORSE/EL CABALLO DE MADERA* (Jack Lee, 1950), relato auténtico sobre la evasión de unos prisioneros ingleses que construyeron un túnel disimulado bajo un plinto de gimnasia; *ALBERT RN* (Lewis Gilbert, 1953), historia real de la huida de unos marinos; *THE DANGER WITHIN/JUNTO AL PELIGRO* (Don Chaffey, 1958), sobre la huida de un grupo de prisioneros internados en un campo de Italia septentrional; *THE COLDITZ STORY/LA HISTORIA DE COLDITZ* (Guy Hamilton, 1955), basada en las memorias de Pat Reid en las que revela su accidentada evasión del castillo de Colditz; *THE ONE THAT GOT A WAY/EL QUE SE ESCAPO* (Roy Baker, 1957), objetiva narración de la huida del teniente de la *Lutwaffe*, Von Verra, "el único prisionero de guerra alemán que logró escapar de manos británicas durante la II G. M." utilizando un avión desde Canadá hasta Estados Unidos en 1941; y *LOS QUE SABEN MORIR* (Lamont Johnson, 1980), adaptación de la novela de Sidney Shelly en la que nuevamente los ingleses reconocen en el enemigo, esta vez representado por un grupo de cautivos alemanes, las cualidades morales e intelectuales que indiscutiblemente poseían.

Dos clásicos de la cinematografía norteamericana en materia de fugas son *LA GRAN EVASION* (John Sturges, 1962) y *EL CORONEL VON RYAN* (Mark Robson, 1965). El primero es un filme basado en la novela de Paul Bickhill que puede ser considerado como el más representativo de este tipo de obras "resistentes", debido a su tesis de "distracción de fuerzas enemigas" provocada por los reiterados intentos de fugas de los prisioneros aliados de un campo alemán de seguridad. En cambio, el segundo se queda en una mera parodia del tema, en la que insiste con una ingenua contumacia en la "maldad" de los alemanes, en la "cretinez" de los soldados de la *Wertmacht* —todo un campamento de prisioneros se evade como si tal cosa— y en la manifiesta "superioridad" de los prisioneros aliados capaces de realizar alardes como derribar aviones *Messerschmitt 101* a tiros de fusil.

Una magnífica obra sobre el tema de las "fugas de prisioneros" es la película de Robert Bresson *UN CONDENADO A MUERTE SE HA ESCAPADO* (1956), auténtica evocación del espíritu de la resistencia francesa, que relata la huida del comandante André Revigny del fuerte de Montluc en 1943. "Realizada con una esmerada dirección y con un reparto no profesional, la acción se detiene en los



LA GRAN ILUSION (Jean Renoir, 1937).

detalles simples aunque eficaces —los artefactos precisos para la evasión (una cuchara afilada, los muelles de las camas, las cuerdas hechas con mantas...), el concienzudo trabajo de perforar la puerta de la celda, los sonidos ambientales de la prisión— que mantienen la tensión y estimulan una favorable identificación con el prisionero. La austeridad visual y la voz desapasionada del héroe expresando sus pensamientos contrastan con un Mozart exuberante en la banda sonora, creando una atmósfera emocional que de otra forma pudiera haberse frustrado dentro de la formalidad de los procedimientos empleados" (1).

Las penalidades sufridas por los prisioneros judíos en los "ghetos" y campos de concentración alemanes han servido de argumento a numerosas películas que justamente podrían incluirse en el catálogo de cine pacifista, si se tiene en cuenta la denuncia que en ella se hace de los horrores allí cometidos, pero que también constituyen una elocuente muestra de cine "belicista" si, desde otro punto de vista, se tiene en consideración la conducta de tantos millares de víctimas de la fobia racista nazi, conducta que, evidentemente, supuso una he-

roica "resistencia moral" ante la tragedia provocada por la guerra y el testimonio de las ansias de supervivencia de todo un pueblo. MEIN KAMPFF (Erwin Lesser, 1960), "el horror a través del simple documento como acta de acusación", y KAPÓ (Gillo Pontecorvo, 1960), "todo el horror del universo concentracionario" (2), son dos muestras que empalidecen ante el patético realismo de NUIT ET BROUILLARD/NOCHE Y BRUMA (Alain Resnais, 1956), un documento impresionante realizado alternando imágenes de archivo e imágenes actuales del campo de Auschwitz donde fueron exterminados millones de judíos. La valía de este magnífico realizador francés queda de manifiesto en esta tan impresionante como expresiva obra. "Los fotogramas modernos son más terribles que los otros: es posible cerrar los ojos, sin rubor, ante el horror visual explícitamente expresado, pero en cambio nos vemos forzados a contemplar las cámaras vacías de Auschwitz y reconocer su presencia y propósito. De forma parecida, Resnais nos presenta los despojos humanos de los campos (montones de gafas, zapatos y dentadoras), más bien que los propios cadáveres. Y de nuevo no tenemos excusa para no

mirar. Mientras muchas atrocidades documentales pierden audiencia y credibilidad por mostrar en exceso, el filme de Resnais nos convence no mostrando más que lo justo" (3).

Importantes testimonios del cine del Este son las películas polacas LA ULTIMA ETAPA (Wanda Jakubowska, 1948), interpretada por los mismos supervivientes de Auschwitz; LA PASAJERA (Andrzej Munk, 1963), sobre el mismo campo y finalizada después de la muerte del gran realizador polaco; y PAISAJE PARA DESPUES DE LA BATALLA (Andrzej Wajda, 1970), narración de los emocionantes momentos de la liberación de prisioneros a la llegada de los ejércitos aliados. HILL 24 DOESN'T ANSWER (Thorold Dickinson, 1955) es un filme de carácter documentalista producido por Israel, prácticamente desconocido en Europa, y A TOWN LIKE ALICE/UNA CIUDAD PARA ALICIA (Jack Lee, 1956) es la adaptación de la novela de Nevil Shute sobre las privaciones de las mujeres inglesas presas en un campo japonés en Malaya.

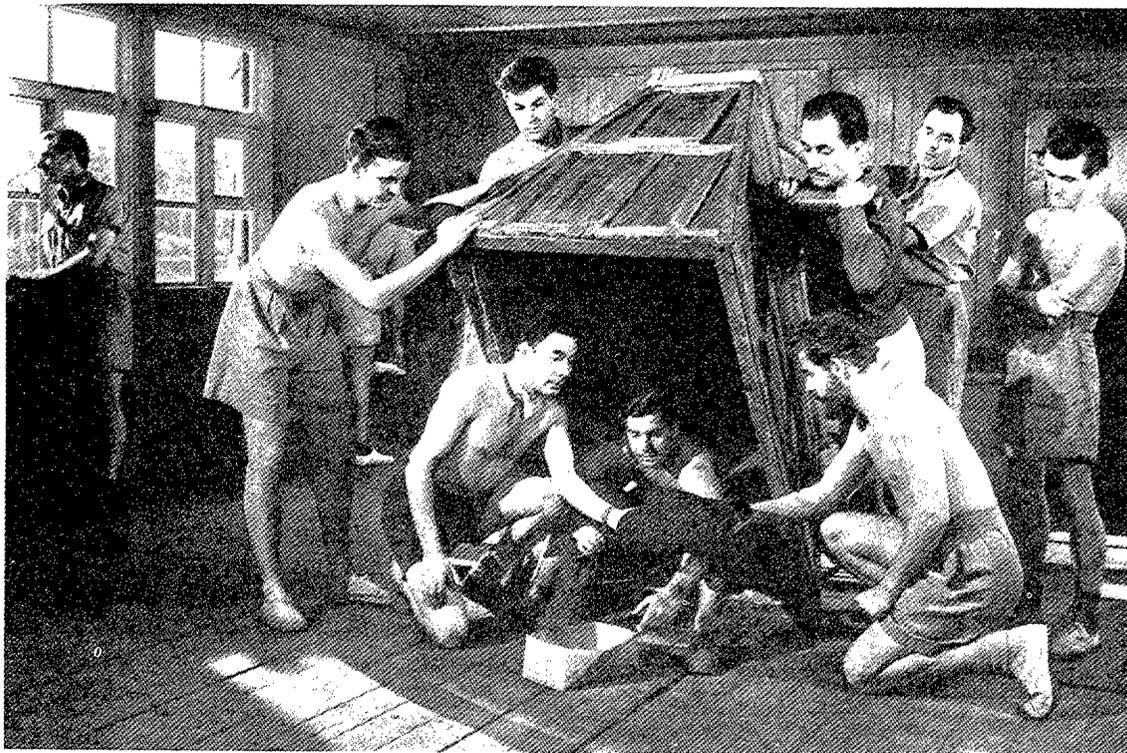
También la temática de los campos de concentración ha dado ocasión al desarrollo de un cine de tesis que, sin renunciar a los aspectos tradicionales antes mencionados, plantea unas situaciones ideológicas que necesariamente deben ser contempladas dentro del marco psicológico en el cual se desenvuelven. TRAIADOR EN EL INFIERNO (Billy Wilder, 1953) o las supuestas veleidades de un prisionero colaboracionista, podría abrir esta serie en la que figurarían títulos como EL PUENTE SOBRE EL RIO KWAI (David Lean, 1957), adaptación cinematográfica de la famosa novela de Pierre Boulle que

mereció la concesión de ocho "oscar" de la Academia de Hollywood, THE CAMP ON BLOOD ISLAND/EL CAMPO DE ISLAND BLOOD (Val Guest, 1958), historia de un coronel, prisionero de guerra, que se resistió a comunicar las noticias captadas por radio que anunciaban la rendición japonesa por temor a las represalias del comandante del campo; KING RAT/EL REY DE LAS RATAS (Bryan Forbes, 1965), basada en la novela de James Clavell, en donde se describen las miserias del campo japonés de Chan-Gi, en Singapur, y la siniestra ocupación de un cabo norteamericano "criador" de ratas que vende como alimento a sus compañeros prisioneros; THE HILL/LA COLINA (Sidney Lumet, 1965), donde los prisioneros son disidentes del Ejército encerrados en un campo de Africa del Norte y sometidos a brutales castigos corporales; ...Y DIOS ESTA CON NOSOTROS (Giuliano Montaldo, 1969), filme italo-yugoslavo al que, por su dominante antimilitarista, ya nos referimos anteriormente en esta misma sección (4); y finalmente el confuso y ambiguo filme inglés, versión de la novela de Frederick L. Keefe, LAS CADENAS DE LA LIBERTAD (J. Lee Thompson, 1970), sobre un campo de refugiados ubicado en Austria y dedicado a su clasificación y posterior envío a las zonas de ocupación, y en el que se llegan a plantear situaciones similares a las sufridas en los campos de concentración por causa de la inflexibilidad de un mayor inglés y sus discrepancias con sus aliados soviéticos.

La serie erótico/pornográfica, en su mayoría de producción italiana, sobre las "aberraciones sexuales" de que son víctimas las mujeres confinadas en

**JUNTO AL PELIGRO (Don Chaffey, 1958).**





**EL CABALLO DE MADERA (Jack Lee, 1950).**

los campos o "centros" alemanes destinados a satisfacer la lujuria de la tropa de permiso, merece poca credibilidad y sólo constituye un sucio pretexto para desprestigiar al vencido, a la par que una manifestación más de un "subgénero cinematográfico" de ínfima calidad, que pretende utilizar la guerra como telón de fondo de obsesivas lucubraciones en el ámbito de la sexualidad.

Títulos como *LA ESVASTICA EN EL VIENTRE* (William Hawkins, 1977), *TREN ESPECIAL PARA HITLER* (James Gartner, 1976), *LA ULTIMA ORGIA DE LA GESTAPO* (Cesare Canevari, 1977), *ELSA FRAULEIN SS* (Mark Stern, 1977), *MUJERES EN EL CAMPO DE CONCENTRACION DEL AMOR* (Jess Franco, 1978), *LAS DEPORTADAS DE LAS SS* (Rino di Silvestro, 1978), evitan todo comentario. Si acaso, y por alguna muestra de calidad cinematográfica, son reseñables *PORTERO DE NOCHE* (1974), polémica película de la realizadora italiana Liliana Cavanni, sobre la progresiva degra-

dación de una prisionera judía, y *PASCUALINO SETTEBELLETE* (1975), una tragicomedia de Lina Vertmuller, en la que en clave de humor se narran las peripecias sufridas por un prisionero italiano, derivando el tema, final e inesperadamente, a un amargo desenlace que congela y hasta hace incómoda la sonrisa en los labios del espectador. Y ello, tal vez, como acusación de la frivolidad con que en ocasiones el drama de la guerra ha sido llevado a la pantalla.

(1) *A PICTORIAL HISTORY OF WAR FILMS* (CLYDE JEAVONS, 1974).

(2) *20 AÑOS DE CINE EN EL FESTIVAL DE VALLADOLID*. Fernando Herrero.

(3) *A PICTORIAL HISTORY OF WAR FILMS* (CLYDE JEAVONS, 1974).

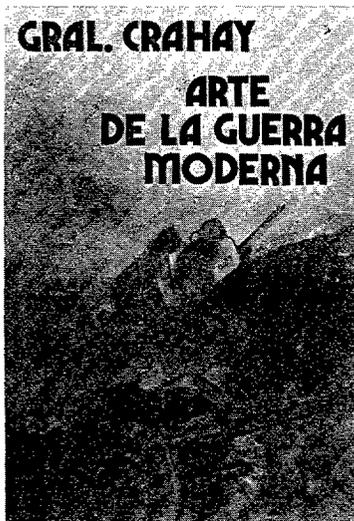
(4) *EL PACIFISMO EN EL CINE*. "Ejército" n.º 487.

**Mandando mal, se pierde toda la autoridad.**

**PUBLIO SIRIO**

# INFORMACION BIBLIOGRAFICA

J.M.M.B.



General CRAHAY. *Arte de la guerra moderna*. Editorial Rioplatense, Buenos Aires 1977, 218 páginas.

La Escuela Superior de Guerra de Bruselas publicó hace años este libro del mayor general Crahay, traducido luego al idioma castellano. El título —salta a primera vista— es demasiado genérico, pero es que el libro trata de actualizar los viejos conceptos generales sobre el Arte de la guerra, maniobra genérica igualmente, sumamente amplia.

Esta actualización, comparada con las antiguas teorías sobre la guerra, produce los más hondos contrastes. Así, hoy la estrategia es obra tanto de militares como de políticos y, aún quizá más, de economistas, y todavía más, de los expertos en acción psicológica.

El general Crahay ha considerado que como la guerra es tema principal serán los temas militares los que deben estudiarse primeramente. Luego pasa a los temas políticos exteriores e internos, económicos y sociológicos, tratando de llegar a la estrategia general que abarque simultáneamente todos esos conceptos.

La segunda parte del libro se titula "Apreciación del problema estratégico ac-

tual". Es un estudio práctico, de aplicación de los principios generales, antes expuestos. Crahay previene aquí sobre la excesiva confianza en la aplicación de las enseñanzas del pasado, ya que fueron hijas de unas determinadas circunstancias que nunca se repiten, de un armamento que ha experimentado una honda transformación, de unos Ejércitos que forzosa-mente han evolucionado, de unos mandos distintos, de un fondo político diferente. Y así se pregunta: "¿Cómo establecer reglas de empleo para un instrumento de constante evolución?"

El General belga parte, en su resolución del problema, de este principio: "En el arte militar, las únicas experiencias válidas son las de los primeros combates de una guerra". Experiencias que pueden resultar desastrosas, siendo decisivas para el futuro: de aquí su extraordinaria importancia. "Entonces —sigue Crahay— ¿sobre qué puede basarse un jefe militar que debe conducir las fuerzas armadas de su país?". El General resume su pensamiento sobre esta cuestión capital de la siguiente forma: "Existen, en efecto, principios invariables, permanentes, sobre los que se basan las grandes victorias; pero la historia reciente informa sobre la evolución de los diferentes factores que influyen en el arte de la guerra; por eso para resolver los problemas que se presentan a nuestra generación, tanto en la paz como fuera de ella, es necesario considerarlos como casos totalmente nuevos, sin tratar de hacer en el pasado un ejemplo, un precedente o una justificación."

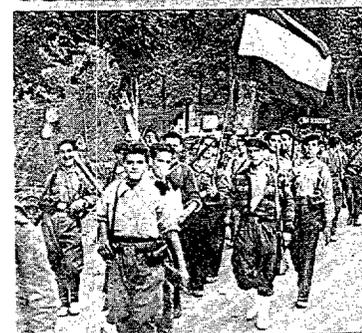
Naturalmente, de todos los capítulos de su libro —los de la primera parte de valor teórico, y de carácter práctico los de la segunda— hemos fijado particularmente la atención en aquel que dice: "Estrategias generales posibles del bloque soviético y respuestas occidentales".

He aquí la enumeración de las tres posibles estrategias soviéticas: la "bélica", que se basa sobre la idea de que la coexistencia del régimen capitalista y co-

munista son imposibles, por lo que un conflicto armado entre ellos resulta inevitable; la de "guerra fría", que parte del convencimiento de la superioridad del sistema soviético, lo que hace que la guerra sea innecesaria, ya que el derrumbamiento del sistema capitalista puede lograrse por medio: políticos, económicos y psicológicos; finalmente, en la estrategia "mixta", donde se acude a la guerra fría, para debilitar y dislocar el bloque occidental, y a la guerra abierta para acelerar y rematar su derrota.

Las deducciones que se derivan de todas estas consideraciones están al alcance de una mediana inteligencia. Pero no es la inteligencia lo que falla en Occidente, sino su capacidad para obrar debidamente, su voluntad y decisión, el carácter, esa cualidad humana tan desvalorada hoy día.

## NUEVE MESES DE GUERRA EN EL NORTE



Servicio Histórico Militar  
MONOGRAFÍAS DE LA GUERRA DE ESPAÑA 4

Servicio Histórico Militar y Librería Editorial San Martín. *Nueve meses de guerra en el Norte*. Nueva edición de *La guerra en el Norte*, monografía número 4. Madrid, 1980, 320 páginas, fotos y croquis en color.

Agotado desde hace muchos años la mayor parte de los libros que forman la colección de Monografías de nuestra guerra, se ha iniciado su reedición, comenzándose por éste, al que seguirán, a medida que las circunstancias lo permitan, los restantes. El propósito del autor es dejar para la posteridad una obra permanentemente servida para el público y en la que se recojan los otros libros sobre el tema, más recientes, que puedan permitir por un lado las ampliaciones debidas y por otro las refutaciones pertinentes.

El coronel Martínez Bande ha hecho aquí una casi nueva redacción de su trabajo publicado en 1969, muy ampliado y puesta al día, con temas en ocasiones actuales y conflictivos, como el que trata de la guerra en el País Vasco.

JOSE MARIA BUENO, LUIS GRAVALOS Y J. LUIS CALVO. *Ejército español. Uniformes contemporáneos*. Editorial San Martín, Madrid, 1980; 298 páginas; numerosos dibujos, en negro y color.

Un tema hoy día muy popular es éste de los uniformes militares, tanto que ha dado lugar a una pequeña ciencia, con su nombre propio: Uniformología. En el extranjero alcanzó ya hace bastantes años una enorme difusión, que luego se extendió a España. En realidad es la rama de un árbol, donde figuran también el miniaturismo y la marquetaría de material de guerra.

Los uniformes españoles del pasado tienen ya su bibliografía correspondiente. Faltaba el libro de los uniformes actuales,



los que vemos por doquier y cuya regulación ignora casi todo el mundo, que no tienen por qué estar al corriente de cuanto publiquen los periódicos oficiales. Pero aunque lo estuviese no lograría conocer al detalle la uniformidad de nuestras Fuerzas Armadas, incluidas las de Orden Público, pues muchas de las disposiciones referentes al tema son órdenes comunicadas de poca difusión, e incluso abundan las simples decisiones, de las que no queda constancia escrita, que dan luego lugar a pequeñas variantes, que por hacerse costumbre acaban convertidas en ley.

He aquí ahora el libro de los uniformes actuales españoles. Sus autores han que-

rido con él conmemorar el 50 Aniversario del uniforme general único, bien que haya llegado un poco tarde a la cita. Y la tardanza ha ocasionado que queden sin incluir en el libro la actual uniformidad de las fuerzas de la Policía Nacional. Pese a ello el libro es fundamental, y supone una guía y un recordatorio para muchos y un sencillo homenaje a los valores patrios que el uniforme y el soldado que lo vista representan.

El libro tiene dos aspectos perfectamente definidos: la parte gráfica y el texto, ambos, como puede suponerse, indisolublemente unidos. Se parte del Reglamento de 1943, de las modificaciones de la época de transición y de la reglamentación de 1973, enunciándose con todo detalle los uniformes básicos, con la descripción de las prendas que los componen, y señalando sobre estos uniformes las variantes correspondientes a las distintas unidades, llegando a aquellas que por sus peculiaridades intrínsecas o por la misión que tienen señalada gozan de uniformidad propia. Vienen luego la descripción de las divisas, emblemas, condecoraciones, distintivos, banderas, estandartes y guiones. Con ello se redondea un campo que, aun girando alrededor del tema básico de los uniformes, se sale del estricto estudio de los mismos, aunque siempre se esté dentro del mundo gráfico, externo y visual que corresponde a la parte esencial y a la vez decorativa de la apariencia militar.

Es de lamentar el poco cuidado que se ha tenido en la reproducción gráfica de ciertos colores, como los de la portada.

## anotaciones

Las guerras no las producen los Ejércitos; normalmente se deciden a nivel supramilitar. Los Ejércitos no son inmunes a ciertas enfermedades sociales, como el belicismo, pero no es muy frecuente que resulten afectados por ellas. Belicismo y militarismo prenden con más facilidad en civiles que en los profesionales de las armas. No es excepcional el hecho de que en la Alemania de la preguerra se mostraran opuestos al belicismo hitleriano algunos de los más prestigiosos generales. Se opusieron porque conocían la guerra y las posibilidades de su país. El militar desea la paz, pero sabe que la guerra y la paz tienen dos actores, nunca depende sólo de nosotros mismos. La paz para la propia Patria hay que defenderla a veces con las armas. De aquí la necesidad del Ejército, cuya razón de ser es la defensa del propio pueblo contra agresiones militares externas. Y he dicho una vez Patria y otra pueblo para poner en evidencia que ambos conceptos son indisolubles. Servir a la Patria es servir a nuestro pueblo, defendiendo su soberanía e independencia, la integridad de sus territorios y el orden que él quiere darse.

GENERAL CANO HEVIA

## A NUESTROS SUSCRIPTORES

Como les habíamos prometido, a partir de este número ofrecemos a nuestros suscriptores el último título publicado por Ediciones Ejército, dentro de la serie "Suplementos Revista Ejército": "Filatelia y Milicia".

La experiencia recogida con la publicación del *Arte de la Guerra* de Sun Tzu (del que, aunque previa y repetidamente anunciado, muchos lectores se vieron privados por no prestar atención a las revistas que contenían las primeras entregas), aconseja dar a conocer el calendario de publicación de las sucesivas entregas, cuya colección permitirá reunir el librito.

Revista n.º 497 del mes de junio .....	16 págs. texto
Revista n.º 497 del mes de junio .....	16 págs. color
Revista n.º 498 del mes de julio .....	16 págs. texto
Revista n.º 499 del mes de agosto .....	16 págs. color
Revista n.º 499 del mes de agosto .....	16 págs. texto
Revista n.º 500 del mes de septiembre .....	16 págs. texto
Revista n.º 500 del mes de septiembre .....	1 encarte (portada)

En cada una de las revistas citadas, se incluirán ocho páginas consecutivas dedicadas al folleto "Filatelia y Milicia". Bastará que el lector proceda a separarlas cortándolas por la línea de puntos (1) y las doble también por la línea de puntos (2) con lo que obtendrá las 16 primeras páginas del folleto.

Al recibir la revista siguiente se procederá según se ha dicho (3). Y sucesivamente repetirá el proceso coleccionando lo recortado hasta que con el número correspondiente al mes de septiembre, como encarte incluido en la misma, reciba las cubiertas (4), confeccionando entonces el folleto completo (5).

